



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO,  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA.**

---

---

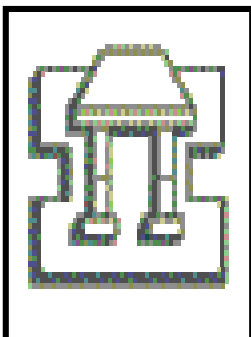
**"Significados e implicaciones socioculturales de la sexualidad  
de mujeres del "Ejido, Loma de Malacota."**

**TESIS EMPIRICA**  
Que para obtener el grado de licenciada en Psicología,  
presenta: **Sánchez Vázquez Ofelia.**

**Director: Mtro. José Salvador Sapien López.**

**Dictaminadores: Mtra. Diana Isela Córdoba Basulto.**

**Mtro: Gilberto Gerardo Williams  
Hernández**



Tlalnepantla, Estado de México.

2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## A G R A D E C I M I E N T O S :

Hemos logrado avanzar a pesar de las adversidades, logramos construir nuestro propio concepto de familia y apoyamos nuestros sueños para volverlos realidad. Gracias por creer en mí y amarme como lo hacen, sé que este sueño hecho realidad es de las tres y que nos faltan más.

Gracias a mi hermana Ana Paula por existir y estar con nosotras apoyarnos, pero sobre todo por amarme y creer en mí.

A mi hermana Adriana.  
gracias por enseñarme a reír y  
a disfrutar de la vida.

Mami:  
Gracias por darme a mi hermana  
y por dejarnos ser y buscar nuestros sueños,

A pesar de los años gracias  
por brindarme su amistad y estar conmigo  
en cada una de las etapas que logré este sueño.

Elena, Sergio y Alejandro.

Aquel donde quiera que estés,  
espero que seas muy feliz. Lograste  
inspirarme y promover mi inquietud  
por lograr este sueño.

Gracias a las Diosas del Olimpo  
por compartir conmigo una parte de su vida  
y haber inspirado en mí un cambio.

Gracias al maestro Juan José Yoseff Benal  
por su amistad y por sus acertadas observaciones  
y comentarios para lograr concluir este sueño.

Gracias a los maestros Diana I. Córdoba  
y Salvador Sapien por la ayuda recibida  
para la elaboración de la tesis

# Gracias a la vida

Por las alegrías que me has permitido vivir con las personas que amo.

Por cada una de las personas que me han impulsado y han hecho realidad este sueño.

Por todas las personas con las cuales aprendí a reír y a disfrutar de la vida.

Por las personas que sólo me han acompañado en alguna parte de mi vida.

Por las personas que me han mostrado que la amistad es algo más que un simple vínculo.

Por las personas que me han compartido sus experiencias y me han inspirado para ser mejor.

Por las personas que me han amado, extrañado, valorado, abrazado, hecho reír pero sobre todo a aquellas que han estado en silencio conmigo.

## Índice.

	Página.
Agradecimientos.	
Resumen.....	3
Introducción.....	4
<b>Capítulo 1.- La sexualidad en y de nuestras vidas.</b>	
1.1.- Antecedentes de la sexualidad.....	10
1.2.- Hablando de sexo y sexualidad.....	12
1.3.- La sexualidad y la cultura.....	14
1.4.- La sexualidad y la sociedad.....	17
1.5.- La sexualidad en México.....	20
<b>Capítulo 2.- Ideas sobre la perspectiva de género.</b>	
2.1- Descripción de la categoría de género.....	24
2.2. Factores que constituyen la diferenciación entre géneros.....	28
<b>Capítulo 3.- La sexualidad en la mujer.</b>	
3.1.- Asociación sexo-amor-culpa.....	33
3.2.-La barrera de la virginidad.....	34
3.3.- Iniciación sexual y nupcialidad.....	40
3.4.- Maternidad y parto.....	42
<b>Capítulo 4.- Hablando de comunidades y mujeres otomíes</b>	
4.1.- Indagaciones sobre la comunidad otomí.....	45
4.1.1.- Antecedentes.....	46
4.1.2- Ubicación geográfica.....	47
4.1.3.- Actividad económica.....	49
4.1.4.- Servicios educativos y públicos presentes en las comunidades otomíes.....	50
4.1.5.- Organización social.....	51
4.1.6.- Aspectos culturales.....	53
4.2.- La vida de las mujeres rurales en una comunidad otomí.....	57

4.2.1 La vida publica de las mujeres.....	60
4.2.2.- La vida privada de las mujeres.....	61

**Capítulo 5.- Metodología**

5.1.-Investigación cualitativa.....	66
5.1.1.- Instrumentos.....	69
5.1.2.- Participantes.....	69
5.1.3.- Escenarios.....	70
5.2.- Procedimiento.....	70

**Capítulo 6.**

Resultados.....	78
-----------------	----

**Capítulo 7.**

Discusión.....	125
----------------	-----

**Capitulo 8.**

Conclusiones.....	138
-------------------	-----

Bibliografía.

Anexos

## Resumen.

Los objetivos fueron identificar y describir los significados e implicaciones socioculturales que tiene el ejercicio de la sexualidad en la vida de mujeres del “Ejido, Loma de Malacota”: desde una perspectiva de género porque nos permite comprender las relaciones inter-généricas, las condiciones y las situaciones que viven las mujeres.

Las técnicas cualitativas empleadas fueron: el método etnográfico, permitió advertir las motivaciones y significaciones sociales de las mujeres, y la entrevista en profundidad, hizo posible comprender las perspectivas que tienen sobre su vida, experiencias y/o situaciones, todo esto a través de sus propias palabras. Se emplearon: guías de entrevistas, audio-cintas, procesador de textos, notas personales y bitácoras. Se entrevistaron a seis mujeres originarias de esta comunidad “otomí”. Al momento de la investigación, 3 vivían en unión libre, 2 estaban casadas y 1 vivía sola con sus tres hijos. Su rango de edad fue de 21 a 44 años.

Los resultados se organizaron en categorías de análisis y subcategorías. Las categorías principales fueron seis: **1)** Contexto sociocultural de las mujeres; **2)** Aspectos socioculturales vinculados a la segmentación de las etapas y las relaciones de parentesco, en la vida de las mujeres; **3)** Significado y aspectos socioculturales vinculados al ejercicio de la sexualidad de las mujeres del “Ejido”; **4)** Consecuencias sociales de las prácticas sexuales de las mujeres; **5)** Implicaciones sociales de las mujeres que ejercieron su sexualidad y **6)** Significados y experiencias subjetivas de las mujeres sobre su sexualidad.

Los hallazgos principales fueron: 1) Las mujeres participan en actividades tradicionales del Pueblo y mantienen arraigadas algunas creencias y costumbres. 2) Se encontró que algunas mujeres conservan el lenguaje otomí, otras sólo se comunican en español. 3) En las prácticas cotidianas existen desigualdades intergenéricas. 4) El papel social y cultural asignado a la sexualidad de las mujeres de sólo reproducir la especie. 5) El significado atribuido a la sexualidad contiene más normas y prejuicios que placer. Además se confirman los postulados de Lagarde (1990) al mencionar que las mujeres son presas de “cautiverios” que las anulan como seres independientes e integrales. 6) Los patrones culturales y sociales establecen que sólo les está permitido tener relaciones sexuales dentro de un hogar y procrear. 7) La religión condena las relaciones premaritales y la unión libre pero las mujeres, justifican la entrega a un hombre, por amor y porque en un futuro éste será su esposo y padre de sus hijos. Por el contrario las mujeres que no siguen este patrón cultural son estigmatizadas y socialmente marginadas.

Los hallazgos nos permiten concluir que la sexualidad y el género, por ser construcciones sociales y culturales, reglamentan y regulan el comportamiento sexual de las mujeres y confirman que ellas se sienten ajenas a su propio cuerpo y extrañas al hablar de su sexualidad. Se sugiere llevar a cabo investigaciones de tipo cualitativo y desde una perspectiva de género porque éstas, nos permiten acercarnos a los diálogos, experiencias y significados de las personas, desde su contexto social y cultural.

***Palabras claves: sexualidad, género, sociedad, cultura, pueblos otomíes, mujeres rurales, iniciación sexual, maternidad y matrimonio.***



# INTRODUCCION.



***"Si en tí está la herencia otomí, piensa en tus hermanos, en los que sufren humillación, piensa en los que buscan sacudirse de la explotación".***

## INTRODUCCIÓN.

La psicología estudia al individuo de manera objetiva y subjetiva desde que nace hasta que muere, considerando las influencias sociales y culturales que recibe a lo largo de su vida. Por consiguiente, es importante estudiar al individuo como un ser integral, que se configura a través de las distintas etapas de la vida. Dentro de estas etapas siempre esta presente su sexualidad, aunque la sociedad y la cultura traten de restar o destacar este aspecto.

Por consiguiente, si la Psicología estudia los procesos vitales del ser humano, su interacción con la sociedad y los procesos mediante los cuales adquieren las habilidades necesarias para adaptarse y progresar en una determinada sociedad, entonces ¿por qué desvincular la sexualidad del ser humano o explicarla sólo a través del sexo genital?. Aún en la actualidad, cuando se habla de sexualidad, es común remitirse a relaciones coitales, genitalidad, anatomía y respuestas sexuales, sin embargo, la sexualidad tiene una extensión mucho más considerable que la simple idea de genitalidad igual a reproducción.

De esta manera, el estudio de la sexualidad debe hacerse con individuos concretos y situados en su cultura y en su historia. Estos factores influyen en la manera en que viven, piensan y experimentan su sexualidad.

Como vemos, el manejo de nuestras vidas sexuales está relacionado con los factores sociales y culturales, ya que, éstos poseen estructuras que canalizan, moderan y aceleran los cambios en las actitudes y concepciones de los individuos.

A pesar de numerosas investigaciones y diferentes enfoques, abordar el tema de la sexualidad es muy difícil, incluso nuestra propia sexualidad. Esto no quiere decir, que no haya qué investigar o analizar con respecto a ésta, sino que siendo un tema que rara vez se expresa con sinceridad, tenemos la creencia que debe tenerse pudor; pero al tratar de comprender la conducta sexual de los demás encontramos que es muy compleja y que sabemos poco de ella. Esto adquiere tintes más problemáticos cuando se intenta abordar la

sexualidad dentro de una comunidad específica y con participantes diferentes a nosotros en cuanto a lenguaje, contexto social y cultural.

Por consiguiente, el interés por abordar esta investigación es producto de la inquietud generada a través de los años y por la necesidad de conocer y rescatar los discursos sexuales de las mujeres en las comunidades rurales así como valorar los diversos modos de vida de estas mujeres dentro de la Psicología.

Por lo tanto, la presente investigación se sustenta en lo anteriormente mencionando. A pesar de que existen antecedentes sobre estudios de género y sexualidad en algunas zonas rurales de México, no hay investigaciones psicológicas en este rubro, ni con esta comunidad, ni con estas mujeres, que permitan saber cuál es la significación y cuales son las implicaciones socioculturales que tiene la sexualidad en la vida de las mujeres rurales. De esta manera, este primer acercamiento ha dicho aspecto de su realidad social y sexual. Nos permite comprender, desde la Psicología, un poco más sobre lo que está puesto en juego en la subjetividad de estas mujeres y así establecer líneas de investigación que puedan guiar la realización de posteriores trabajos, en la búsqueda de propuestas y alternativas de intervención psicosocial que beneficien a las mujeres y a la comunidad.

Hemos realizado una revisión de los temas que nos interesan, con la finalidad de obtener la información pertinente que nos proporcione un panorama de lo que pretendemos investigar. Los cuatro primeros capítulos contienen los puntos de referencia teórica, en los cuales nos basamos. Los últimos están dedicados a la presentación y análisis de resultados, a la discusión y a las conclusiones derivadas de la presente investigación.

De manera particular, el Capítulo 1; aborda el tema de la sexualidad. En éste se mencionan algunos antecedentes históricos, la definición y diferencia que existe entre sexo y sexualidad, y la forma en que ésta se interrelaciona con la cultura y la sociedad, específicamente en nuestra cultura mexicana.

En el Capítulo 2 se realiza una revisión teórica sobre la perspectiva de género. Se aborda la forma en que se ha construido esta categoría, qué entendemos actualmente por género y la manera en que se transmiten de generación en generación los ideales esperados según el sexo con el que se nació. Además se exponen las diferencias ínter-genéricas y la forma en que se viven éstas.

En el Capítulo 3 se exponen los modos como la mujer vive su sexualidad. Abordamos el tema de la virginidad y la relación que existe entre la sexualidad, el amor, la culpa, la nupcialidad y el embarazo.

En el Capítulo 4 se describen las características socioculturales de la comunidad otomí. Se presentan algunas particularidades de las mujeres que viven en esta comunidad y se hace énfasis en los estilos de vida pública y privada de las mujeres que pertenecen a esta comunidad. Además, se mencionan las formas en que son discriminadas y marginadas las mujeres que habitan comunidades rurales.

En el Capítulo 5 se presentan las características teóricas y prácticas del método cualitativo. Se detallan las técnicas etnográficas y las entrevistas en profundidad, empleadas en la presente investigación. Además, se describen las características de la comunidad donde se realizó este estudio, las particularidades de las mujeres entrevistadas, las categorías de análisis y el procedimiento llevado a cabo en la investigación.

El Capítulo 6 está dedicado a la presentación y al análisis de los resultados. Estos se presentan organizados en un sistema de categorías descritos en el capítulo anterior.

En el Capítulo 7 se describen y contrastan teóricamente los hallazgos más importantes que se presentaron en la sección de resultados.

Por último, el capítulo 8, está dedicado a la formulación de algunas reflexiones generadas a lo largo del proceso de investigación y del contacto con las mujeres y de nuestras conclusiones.

Esta construcción teórico-metodológica nos permitió tener una mirada más cercana de lo que es en realidad pertenecer a una comunidad indígena-rural y de la realidad de las mujeres pertenecientes y originarias del ‘Ejido Loma de Malacota’. Al escuchar sus relatos y experiencias logramos entender aspectos que en un principio nos eran insospechados. Tejidos unos con otros nos fueron dando la clave para entender cómo viven y ejercen su sexualidad estas mujeres.

La experiencia obtenida a través de este trabajo resulta invaluable en los tres sentidos teórico, práctico y personal- por lo que resultan insuficientes las palabras para agradecer a las mujeres que compartieron un poco de ellas, pero la gratitud siempre estará presente.



# Capitulo 1



Nacemos con sexo pero aprendemos a ser seres sexuales a través de los demás y del medio sociocultural que nos rodea.

## **1.- LA SEXUALIDAD EN Y DE NUESTRAS VIDAS.**

La conducta sexual es uno de los principales aspectos en la vida de todo ser humano. Dicha conducta está determinada por las condiciones socioculturales, las cuales nos ofrecen ideas, creencias, sentimientos y prácticas que podemos rechazar o aceptar.

El comportamiento sexual tiene un valor para cada uno de nosotros, aunque los individuos aprendemos la sexualidad de una manera encubierta y reprimida, porque alrededor de la ésta existen muchos mitos, creencias, secretos, ansiedades, culpas y vergüenzas. Es importante reconocer y señalar que también es un aspecto vital de nuestras vidas.

Por consiguiente, pretendemos en los siguientes apartados reconstruir parcialmente las diferentes concepciones y discursos que abordan la sexualidad y el sexo, para comprenderlos mejor.

### **1.1.- Antecedentes de la sexualidad.**

Si observamos las costumbres de otras culturas y sociedades, nos daremos cuenta que tienen valores propios para calificar como anormales, conductas sexuales que se salen de sus patrones. Esto no quiere decir que sus criterios sean universales o únicos.

La historia de la sexualidad ha girado alrededor del rechazo, la exclusión, la desestimación, las barreras, el ocultamiento y/o las mascararas. Elimina y suprime elementos, introduce discontinuidades, separa lo que esta unido, traza fronteras, sus efectos generales adquieren la forma del límite. Todas estas características son válidas, de una u otra forma, para todas las sociedades y todos los individuos. Los obstáculos que limitan y condicionan nuestra sexualidad, y el libre ejercicio de ésta, surgen en todas partes y se multiplican. Son



consecuencia de nuestra estructura y constituyen la represión de la sexualidad. Esto es un hecho histórico.

Por consiguiente, es necesario tomar en cuenta cómo se ha engendrado y contemplado la sexualidad humana desde diferentes perspectivas, momentos y contextos históricos, sociales y culturales.

Según Giraldo (1981), la cultura occidental, con todas sus variaciones y subculturas, se formó en Europa Occidental a partir del siglo XV y se traslada a nuestra cultura a través de la conquista. Por razones políticas y económicas se prohíben todas las conductas sexuales que no conduzcan a la procreación, razones que habían sido aceptadas desde los primeros judíos.

El modelo matrimonial cristiano es el único medio legal, que regula y norma el comportamiento sexual, porque es un sacramento y apoya la función reproductora de la sociedad. Influye en la educación de los hijos y es soporte familiar. Reprime cualquier otra actividad y determina la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Estas normas de alianza religiosa son un aparato de control, que pretende regir la vida y creencias del común de las personas.

De esta manera, encontramos que los papeles sexuales estrictamente diferenciados, las posturas en el coito e interpretación moral, servían a una estructura social agraria patriarcal, en donde las mujeres eran sexuales sólo para la reproducción y asexuales en cuanto al placer, así como fieles al marido para que no se dudara de su paternidad de los hijos, o de su masculinidad, al dominar a la mujer y someterla.

En la época victoriana, desde el punto de vista religioso, el esquema que regía la sexualidad era que los hombres son seres sexuales, y las mujeres son seres puros y asexuales. Esta creencia se impuso de formas distintas: cubrir el cuerpo de la mujer, adoptar ciertas posturas para el coito y suprimir normas alternativas.

Como podemos observar, las costumbres sexuales y sociales tienen su origen en instituciones o grupos que tienen el poder, y las representan las autoridades religiosas o civiles de manera cíclica. A partir de 1950 se han modificado las ideas relacionadas con la sexualidad, en términos de preferencia sexual y los propósitos de la sexualidad, en las cuales se contemplan: el amor, el erotismo y la recreación.

En la actualidad, la culpa y lo prohibido pueden ser menos poderosos para definir los significados y los conceptos de sexualidad, en algunas culturas aún persisten actitudes restrictivas y prohibitivas respecto al ejercicio libre de la sexualidad.

Gagnon (1980) menciona que la única lección clara de la historia de la sexualidad, es que las personas han creado muchos y muy diferentes diseños para el arreglo de la vida humana y la ubicación que en ella tiene la sexualidad humana. Además, el ciclo vital se desenvuelve en un cambiante conjunto de guiones sexuales diseñados para cada edad y para cada sexo, y el contenido de cada escena varía con los distintos momentos históricos y con las diversas culturas y subculturas.

La historia de la sexualidad nos ha dejado muchos aprendizajes acerca de cómo vivir nuestra sexualidad; pero aún en la actualidad y en una era de innovaciones tecnológicas, somos prisioneros de muchas formas de opresión que en un pasado eran validas, por ejemplo, la doble moral presente en nuestros contextos, se condena la sexualidad y se reafirma la monogamia, la castidad de la mujer hasta el matrimonio y la libertad de comportamientos sexuales para el hombre.

Sahagun (1993) revela que la historia de la sexualidad humana confronta dos aspectos, el biológico (sexo) y el psíquico (sexualidad), los cuales están profundamente imbricados, en todas y cada una de sus motivaciones.

Lo que es cierto es que el concepto de permisivo y prohibido cambia de cultura en cultura según el momento histórico. La cultura y la sociedad tienen diversas repercusiones en los conceptos y las prácticas sexuales de las personas. Tienen un dominio en las

actividades e ideas relacionadas y acumuladas a través de momentos y lugares determinados.

A continuación expondremos brevemente los conceptos y categorías relacionadas con la sexualidad y la diferencia que existe entre ésta y el sexo.

## **1.2.- Hablando de sexo y sexualidad.**

Álvarez (1995) dice que: *“...El sexo y la sexualidad van de la mano interactuando uno con otro y que la sexualidad es un fenómeno intrínseco al individuo porque se entrelaza con los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales”*.

El Consejo Nacional de Población (1982) describe que la sexualidad constituye una dimensión fundamental del ser humano, la cual influye decididamente en su formación y desarrollo. Participa de manera determinante, en la estructuración de la personalidad y en las diversas relaciones que establecen entre sí los individuos. Además, menciona que la naturaleza humana es el resultado de la integración de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales, cuya complejidad se manifiesta en la manera de pensar, sentir y actuar de cada individuo, dependiendo de su contexto social y cultural.

Fuentes (1997, en Centeno, 2003) señala que en la especie humana la sexualidad es una dimensión más rica y compleja que no se limita a la función reproductora, ni siquiera a la complementaria búsqueda del placer en la actividad coital. Es una de las expresiones de necesidad de vinculación y contacto emocional.

Tavares (2000) señala que la sexualidad es una manifestación personal que se da a través de conductas, sentimientos, verbalizaciones, de su sexo, es decir, cómo ser mujer u hombre, y/o cómo relacionarse con otros individuos. También intervienen factores biológicos, psicológicos y socioculturales. La sexualidad no sólo involucra respuestas

genitales sino una amplia gama de actitudes y conductas. El sexo es sólo un hecho biológico (fisiológico y anatómico). Además, el sexo en aislado y sin contexto, no tiene implicaciones sociales, culturales ni históricas, a diferencia de la sexualidad. Por lo tanto, el sexo sólo define la existencia de un ser, no de una persona.

De esta manera, la sexualidad es más que ser mujer o ser hombre. Es un acontecimiento sociocultural e histórico constituido por determinaciones y características económicas, sociales, jurídico-políticas y psicológicas. Sahagún (1993) menciona que *“estudiar la sexualidad es considerar al individuo como un ser integral, cultural e histórico”*.

Por consiguiente, es necesario contemplar la sexualidad no como una fuerza o un instinto que se nos otorga al nacer sino como algo que cada uno de nosotros construye y adquiere a través de nuestro ciclo de vida. Al respecto, Álvarez-Gayou (1983) señala que hablar de sexualidad es hablar del ser humano integral y en su totalidad. Es hablar del ser biológico, del ser psicológico y del ser social. Además, manifiesta que la sexualidad se refiere al ser humano sexual, que es, piensa y convive con otros seres humanos que también son, piensan y conviven.

Finalmente, para comprender la sexualidad es fundamental conocer la forma en que se ha construido la sexualidad a través del tiempo, y comprender la dinámica subjetiva entre la sexualidad y el género. Pero esa relación la rescataremos más adelante. Primero describiremos la relación que existe entre la sexualidad, la cultura, la sociedad y para ser más precisos, la sexualidad en México. En el capítulo subsiguiente abordaremos lo referente al género.

### **1.3. Sexualidad y Cultura.**

La cultura se hace visible en las conductas y con mayor exactitud en las uniformidades que se observan de éstas. Esto significa que la definición de los elementos culturales es una aproximación o un promedio y que en cada individuo se encuentran variantes del patrón general. En cuanto a la sexualidad, también existe una cultura específica en cada sociedad, es decir, un conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, leyes, pautas o modelos de conducta que se reflejan en la manera en cómo se relacionan hombres y mujeres, en la forma y estructura que tiene la familia, en el modo en cómo se concibe la vida sexual, en las pautas de fecundidad y en los problemas sociales que surgen en torno a aspectos sexuales (CONAPO, 1982).

Desde los orígenes de la sexualidad, la cultura de los pueblos le ha atribuido contenidos, formas, gestos y rituales, enriqueciendo y ampliando lo que era simplemente: expresión del instinto biológico de la reproducción. Aunque se han creado, modificado y renovado los tabúes relacionados con estos conceptos. En la actualidad, a pesar de los avances tecnológicos, persisten numerosas concepciones relacionadas con la sexualidad y el sexo. Todavía en algunas culturas prevalece la doble moral. Pero, existen otras culturas en las cuales, la sexualidad regula el comportamiento de los individuos y es parte esencial y vital de sus actitudes y actividades cotidianas. Por el contrario, en otras culturas está mal visto que alguien practique las relaciones sexuales con otro fin que no sea la reproducción.

En este sentido es fundamental tomar en cuenta algunos aspectos que mencionan Fuentes (1997 citado en Centeno, 2003), Amuchástegui, (2001), Masters y Johnson (1995) y Gagnon (1984):

1. En primer lugar, hemos de considerar la existencia de una realidad biológica innegable: somos biológicamente sexuales.
2. De este modo, habremos de considerar una segunda dimensión de gran importancia, que nos permite un mayor conocimiento y comprensión de la

sexualidad humana: la dimensión sociocultural.

3. La forma en que el individuo aprende determinadas habilidades, motivaciones y normas sociales, es a través del proceso de socialización. A su vez, un área importante en este proceso es la socialización sexual, en la que el individuo aprende y desarrolla una serie de actitudes, valores, normas de comportamiento, roles de género, etc. relacionadas con la sexualidad. Las relaciones interpersonales son un claro mediador, a lo largo de todo el ciclo vital, de la forma en que el individuo vive su propia sexualidad.
4. La dimensión individual o personal se refiere a los procesos fisiológicos, afectivos y cognitivos que posibilitan que cada uno de nosotros desarrolle su forma particular y única de vivir la sexualidad.

Así, la forma en que el sujeto se acerca al conocimiento de la realidad según la información que posee, sus creencias, expectativas y fantasías van a jugar un papel determinante en su vida sexual. En muchas ocasiones la cultura promueve la ignorancia y reprime la sexualidad de los individuos (Hernández, 2000).

De esta manera encontramos que en cada cultura los significados que se le atribuyen a la sexualidad y a las manifestaciones sexuales están vinculados a los valores y creencias prevalecientes en las estructuras sociales y económicas de cada sociedad. Por lo tanto, encontramos que a medida que nuestro sentido de lo sexual cambia, a medida que lo consideramos parte de nuestro desarrollo personal y cultural, también nos volvemos más temerosos y recelosos en cuanto a nuestras actividades sexuales (Gagnon, 1984).

Gagnon (1984) explica que: *“En cualquier sociedad y en cualquier momento dado de su historia las personas se vuelven sexuales en la misma forma en que se vuelven cualquier otra cosa. Sin demasiada reflexión, obtienen instrucciones de su ambiente social. La conducta sexual se adquiere, aprende y reúne por medio de la interacción humana, juzgada y ejecutada por mandos culturales e históricos específicos.*

En la mayor parte de las sociedades, las investigaciones sobre sexualidad hacen

referencia, principalmente, a normas y valores relacionados con el comportamiento sexual apropiado según el género. Los criterios para dichas normas están relacionados con las costumbres sociales, establecidas por las instituciones políticas y económicas y por los códigos culturales (Serrano, 1984). Al respecto, Gagnon (1984) menciona que todas las culturas poseen guiones o niveles de guiones. Los guiones sexuales son subconjuntos de guiones sociales, formulados en las mismas formas y con idénticos propósitos. Asimismo, todos los individuos tienen guiones sexuales que varían según sus contextos culturales y según las situaciones sexuales.

Los guiones sexuales poseen algunos componentes que comporten las culturas, como por ejemplo: *quién* practica el sexo, *qué* hace sexualmente, *cuándo* es apropiado tener sexo, *dónde* se llevan a cabo las relaciones sexuales y finalmente *por qué* las personas practican las relaciones sexuales. Estos guiones sexuales regulan el comportamiento de los individuos en las diferentes culturas y dan significado a la actividad sexual dependiendo de la cultura.

Los guiones sexuales y la conducta sexual propician la adquisición de las respuestas tanto sexuales como no sexuales establecidas por cada cultura. Las culturas se caracterizan por guiones sexuales transmitidos de generación en generación. En estos guiones están los propósitos del sexo, es decir, las razones dadas para una clase de conducta sexual más que otra o incluso para ser sexual. Sin embargo, en la época moderna existen diversos propósitos y justificaciones para la sexualidad, las cuales están reguladas por las diversas instituciones. Además, la sexualidad se ha convertido en materia importante en la vida política, económica y social de cada sociedad; pero, también está vinculada a sentimientos como el amor, la espontaneidad y la intimidad.

Por consiguiente, existen culturas en las cuales la sexualidad aparece como un componente esencial del ser humano y se asocia a sentimientos de placer y bienestar. Esta visión, que tienen algunas culturas, tiende a potenciar su expresión y desarrollo. No obstante, en otras culturas ocurre todo lo contrario y la sexualidad aparece asociada a sentimientos negativos o se circunscribe exclusivamente a su función reproductora.

Las personas además de aprender a comportarse sexualmente, aprenden también a dar un significado sexual a determinados estímulos externos, a identificar y dar también un significado erótico a determinados estímulos internos (la activación o excitación fisiológica). Todo ello, obviamente, forma parte del mundo cognitivo de las personas. (McCary, 1996).

Así pues, nunca ha habido, y probablemente nunca habrá, un código único de normas sexuales en que coincidan todos los segmentos de nuestra cultura. Lo que puede afirmarse con certeza sobre el futuro es que no podemos prever u ordenar lo que sucederá. Sin duda la mayor franqueza sobre las cuestiones sexuales, la nueva tecnología sexual y los cambios en los papeles sexuales afectarán las actitudes y conductas sexuales. Todo lo que sabemos con certeza es que seguirá la evolución sexual (Gagnon, 1984).

Por lo tanto, coincidimos con el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en cuanto a que la cultura y las prácticas sociales determinan el comportamiento sexual de hombres y mujeres.

## **1.4. Sexualidad y Sociedad.**

Para lograr la convivencia social, la cultura moldea el comportamiento de los miembros de la sociedad, a través de los valores, las normas, las creencias, y las instituciones. Este moldeamiento de la conducta del individuo abarca e incluye la conducta sexual, debido a que su naturaleza social se hace evidente en la interacción social. Esto permite que los individuos a través de este proceso intercambien experiencias sobre la base de la socialización.

El proceso de socialización obliga a las personas a hacer suyos los valores y las normas de la comunidad, ya que conforme el individuo se socializa, manifiesta la



exploración del entorno, reproduciendo conductas aprendidas de un modelo. La socialización extrae aquello que lo identifica socialmente, busca su identidad sexual, desempeñando actividades y actitudes socioculturalmente asociadas a su sexo anatomofisiológico (Álvarez-Gayou, 1983).

De acuerdo con el CONAPO (1982) el proceso de socialización está orientado a que cada miembro del grupo haga suyos los elementos normativos establecidos para la convivencia. En este sentido la sociedad presiona para que los individuos se comporten de una determinada manera. De ahí que cualquiera que se aparte de este orden es considerado "anormal". Los individuos que se apartan de la norma (homosexuales, alcohólicos, drogadictos, prostitutas, madres solteras, etc.) sufren una fuerte presión social dirigida a controlar su conducta; sin embargo, no siempre hace falta recurrir a la autoridad formal para sancionarlos. Es la misma sociedad quien los castiga a través de distintas formas de marginación, ridículo, desprecio, aislamiento, etc.

Un elemento presente en la sociedad que consideramos importante destacar, es la clara división de funciones para hombres y mujeres, hecho que da lugar a la formación de guiones sexuales bien diferenciados. Sin embargo, es oportuno mencionar que debido a la incorporación de la mujer al proceso productivo, los guiones sexuales han sufrido cambios tendientes hacia la flexibilidad

El hecho de pertenecer biológicamente a uno u otro sexo, no significa de ningún modo que la manera de comportarnos vaya a estar determinada sólo por ese hecho. El comportarse como varón o mujer va a depender de la forma en que se internaliza la conceptualización que la cultura tenga al respecto; Por lo que, los avances en el conocimiento de la sexualidad, tanto desde la perspectiva del desarrollo psicosexual como desde el punto de vista de las diferencias en el comportamiento sexual observadas en distintas culturas, permite suponer que la conducta sexual es socialmente aprendida y no biológicamente determinada.

Las características que definen el comportamiento sexual de varón y mujer, es decir

los ejes sexuales, van a estar condicionados o sujetos a la concepción particular que cada sociedad tenga de ellos. Además, dentro de una misma sociedad, los roles sexuales presentan características específicas para cada etapa del desarrollo del individuo, y diversos niveles de exigencias, según la etapa de vida y la búsqueda del cumplimiento de estos roles en cada una de estas etapas.

Por lo tanto, el proceso de enseñanza - aprendizaje de estos papeles se da en el interior de la familia. La familia, como núcleo de la sociedad, tiene una gran trascendencia en la socialización de la sexualidad, debido a que actúa como intermediaria entre la sociedad y el individuo. En algunos contextos familiares no se habla de la sexualidad, a pesar de ser éste el contexto en que tiene inicio el proceso de socialización. McCary (1996) señala que nuestros procesos de socialización mezclan actitudes sexuales y de comportamiento y que los prejuicios son desastrosos para el individuo, debido a que los patrones son rígidos. Esto limita las posibilidades de desarrollo personal y la libertad de expresión sexual.

Una característica importante, dentro de las relaciones sociales, es la relación de parentesco. Una relación de parentesco tiene excepcional significado para la supervivencia, para ello es necesario entablar y reconocer las relaciones con otros miembros de la especie. Fuentes y López (1997) describen que la especie humana se ha organizado socialmente a partir de las relaciones de parentesco básicas. Estos autores explican que la especie humana es una especie social que para sobrevivir necesita relacionarse con otras personas. Estas relaciones de parentesco regulan y afectan las relaciones sociales y sexuales de todos los miembros de la sociedad.

Como podemos observar, es necesario contextualizar social y culturalmente la sexualidad humana, para entender las relaciones de parentesco y los guiones sexuales prevalecientes en estos ámbitos. Por ende, en el siguiente apartado, abordamos la sexualidad en México

## **1.5.- La sexualidad en México.**

La historia de la sexualidad nos confirma que ésta es una experiencia presente en todas las culturas. Se presenta de forma concreta y de acuerdo a los valores y las normas existentes en la cultura y en la sociedad, es decir, la sexualidad toma modos específicos que no pueden extrapolarse ni generalizarse, sin más, a otros grupos. De esta manera, la cultura ofrece ciertas oportunidades a cada individuo, pero también le impone restricciones particulares que tienden a moldear su comportamiento sexual

La sexualidad en México es controlada por las instituciones, a través de mitos, dogmas, tabúes, creencias y costumbres, en lugar de una concepción científica y real. Esto ha ocasionado que en la población mexicana se presenten, entre otros, diversos problemas como agresividad, divorcios, adulterio, represión, violencia con los hijos, falta de respeto, abortos y demás conflictos en las relaciones interpersonales.

Actualmente, la construcción social de la sexualidad en México, es un proceso heterogéneo y continuo, nutrido por distintos lenguajes sociales que tienen sus orígenes en distintas épocas, clases y grupos sociales. Esta pluralidad de discursos es parte de un proceso más amplio de transformación que la cultura mexicana está experimentando hoy en día como resultado de su relación con la modernidad, lo cual quiere decir que la construcción de la sexualidad en México ha sido un proceso histórico al que la modernidad ha contribuido de manera particular, tanto en términos de cambios estructurales, que influyen sobre las prácticas sexuales, como de los discursos sociales que se han enfrentado a fin de definir este concepto (Amuchástegui, 2001).

En cuanto a la sexualidad en México, Chávez (1987) menciona que desde la época prehispánica era común observar la existencia de la doble moral, es decir, se daba una moral distinta entre ambos sexos, en donde a los hombres se les permitían más libertades que a las mujeres, lo cual fue reforzado durante la conquista (CONAPO, 1982), pero aún en estos días, es fácil encontrarnos con que el ejercicio de la sexualidad en algunos sectores y

comunidades de México suele darse en forma de sometimiento, sujeción, humillación y en señalamiento de un individuo (hombre) sobre otro (mujer) (Döring 2000).

En México, los patrones que se adquieren desde la niñez dan pauta para considerar todo lo relativo a la sexualidad como algo sucio. Esto da lugar a normar la vida adulta, en actitudes, creencias e ideas sobre el papel sexual que se maneja en nuestra cultura sobre la sexualidad: el coito dentro del matrimonio es heterosexual, monogámico y con fines reproductivos y se debe ligar al amor.

Al respecto, Masters y Johnson (1995) afirman que durante años la educación sexual estuvo a cargo de la iglesia, la cual regulaba y reprimía el ejercicio de la sexualidad. Todavía existen comunidades que atribuyen valores judeocristianos a la conducta sexual, como es la valoración y conservación de la virginidad, la realización del coito únicamente para la procreación, etc. Cuando nació la industrialización y la urbanización, la educación estuvo a cargo de las familias y las escuelas. Sin embargo, casi no se ha alterado la propagación de los valores, creencias y prejuicios relacionados con la sexualidad, lo cual ha impedido a las personas un mejor desenvolvimiento sexual, despejado de culpa e ignorancia

Debido a las condiciones históricas que han hecho de la sexualidad una parte ajena al individuo mismo y un elemento reprobado en la sociedad, México padece actualmente las consecuencias de una gran ignorancia en el área de lo sexual así como de actitudes profundamente negativas cimentadas en el mito y el tabú. Entre estas consecuencias tenemos desintegración familiar, roles sexuales estereotipados, pasividad femenina, imposibilidad de disfrutar de la propia sexualidad, conducta reproductiva irresponsable y muchas otras cosas más que poco o nada contribuyen a la integración y bienestar social. (CONAPO, 1982).

La educación que se ha impartido en la familia y en la sociedad mexicana, sobre sexualidad, se ha caracterizado por estar influenciada por dogmas, mitos, tabúes y normas que controlan y regulan el comportamiento sexual de las personas. El rigor y el

autoritarismo de los adultos en general son representativos de nuestra sociedad impositiva y tradicionalista, cuyos valores, normas, creencias, conocimientos y actitudes, continúan imperando en la formación de las generaciones de niños y de jóvenes. No obstante, el modernismo que envuelve a esta época plantea la necesidad de sustraer de la sexualidad, todos los mitos, prejuicios, jerarquías morales y en general todos los aspectos valorativos que la tienen tan deformada. Es urgente renovar la estructura social y las pautas instituidas culturalmente, que en gran medida son las responsables de la educación en nuestra población.

Las investigaciones realizadas sobre sexualidad en México han aportando resultados en cuanto a la sexualidad reproductivas y no reproductiva, encontrando que la sexualidad, como parte de la naturaleza humana, es cambiante y no se puede llegar a una definición arbitraria. De igual forma va cambiando según el tiempo, la cultura y los patrones sociales establecidos. Asimismo, se observa que los patrones sociales y culturales de los mexicanos están estrechamente relacionados con la cuestión genérica, lo cual determina las prácticas sexuales permitidas para hombres y mujeres.

En el siguiente capítulo se analizará la sexualidad desde una perspectiva de género.



# Capítulo 2



**Ser mujer o ser hombre es un hecho sociocultural e histórico. Mas allá de las características biológicas del sexo existe el género.**

(Katchadourian, 1984:17)

## **2.- IDEAS SOBRE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.**

El objetivo del presente capítulo es exponer la definición conceptual de la categoría de género, así como brindar un panorama sobre algunos de los factores que influyen en las diferencias de género que socialmente se establecen y cómo estos factores están relacionados con la opresión y la supremacía que socioculturalmente se establece de lo masculino sobre lo femenino.

De esta manera, podremos ir aproximándonos a la comprensión de los roles sociales y sexuales. Algunas definiciones de género nos ayudarán a comprender los roles desempeñados por las mujeres en comunidades rurales, sector poblacional que nos ocupa en la presente investigación. Pretendemos explicar cómo estos factores genéricos afectan el ciclo de vida de mujeres rurales.

### **2.1- Descripción de la categoría de género.**

Para poder desarrollar una conducta sexual es necesario reconocer que desde antes de nacer hasta la muerte los ambientes en los cuales vivimos nos inculcan guiones a seguir. Nos hablan de que las mujeres y los hombres son diferentes, de tal modo que existen sociedades que tienen en vigor patrones comportamentales para mujeres y para hombres, que han de aprender, comprender y realizar dentro del contexto establecido para cada uno.

Mead (en Lamas, 2000) explica que la producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y las mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción y un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas. Las instituciones económicas producen normas de conciencia y comportamiento, también existen instituciones encargadas de la reproducción y la sexualidad. Ambas funcionan de manera similar.



Los/as estudiosos/as de todas las disciplinas han aportado nuevos e interesantes puntos de vista acerca de cómo a través de los años se han moldeado las experiencias de las mujeres en relación a los hombres y cómo se han establecido las jerarquías sexuales y las distribuciones del poder. En muchos períodos históricos las percepciones populares respecto al temperamento del hombre y de la mujer han cambiado significativamente.

La perspectiva de género surge en la segunda mitad del siglo XX. Sus principales antecedentes provienen de Simone de Beauvoir, quien plantea que: “no se nace mujer y hombre, sino con un cuerpo que adquiere significado en este mundo”. Podemos decir que el género constituye algo más que solamente diferencias biológicas, implica una construcción social (Lamas, 2000). Entre tanto, Figueroa (1993, en Centeno, 2003) menciona que lo que define la identidad y el comportamiento por género es el hecho de aprender a interiorizar desde el nacimiento, las experiencias, normas, creencias, ritos y costumbres asignados a determinado sexo. Asimismo la identidad genérica se construye socialmente y se cristaliza en la división de espacios vitales

Cuando hablamos de género, nos estamos refiriendo a una categoría de análisis propia, la cual define las características psico-socio-culturales que se asignan en cada sociedad a hombres y mujeres y las consecuentes relaciones de poder que se establecen entre ambos sexos a partir de estas características. Así mismo, a través del estudio de las relaciones de género, podemos entender cómo se van formulando los roles de género a partir del moldeamiento y exigencias sociales que se tienen para cada sexo.

Scott (2000, en Lamas 2000) define el concepto de género de la siguiente manera:

*“El concepto de género se utiliza para hacer referencia a la producción social y cultural, es decir, al entramado de signos y símbolos que operan como pautas de significados que se fincan a partir de dimorfismo sexual. La evidente diferencia anatómica y fisiológica entre los cuerpos femenino y masculino se convierte en anclaje "material" de signos y símbolos sobre el que opera una construcción cultural, empleada inicialmente como una forma de diferenciar a los individuos a partir de su sexo biológico”.*

Al estudiar la conceptualización de los sistemas de género aprendemos que no representan la asignación funcional de papeles sociales biológicamente preescritos sino un medio de conceptualización y de organización social. Aunque aparentemente la biología muestra que los seres humanos venimos en dos sexos, son más las combinaciones que resultan de las cinco áreas fisiológicas, de las cuales depende el sexo biológico de una persona: genes, hormonas, gónadas, órganos reproductivos internos y órganos reproductivos externos. Por lo tanto lo que define al género es la acción simbólica colectiva. Mediante el proceso de constitución del orden simbólico en una sociedad se fabrican las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres. Encontramos que en cada sociedad hay rasgos, intereses, responsabilidades y actos definidos como apropiados para las mujeres: otros definidos como apropiados para varones; y algunos considerados apropiados para ambos sexos (Lamas, 2000).

En otras palabras, el comportamiento que se considera apropiado para cada sexo, está regulado por el entramado de instituciones primarias: la familia e instituciones secundarias como son: las políticas, económicas, sociales y religiosas (Conway, Bourque y Scott, 2000). Es decir, los comportamientos válidos, aceptables, legítimos e institucionalizados para cada sexo son asignaciones culturales que cada sociedad establece de acuerdo a una serie de conveniencias. Estas asignaciones se refieren a los roles que cada ser humano adopta en una sociedad y al hablar del concepto de género, nos estamos refiriendo, a las definiciones que hace la sociedad sobre, los roles, comportamientos específicos y relaciones de poder, basándose en la diferencia biológica que existe entre hombres y mujeres: la genitalidad (la característica de poseer un pene o una vulva) en la cual el hombre, lo masculino, es predominante, subordinante y opresor sobre lo femenino (Lamas, 2000).

La construcción del género se da en todos los aspectos de la vida, en todas las relaciones existentes; en la familia, en las relaciones interpersonales, el trabajo, la escuela, entre otras, dentro de las cuales se desarrollan ciertas jerarquías, en donde la posición de la mujer aparece devaluada, ésta se encuentra subordinada en la mayoría de las sociedades. La historia de desigualdad nos ha hecho concebir una sexualidad diferenciada, dicha

concepción limita y condicionan la sexualidad de la mujer.

Lagarde (1990) postula que todas las mujeres se encuentran cautivas por el hecho de ser mujeres y de pertenecer al mundo patriarcal, pues estas construcciones socio-culturales que establecen las diferencias comportamentales aceptables para cada sexo, son los cautiverios de las mujeres.

Estos cautiverios se refieren a la condición de las mujeres de un estado de privación de la libertad misma por la cual no gozan de autonomía para decidir sobre sus vidas y de la capacidad para tomar decisiones fundamentales sobre si mismas y su mundo

Lamas (2000) postula que dentro de 'la categoría de género se articulan tres instancias:

- a. La asignación o rotulación de género: es la atribución que se otorga al individuo, a uno u otro género, desde el nacimiento o en la concepción, a partir de la apariencia externa de los genitales.
- b. La identidad de género: se establece cuando el individuo va adquiriendo el lenguaje, de esta manera el niño se identifica como masculino y la niña como femenina. Esta identificación permea todas sus experiencias. A partir de esta identidad, el individuo estructura sus experiencias, de tal manera que, el género, lo hace identificarse en todas sus manifestaciones, sentimientos y actitudes a lo largo de su vida.
- c. El rol de género: asignado social y culturalmente a través de estereotipos, fijando los comportamientos adecuados y aceptables para los hombres y las mujeres. Este rol de género se adquiere y desarrolla a partir de las normas y prescripciones existentes en su contexto. Este rol de género siempre va a estar determinado por: la clase social, el grupo étnico y en ocasiones estará condicionado por el nivel generacional.

Stoller (1968, citado en Lamas, 2000) menciona que lo que determina la identidad de género no sólo es el sexo biológico sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento, las experiencias, los ritos y costumbres atribuidas social y culturalmente a cada género.

En el siguiente apartado, se describen los aspectos sociales y culturales asociados al género.

## **2.2.- Factores que constituyen la diferenciación entre géneros.**

A continuación enunciamos algunos factores que constituyen la formulación Psico-socio-cultural de los géneros, mismos que se encuentran inevitablemente relacionados entre sí y no se excluyen el uno al otro. Asimismo enlazamos la explicación de estos factores y la repercusión existente en las mujeres de comunidades rurales.

**A) Desde la cultura.** El género se define como las normas de comportamiento y las costumbres propias de un grupo. Regula las características deseables para cada género.

Encontramos que lo esperado, para las mujeres, desde lo físico: es que posea genitales femeninos. No se espera que cuente con fortaleza ni resistencia física. Es sumamente más valorado un cuerpo delgado o con curvas pronunciadas, pero sobre todo que puedan procrear. Para los hombres, que posea genitales masculinos, donde además, se encuentra sobrevalorado el tamaño, es decir, entre más grande sea el miembro viril, el varón goza de más prestigio. Se espera que sea también fuerte, que posea resistencia y habilidades físicas y que esté capacitado para trabajos pesados.

Desde lo psicológico, para lo femenino se espera, sutileza, delicadeza, susceptibilidad, sensibilidad, vulnerabilidad, mesura, debilidad, ternura, características de sacrificio y de seducción. Mientras que para lo masculino, lo esperado es que se muestre

valiente, objetivo, con fortaleza emocional, y en suma, que no demuestre las características que se asocian a lo femenino.

Desde el aspecto socio-cultural se espera para lo femenino que posea características maternas, de fidelidad y gusto por el trabajo doméstico. Por otro lado, se espera para lo masculino que sea intrépido, competitivo, trabajador, proveedor del hogar.

Todo esto se refiere a los estereotipos culturales de la feminidad y la masculinidad que socialmente se van marcando.

En el próximo capítulo veremos con más detenimiento las particularidades culturales que poseen en general las comunidades rurales, sobre todo aquellas que influyen en el comportamiento femenino dependiendo de lo que se espera de ellas y sus relaciones con el entorno y con los demás. Sin embargo consideramos que las generalidades que acabamos de enunciar también les atañen al estar inmersas e influenciadas en la dinámica de nuestra sociedad.

**B) Desde el Lenguaje.** El lenguaje se construye en la cultura misma y cumple la función de *significar* las cosas, los hechos, los fenómenos. El lenguaje va configurando las representaciones sociales, la imagen que poseemos de nosotros mismos y de los demás y la información que tenemos sobre el ambiente que nos rodea.

Lenguaje que escuchamos desde nuestro contexto familiar, en el ámbito escolar o cualquier otro va a indicarnos las pautas de cómo ser y comportarse, dependiendo de si se es mujer (lo cual tendría que ser sinónimo de femenino) u hombre (lo cual tendría que ser sinónimo de masculino). Otra característica sobre la manera en que se utiliza el lenguaje en nuestra sociedad es que se va cambiando, se va disfrazando, para no utilizar la palabra precisa y no nombrar las cosas tal como se quieren decir. Utilizamos vías alternas para referimos a muchas cosas, sobre todo a aquellas que tengan connotación sexual, y para cumplir esta función, están por ejemplo, los albuces.

Conway, Bourque y Scott (2000) plantean que las asignaciones que se dan socio-culturalmente al comportamiento de hombres y mujeres tienen una utilidad social, política, económica, etc., que puede cambiar con el tiempo. En la mayoría de las veces no se transmiten de manera verbal y explícita estas expectativas sobre el comportamiento, pero sí se transmiten de manera implícita a través del lenguaje y otros símbolos (Lamas, 2000).

Así, por ejemplo, Quezada (1996) nos relata que a las niñas mexicas les daban implementos para el hogar a manera de mantenerlas trabajando en el interior de éste, pues según los mexicas la vida de la mujer era criarse en casa, estar y vivir en ella.

Estos ejemplos son evidencias que hablan de la exclusión de la mujer en el uso del lenguaje. Excluirla del lenguaje significa también excluirla en términos psíquicos,

De esta manera, observamos que desde el lenguaje se establece una relación hombre-mujer, en la que lo femenino tiende a ser discriminado. Por ejemplo, el lenguaje empleado para designar a las personas de descendencia étnica, en nuestro país se da en forma peyorativa. Así, llamar a alguien indio, está asociado con una imagen estigmatizada de ignorancia e incluso remarcando las características físicas típicas de los indígenas como algo indeseable en las personas.

**c) Desde el Discurso.** De manera que el lenguaje incluye ideas estructuradas que se quieren transmitir con un propósito específico, ya sea de manera encubierta o directa. La forma discursiva de comunicación se aprende desde el hogar y es a través de éste que configuramos el mundo.

Los cuentos y los mitos facilitan la reproducción de los roles y estereotipos de género, ya que son una forma simbólica de transmitir los valores, así como las relaciones sociales entre los sexos.

**d) Desde la religión.** En este caso tomamos como referencia la religión católica, por ser la de mayor importancia en México, en cuanto al número de seguidores que tiene.

Podemos afirmar que es un factor de altísima importancia ya que norma y moldea los valores éticos y morales de la sociedad. Y este aspecto es evidente en las comunidades rurales e indígenas, cuyas manifestaciones culturales se encuentran sólidamente enraizadas en la religión católica, la cual norma particularmente la vida sexual de las mujeres en términos de recato y el uso exclusivo de su sexualidad para la reproducción (Wolfensberger, 2001, citado en Rivero, 2003).

Al respecto, el sumo representante de la iglesia católica, Juan Pablo II expone que de manera inequívoca el papel a desempeñar por la mujer ante todo ha de ser el de madre fiel, casta y devota que ejerza su tarea con ternura y recato, se entregue a sus hijos y al servicio de los demás en una labor de sacrificio (Alpizar, 2003).

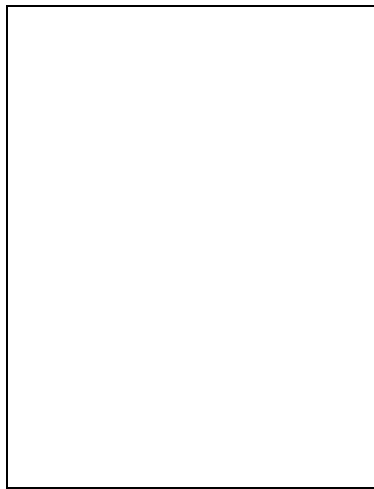
De manera que al ser las comunidades rurales predominantemente católicas, podemos inferir mediante este tipo de mensajes que emite la iglesia, la forma en que se moldean, desde la religión, las características deseables en la mujer.

En este sentido, emplear la perspectiva género implica visualizar, analizar y actuar sobre las situaciones de desigualdad, discriminación e intolerancia, generadas a partir de la diferenciación sexual. Utilizar esta perspectiva significa hacer un esfuerzo por comprender y proponer relaciones equitativas entre los géneros, donde es necesario rescatar, la potencialidad y la capacidad de las personas.

Como podemos ver, las ideas generadas en torno a la perspectiva de género son un instrumento conceptual eficiente, para aproximarnos al trabajo sobre los roles de género asignados socioculturalmente a las mujeres. La perspectiva de género nos ayuda a comprender la forma en que se van asignando expectativas y significados al proceder del ser humano en función de su diferenciación biológica y cómo se juegan estos factores en la vida social y sexual de las propias mujeres en comunidades rurales.

En el siguiente capítulo se aborda con mayor profundidad la forma en que la mujer vive su sexualidad.

# Capítulo 3



“La mujer recibió la misma  
estructura mental que el hombre...  
Y los mismos derechos potenciales  
y oportunidades de desarrollo”

(Lara Castilla Alfonso)



### **3.- LA SEXUALIDAD EN LA MUJER.**

La historia de la desigualdad nos ha hecho concebir una sexualidad diferenciada, en donde tanto hombres como mujeres no tenemos la libertad de ejercer libremente nuestra sexualidad. Durante años se ha visto limitada nuestra libertad de acción, en donde la mayor perjudicada ha sido la mujer, a la que se le ha impedido desarrollar sus capacidades intelectuales y ejercer libremente su actividad sexual.

A continuación se expondrán los factores sociales y culturales vinculados a la sexualidad de las mujeres.

#### **3.1.- Asociación; sexo-amor-culpa.**

Una característica importante dentro de los guiones sexuales está el vínculo afectivo denominado amor. El amor es una de las grandes creaciones y consecuencias de la asociación heterosexual en la sociedad occidental. Cuando aparece ligado a los guiones sexuales a menudo promueve la experimentación sexual. El amor es el vínculo emocional de muchas relaciones. Es un sentimiento que funciona como una explicación. También está vinculado con la espontaneidad y la intimidad. El amor hace legítimas y aún necesarias ciertas clases de comunicación. Quezada (1996) explica que los conceptos de amor y sexualidad responden a los modelos sociales impuestos para los varones y las mujeres. El amor ubicado en el matrimonio representaba, para el hombre, la posesión de la mujer honesta, casta y virgen, a la que le debía respeto y afecto, protección económica y social. El amor, para la mujer significa ser posesión de un hombre que la proteja y la sustente.

En los estudios realizados por Amuchástegui (2001) sobre la iniciación sexual, se encontró que las mujeres inician sus vidas sexuales motivadas por amor y no por un deseo sexual. Asimismo, las razones que expresan las mujeres para tener relaciones coitales están relacionadas con la necesidad de afecto y por amor. Argumentan que su iniciación sexual debe ocultarse y jamás comentarse, por temor a ser castigadas o sancionadas. Consideran

que las relaciones premaritales contradicen las prescripciones morales de su entorno. Por esta razón, expresan sentirse culpables, en cuanto a la violación de “portarse bien” y ser una “buena mujer”.

### **3.2.- La barrera de la virginidad.**

Es un hecho observable que en nuestra sociedad occidental existe una mayor tolerancia a la expresión de las necesidades sexuales de los hombres que de las mujeres y una prohibición de toda relación fuera de la monogamia conyugal (Serrano, 1984).

Silva (1994) explica que las expectativas y exigencias con respecto al comportamiento sexual masculino y femenino son desiguales. Por un lado se supone o casi se espera que la conducta sexual de los varones sea “descontrolada” y por otro que sea responsable en las mujeres. La noción prevaleciente que tienen algunos hombres de que *“hay mujeres para pasarla bien y mujeres para casarse”*, se origina a través de los discursos predominantes en la cultura en la cual están inmersos.

También, cada cultura ha dado a las funciones biológicas de la sexualidad interpretaciones y valores diferentes, que han llevado a establecer normas y fijar comportamientos diferentes para mujeres y para hombres (Tavares, 2000).

Amuchástegui (2001) menciona que en México la sexualidad y la virginidad se encuentran fuertemente cargadas de significaciones morales y religiosas, diferentes para cada género pero complementarias entre sí. También especifica que la iniciación sexual ha sido una de las prácticas cruciales y significativas en el proceso de convertirse en adultos en diversas sociedades y culturas.

Existen culturas en las cuales los patrones de aprendizaje y desarrollo de actitudes sexuales para hombres y para mujeres, son bien explícitas. En otras culturas predomina

una doble moral sexual (estricta para la mujer, flexible para el hombre), las pautas culturales marcan que las hijas deben mantenerse vírgenes e inexpertas sexualmente hasta el matrimonio. Sin embargo, de los hijos se espera que posean conocimientos y experiencia sexual y que en sus pláticas traten los guiones sexuales para explorar y explotar la conducta sexual. Por el contrario en los grupos femeninos el énfasis radica en qué se hace o qué está permitido por amor en las relaciones heterosexuales. Los hombres y las mujeres distinguen entre relaciones recreativas y afectivas entre un mundo de diversión y otro de seriedad. *“La dimensión importante para ellas no es la erótica sino la emocional. Si los hombres son prisioneros del sexo, las mujeres lo son del amor”* (Gagnon, 1984 p.233)

Gagnon (1984) menciona que la heterosocialización y la sexualidad tienen tres dimensiones importantes para el establecimiento de las relaciones coitales:

- ♣ La primera dimensión es la edad de la experimentación en la cual es necesario cubrir la duración requerida para practicar relaciones heterosociales, enamorarse y “desenamorarse” y contactos sexuales de diversas clases.
- ♣ Una segunda dimensión es la estructura aprobada del cortejo de la mujer. Esta diseñada para la selección de compañero. Esta relacionada tanto con la gama de experimentación emocional y sexual como el número de personas involucradas. Este patrón puede describirse como la selección de una persona por medio de las citas, alcanzando cada vez más altos niveles de intimidad emocional y sexual.
- ♣ Una tercera dimensión es la ubicación. La experimentación sexual premarital tiene lugar en diferentes sitios, dependiendo de la edad de los jóvenes. Los lugares no son los mismos para todas las edades, pero tienden a dar a éstas su significación.

La conexión entre niveles de caricias y de afecto es importante, porque el intercambio de caricias ofrece una gradación ascendente de intimidad física que va acompañada de otra intimidad emocional. Qué haga uno sexualmente con alguien

depende de sus sentimientos acerca de esa persona. Durante el primer coito, la edad, los antecedentes personales, los grados de destreza, la calidad de asentimiento, las circunstancias legales y el status social permean esta primera relación. Además es evidente la extraordinaria complejidad de la situación y de los niveles de coordinación durante el acto coital (Gagnon, 1984)

Tavares (2000) menciona que la primera vez es un acontecimiento importante, que provoca cierta aprehensión. Los jóvenes (hombres), por lo general, tienen miedo de no estar a la altura de las circunstancias, mientras que las mujeres suelen temerle al dolor y al hecho de perder la virginidad. No obstante, explica que la realidad fisiológica de la primera vez es mucho menos dramática de lo que se pueda imaginar al principio de una relación. Así, aunque no tenga un valor fisiológico especial, la primera vez está llena de significados emotivos para toda mujer. Por otro lado, Rosenzvaig (1999) explica que la iniciación sexual continúa siendo un hito, una experiencia trascendente y significativa, pero también conlleva riesgos, suscita esperanzas, sueños, despierta dudas y temores.

Las interrogantes que tanto mujeres como hombres se plantean frente a la relación sexual son:

- ¿Cuál es la edad más adecuada para hacer el amor?
- ¿Cómo actuar en la primera experiencia sexual?
- ¿Qué sienten hombres y mujeres cuando dejan de ser vírgenes?

Estas inquietudes nos muestran que nadie nace sabiendo, y que la primera relación sexual, continúa siendo un paso importante en el camino del crecimiento y constitución de la sexualidad del individuo (Rosenzvaig, R. 1999).

Al respecto Silva (op. cit.) explica que los medios de comunicación contribuyen a generar numerosos mitos relacionados con las relaciones sexuales premaritales, entre los mitos más comunes se encuentran:

- ♣ ***“Todos lo hacen.... Y yo también”***. Dentro de los medios de comunicación priman los mensajes que incitan a la actividad sexual con múltiples variantes, procedentes desde inocentes entrevistas de perfil humano de estudiantes hasta las canciones de moda.
  
- ♣ ***“Tener relaciones sexuales previas la matrimonio es positivo para saber si la pareja se aviene en el plano sexual y así enfrentar el matrimonio con mejores posibilidades de éxito”***. Es un hecho que las primeras experiencias son importantes, pero el ambiente físico y el estado emocional tienen una incidencia importante en la calidad de la respuesta sexual.
  
- ♣ ***“Las relaciones sexuales hacen que aumente la comunicación, haya una mayor intimidad y se enriquezca la relación de noviazgo”***. Este constituye uno de los argumentos más empleados para justificar las relaciones sexuales premaritales.

Según investigaciones realizadas por Silva (op. cit.) se encontró que la mayoría de los adolescentes cuando inician su actividad sexual lo hacen a escondidas y no siempre cuentan con las mínimas comodidades físicas. Pero aún cuando las relaciones premaritales en la adolescencia ocurran en el hogar de uno de los miembros de la pareja y existan las condiciones físicas, la primer relación sexual no cubre las expectativas de los/as adolescentes.

Expresan	Hombres	Mujeres
Temor.	17%	63%
Preocupación/Culpa.	10%	30%
Satisfacción.		
Satisfacción.	43%	20%

Cuadro 1: sentimientos asociados con la primera vez.

Como podemos observar, el estudio revela que los sentimientos asociados a ellas son predominante negativos: miedo, temor, vergüenza culpa, etc. (Cuadro 1). Es preocupante observar que existe un 80% de mujeres que no reportó satisfacción. Esto es, que para 4 de cada 5 adolescentes mujeres que tuvieron relaciones sexuales, esta no fue una experiencia satisfactoria.

Asimismo, se ha encontrado que en la adolescencia, factores como la falta de estabilidad familiar, la poca comunicación entre padres e hijos, el desarrollo y el perfeccionamiento de los métodos anticonceptivos y sus deseos de iniciarse sexualmente o el tener ya una actividad sexual, generan en las personas sentimientos negativos, como culpa, ansiedad, dudas, temores, vergüenza, insatisfacción consigo mismo, desilusión, frustración y sensación de haber sido usado o usada. Estos factores y actitudes suelen traducirse en relaciones afectivas deterioradas o destructivas y en una pérdida de libertad a través de una relación con la persona equivocada.

Vega y Gómez (2003) explican que para poder determinar las necesidades e inquietudes sexuales es necesario conocerlas primero. Encontraron que las mujeres son quienes se inician sexualmente a más temprana edad (15 años) en comparación con los hombres (16 años). Además, reportan que una vez que dan inicio a su vida sexual, los hombres son quienes dan continuidad a su actividad sexual a diferencia de las mujeres. En el caso de mujeres, cuando se inician sexualmente, por lo general están motivadas (a dar la prueba de amor) y ocurre en un contexto de vinculación amorosa, no obstante, reportan sentimientos negativos después de la entrega tales como: temor, culpa y vergüenza.

Conger (1980 citado en Álvarez, op. cit.) afirma que el impulso sexual de las mujeres está más relacionado con la necesidad de amor, autoestima, confianza y afecto que con la búsqueda de placer. Como se puede observar la primera relación sexual puede ser una de las experiencias más importantes que intervienen en la constitución e integración de la personalidad sexual de un individuo, asimismo repercute en sus futuras prácticas sexuales.

Hasta hace poco se afirmaba constantemente que las mujeres quieren amor y los hombres sexo, ahora las mujeres en general lo desean y son capaces de buscar el placer sexual como un componente básico de su vida y de sus relaciones. Rubin (1989, citado en Alborch s/a) tras estudiar las historias de casi mil personas heterosexuales de edades comprendidas entre los dieciocho y los cuarenta y ocho años, describió la crónica de un cambio de gigantescas proporciones en las relaciones hombre-mujer durante las pasadas décadas. Para las generaciones mayores, la virginidad hasta el matrimonio era algo apreciado por los dos sexos. Muchas mujeres sólo permitían el intercambio sexual una vez comprometidas con un chico y las muchachas más activas en este sentido eran desprestigiadas por los demás y también por los chicos, que intentaban aprovecharse de ellas. De la misma manera que la reputación social de las jóvenes descansaba sobre su habilidad para resistir o contener los acosos sexuales, la de los jóvenes dependía de las conquistas sexuales que podrían lograr.

Según algunas encuestas realizadas a chicas jóvenes, el sexo sigue creando ansiedad y estrés, a pesar de la información recibida, ya que tanto pasiones como emociones son difícilmente controlables y más cuando se es muy joven. En la actualidad hay jóvenes que tienen actitudes muy tradicionales, pero también muchas que confiesan abiertamente que les gusta el sexo, que toman la iniciativa, que quieren que su cuerpo sea respetado, que aprenden a descubrir lo que proporciona placer al otro y hablan libremente del tema: sexo sin tabúes y con orgasmos (Ramírez, Lazarraga, Félix, Campas y Montaña, 1998; Torres, Otero y Calixto, 1995, Amuchástegui, 2001; Ramírez y Escamilla, 2003).

Kinsey y Ellis (1963, 1965 en Sahagun, op.cit.) han formulado las ventajas e inconvenientes de las relaciones genitales premaritales.

Dentro de las **ventajas** se menciona que produce una satisfacción inmediata de necesidades biológicas, aumenta la capacidad de entendimiento emocional hacia otras personas y se aprenden “técnicas” que serán útiles en el matrimonio.

Los posibles **inconvenientes** relacionados con las relaciones premaritales son: traumas psíquicos, sentimientos de culpa, peligro de embarazo, aborto, enfermedades venéreas, matrimonios obligados y desaprobación social.

Para Amuchástegui (2001) El énfasis de las relaciones coitales se hace sobre los procesos psicosociales y las situaciones histórico-culturales que proporcionen significado a este comportamiento. Los significados asociados a las relaciones coitales permiten la integración y reorganización de información después del acto sexual.

Burin y Meier (1999) explican que antes las mujeres eran más propensas a ceder a los discursos del amor romántico, separando sus estados de enamoramiento de sus deseos sexuales. Pero en la actualidad, menciona que cada vez hay más personas que entienden y viven la relación sexual como un acto de participación y satisfacción mutua. Se habla con más sinceridad y naturalidad del tema quitándole ese aire de misterio y vergüenza. Además, comenta que desmitificar el sexo, conocerlo y disfrutarlo libremente, significa para la mujer vencer la dominación a la que ha sido sometida.

No obstante, la sexualidad en algunos estratos sociales y culturales continúa teniendo un difícil procesamiento sobre todo en el contexto familiar. En tanto la sexualidad referida a las chicas todavía gira en torno a cierta necesidad de pudor y de las precauciones anticonceptivas (especialmente del ‘cuidate), la sexualidad de los hombres sigue siendo aceptada con orgullo y de la forma casi exhibicionista en el interior de la familia, demostrando la persistencia de rasgos patriarcales en la institución familiar.

### **3.3.- Iniciación sexual y nupcialidad**

Existen múltiples razones para contraer matrimonio, irse a vivir con alguien o mantener relaciones estables. Un hombre y una mujer pueden casarse guiados por el interés o por otras razones, pero las normas y reglas sociales de nuestra cultura exigen que exista el amor y el deseo de procrear para que se respete esta unión.



Sin embargo, encontramos que son las relaciones coitales, las que condicionan o generan la necesidad de contraer matrimonio. Por lo regular, las mujeres se inician sexualmente antes del matrimonio o unión conyugal, con muy poca conciencia de decidir sobre estas relaciones sexuales. A veces se inician sexualmente a edades muy tempranas sin clara idea de lo que están haciendo; algunas consideran que deben complacer al novio; otras, porque no se sienten con derecho a rechazar las relaciones sexuales una vez que aceptaron irse a vivir a la casa de los padres del novio. Si las relaciones se inician cuando la joven aún vive en casa de sus padres y sucede un embarazo, vive momentos de incertidumbre y temor sobre la reacción que tendrá su pareja. Si el hombre la abandona, la mujer vive con tensión por el posible enfrentamiento con sus padres, pero finalmente es aceptada con su embarazo y su hijo y continúa siendo hija de familia.

Estos patrones culturales dan cuenta de una aceptación y tolerancia de las relaciones sexuales prematrimoniales, siempre y cuando éstas tengan fines procreativos y busquen un desenlace conyugal. Las mujeres relatan sentimientos de pérdida de valor como mujeres, resultantes del inicio de la vida sexual, y de un mejoramiento de la autoestima, cuando inician una vida conyugal (Lartigue y Ávila, s/a).

Otra característica importante, derivada de las investigaciones realizadas sobre la sexualidad y la reproducción humana en México (Lartigue y Ávila, s/a, Amuchástegui, 2001), es la falta de información que tienen las mujeres sobre su propia sexualidad. Asimismo, las mujeres reportan sentimientos de temor, culpa y vergüenza por haberse iniciado sexualmente fuera del matrimonio, pero sobre todo temor por el posible rechazo y abandono de su pareja después de haberse iniciado sexualmente con él.

De esta manera, la sexualidad femenina tiene importantes consecuencias para el comportamiento reproductivo. Las mujeres tienden a iniciar la procreación casi conjuntamente con el inicio de la vida sexual y, por ende, tienden a un inicio temprano de la vida reproductiva.

A continuación se describen los factores asociados a la maternidad y al parto.

### 3.4.- Maternidad y parto.

Castaño y Palacios (1996) describen que cuando una mujer tiene la primera menstruación entra al mundo de los significados sobre la sexualidad y la maternidad. La maternidad incluye y una función biológica, pero también tiene una función social y cultural.

Lamas (1994) expresa que en una sociedad como la mexicana, la maternidad está estrechamente vinculada con factores culturales como la religión católica, el machismo, la idea de la feminidad, etc., es decir, la situación de las mujeres mexicanas respecto a la maternidad se describe como una predestinación biológica, social, religiosa, psicológica y económica, llena de contradicciones, que la inmoviliza y ocupa durante 20 a 25 años de su vida. No embarazarse es una tragedia [...], tener hijos, sobre todo varones, es parte de la “salvación”, expresión que tiene una dimensión religiosa, pero que también se refiere a la aceptación social (Hernández y Vega, 2003). Por consiguiente, las personas, inclusive las propias mujeres, piensan que la realización de una mujer es sólo la de ser madre. Como podemos apreciar, la maternidad ha funcionado como eje estructurante de la identidad femenina.

La maternidad únicamente es valorada por sociedad y la cultura cuando se cumplen ciertas condiciones: cuando existe una pareja conyugal y/o el deseo de preservar la especie.

Las creencias, conocimientos, valores y prácticas que la comunidad tenga sobre los procesos del embarazo y el parto determinarán la atención que reciban las mujeres, la forma de obtener cuidados, el momento de buscar atención médica especializada y también la calidad de los cuidados que obtengan.

La cultura promueve en muchas ocasiones la ignorancia de la mujer sobre su sexualidad y sobre los medios de que dispone para controlar su fecundidad. En algunas comunidades no se proporciona información a las mujeres mientras no lleguen al embarazo

o al parto, y aún cuando lo hagan, los conocimientos que adquieren son la mayoría de las veces por observación de mujeres cercanas (Hernández, 2000). Muchas mujeres se avergüenzan de hacer preguntas, sobre todo en sitios públicos.

García (1993 citado en Hernández, 2000) menciona que las prácticas aceptadas por cada cultura durante el embarazo, parto y puerperio son diversas. Al respecto Cabral, Flores, Baltasar, García, Orozco, y Brambila (S/A) encontraron que algunas comunidades clasifican los embarazos en grandes o pequeños, según el volumen del vientre. Pocas son las restricciones a las que está sujeta una mujer embarazada; durante la gestación, los quehaceres domésticos prohibidos son lavar ropa y levantar objetos pesados, entre otros.

Para las mujeres la maternidad significa el espacio de su realización como seres humanos concretos, en ellas se reproducen los otros, a sí mismas y a su mundo. Las mujeres existen por medio de la maternidad.

La sexualidad es el eje central de nuestras vidas. Define el lugar que cada uno de nosotros ocupa en el mundo, y regula nuestras experiencias. Sin embargo, alrededor de la sexualidad se encuentran las adscripciones sociales y culturales: clase social, el grupo lingüístico, nacional, religiosos, etcétera, los cuales se superponen y combinan para normar, regular y controlar las prácticas sexuales de los individuos.

Por ende, en el siguiente capítulo hablaremos sobre las particularidades de las comunidades rurales y los estilos de vida de las mujeres al ser pertenecientes a una comunidad indígena-rural.

# Capitulo 4



“no se nace mujer y hombre,  
sino con un cuerpo que  
adquiere significado  
en este mundo”

## **4.- HABLANDO DE COMUNIDADES Y MUJERES OTOMÍES**

El presente capítulo tiene como objetivo explicar a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de contextos y culturas determinadas, esto es, cuáles son las características socio-culturales prevalecientes en una comunidad otomí, y cuáles son las particulares tanto de la vida privada como pública de las mujeres que habitan esta comunidad y cómo estas características están asociadas al ejercicio y las prácticas sexuales de las mujeres.

De esta manera, nos acercaremos a los posibles significados e implicaciones socioculturales de las prácticas sexuales de las mujeres pertenecientes a este grupo étnico.

En primer lugar, brindaremos un panorama general sobre este grupo étnico; posteriormente abordaremos los aspectos más específicos de las mujeres para que nuestras aproximaciones sobre los significados y las implicaciones socioculturales que tiene el ejercicio de la sexualidad desde una perspectiva de género, sean más precisas.

### **4.1. Indagaciones sobre la comunidad otomí.**

El grupo étnico “otomí” pertenece a una cultura indígena mexicana. Amuchástegui (2001) explica que las culturas indígenas se hallan hondamente involucradas en el proceso de hibridación de la cultura, ya que sus integrantes participan de alguna manera en la sociedad y en la cultura nacional mediante el comercio o cualquier otra actividad. Al elegir una comunidad del Estado del México (Ejido, Loma de Malacota), nos percatamos que pertenece al territorio geográficamente delimitado por los asentamientos de los otomíes.

Por consiguiente y para los fines de la presente investigación, la aproximación teórica que brindaremos a continuación está sustentada en investigaciones realizadas por la Academia Institucional en Estudios de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México (1990-1992 citado en Sandoval, 1994) y los aportes del Instituto Nacional Indigenista (2002) además de otras indagaciones realizadas por Campos y Mejía (1992) sobre el grupo étnico otomí.

De esta manera describiremos ciertas características generales que identifican a este grupo étnico.

#### **4.1.1.- Antecedentes**

Según datos obtenidos del Instituto Nacional Indigenista (2002) y del Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México, la palabra otomí es de origen náhuatl y presenta distintos significados: "Flechador de pájaros", por dedicarse a la caza; "pueblo sin residencia", que se deriva de "Otón" principal caudillo, y es por no poseer nada, y "mi" que es establecerse, o, como ellos mismos se reconocen, nya/nyu "Los que hablan otomí".

El pueblo otomí se encuentra estrechamente relacionado con los Olmecas, pues compartieron el territorio que comprende el actual estado de Veracruz, así como los de México, Hidalgo, Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Puebla, Morelos y Tlaxcala.

En el siglo VII llegan al Valle de Toluca, estableciéndose en la región central principalmente Huamango, "lugar en donde se labra la madera", el centro ceremonial más importante del pueblo otomí.

Los Otomíes o Hñähñu aparecen como un pueblo ligado a los Olmecas de Nonoualco y a los estratos más antiguos del alto altiplano. Fueron los primeros pobladores del Valle de Tula, incluso antes de la llegada de los Toltecas.

#### **4.1.2.- Ubicación geográfica.**

Se asentaron en la región central desde principios del siglo XVI. Actualmente se localizan en una gran porción del territorio estatal. También se les encuentra en el Valle de México o en el Valle de Toluca. Sin embargo, su mayor concentración se tiene en el centro-norte de la entidad, hasta los límites con los estados de Hidalgo y Querétaro, la excepción es el municipio de Amanalco, localizado hacia el sur del Estado de México.

Localización. Apegándonos al criterio lingüístico, los otomíes habitan en 14 de los 121 municipios del Estado de México. En orden de importancia están Toluca, Temoaya, Jiquipilco, Morelos, Otzolotepec, Chapa de Mota, Lerma, Aculco, Amanalco, Huixquilucan, Xonacatlán, Timilpan y Zinacantepec.

Las características del hábitat de los otomíes son variadas, pues cuenta con valles, bosques y montañas. La planicie más alta es el valle de Toluca, con una altura de 2 683 msnm (metros sobre el nivel del mar); al noroeste se encuentran valles como Acambay y Tixmadejé,

El territorio en el que habita el grupo otomí cuenta con diversas formaciones montañosas, cerros y valles, alturas que fluctúan entre 1 000 y 3 300 msnm; climas fríos y climas templados subhúmedos.

La nación otomí, es uno de los 62 pueblos indios que viven en el Estado pluriétnico y pluricultural de México. Es uno de los cinco más grandes en territorio y en población,

junto con los Pueblos Nahuatl, Maya, Mixteco y Zapoteco (estos dos últimos también del tronco lingüístico otomí).

En los municipios mexiquenses de Acambay, Aculco, Chapa de Mota, Huixquilucan, Jiquipilco, Lerma, Morelos, Oztolotepec, Temoaya, Timilpan, Xonacatlán y Zinacantepec se concentran la mayor parte de los hablantes de otomí.

El Censo Oficial del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) registra 10 millones de indígenas en México, y la existencia de 565,000 otomíes; sin embargo estas cifras nunca han sido ciertas, porque sus encuestas tienden al etnocidio estadístico, para que no se conozca la presencia real de los indígenas y particularmente los otomíes.

El pueblo Otomí o Hñähñu es el segundo en el Estado por el tamaño de su población, al contar en el 2000 con 86,006 personas que declararon hablar la lengua; de estos 40,750 fueron hombres y 45,256 mujeres.

Por su ubicación geográfica, cercana a la capital del país, esta zona se ha visto favorecida con el mejoramiento y modernización de sus vías de comunicación y transporte. Al norte del estado destaca la carretera federal que parte del Distrito Federal y pasa por Toluca con destino al estado de Querétaro; esta carretera atraviesa la región noroeste, en la que se asienta la mayor parte de la población otomí. El estado cuenta con vías férreas importantes, transportación terrestre diversa y un aeropuerto, que se ubica en la capital del estado.

En las cabeceras municipales hay servicio de energía eléctrica, casetas telefónicas, telegráficas y de correos, estaciones de radio, parques y centros deportivos. En las localidades donde habitan otomíes, los servicios públicos básicos con los que cuentan son agua potable, energía eléctrica y drenaje son deficientes.



### **4.1.3.- Actividad económica.**

La actividad tradicional de los otomíes es la agricultura, dedicada especialmente a la producción de maíz para el autoconsumo. También siembran fríjol, chile, trigo, avena, alfalfa, cebada, papa y haba. Los cultivos se realizan con técnicas y herramientas tradicionales. Se practica la ganadería lanar, porcina y equina. Como complemento de la subsistencia familiar se crían animales de traspatio, como guajolotes, gallinas y pollos.

La caza furtiva y la deforestación en la región han originado que diversas especies de flora y fauna se encuentren en peligro de extinción.

La alimentación básica de las familias otomíes consiste en tortillas de maíz, frijoles, huevo, quelites, quintoniles, malva, queso y, en algunas ocasiones, carne de pollo o de res. En cuanto a bebidas, acostumbran tomar café, atole, té de diversas hierbas, refrescos y pulque.

Los municipios en los que se concentra la población otomí se caracterizan por ser expulsores de población. Según datos proporcionados por el Consejo Nacional de Población, los municipios de Acambay, Jiquipilco, Oztolotepec y Temoaya tienen la categoría de "fuerte expulsión". Aculco, Amanalco, Chapa de Mota, Huixquilucan, Morelos, Timilpan y Xonacatlán presentan "expulsión". Zinacantepec, "equilibrio". Sólo Lerma y Toluca presentan la categoría migratoria de "atracción". La población de estos municipios se traslada básicamente al Distrito Federal y lugares aledaños a éste. Sin embargo, los otomíes preservan vínculos con sus lugares de origen, por ende, regresan periódicamente, e incluso acuden a sus parcelas en temporadas de trabajo en los cultivos.

Durante las temporadas "libres" del ciclo agrícola, hombres y mujeres Otomíes emigran hacia las zonas metropolitanas de las ciudades de Toluca y México, con objeto de emplearse en el sector secundario o terciario de la economía a fin de complementar sus

ingresos. Las mujeres generalmente se emplean como trabajadoras domésticas y los hombres como albañiles u obreros.

#### **4.1.4. Servicios educativos y públicos presentes en las comunidades otomíes.**

En materia de educación, la población Otomí también se enfrenta a dificultades para concluir la educación primaria y la secundaria cuyo origen se debe a causas de carácter social y económico, lo cual reduce el número de jóvenes que continúan sus estudios en los niveles educativos posteriores.

Según datos obtenidos por El Censo Oficial del INEGI, los pueblos otomíes presentan un alto índice de analfabetismo:

- ♣ El 99% de los otomíes no sabe leer ni escribir en su idioma materno (otomí).
- ♣ Solo el 1% de los otomíes sabe leer y escribir en otomí.
- ♣ El 60 % de los otomíes no sabe leer ni escribir en español.
- ♣ El 40 % de los otomíes sí sabe leer y escribir en español.
- ♣ El 30 % de los otomíes son bilingües (otomí-español)
- ♣ Otomíes que son monolingües en otomí el 20 %.
- ♣ Otomíes que sólo saben hablar español el 50 %.
- ♣ Cerca del 33 % (1'665,000) tiene acceso a los servicios educativos.
- ♣ Cerca del 66 % de los otomíes (3'335 000) no tienen acceso a los servicios educativos.

De los que tuvieron acceso a servicios educativos, el 55 % (950,000) sólo puede estudiar el nivel primaria (básica); el 30 % (475,000) puede acceder a la educación secundaria (media básica); el 10 % (160,000) logra ingresar a la educación preparatoria

(media superior); un 2.5 % (40,000) logra ingresar a una carrera técnica; y el otro 2.5 % (40,000) tiene posibilidades de licenciatura o educación superior.

De este último 2.5 % de los estudiantes (40,000), sólo el 10 % logra terminar la carrera universitaria (o sea 4,000); de los cuales sólo el 10 % (400, que representa menos del 1 % del total de la población otomí) decide prestar sus servicios profesionales a su gente otomí o regresa a trabajar en su comunidad de origen; son los que están comprometido con el pueblo otomí

Los asentamientos humanos del pueblo Otomí, al igual que los mazahuas, se presentan de manera semidispersa, lo que dificulta su acceso a los servicios públicos, por lo costoso de su introducción, razón por la cual existen graves deficiencias en agua, drenaje, electrificación y servicios de salud.

En el año 2000, de las 404 comunidades con 10 y más hablantes de lengua Otomí, 13 registraron hasta un 100% en déficit de drenaje, 11 en agua entubada y 3 en energía eléctrica, sin embargo, la gran mayoría de ellas necesitan ampliación, mantenimiento y/o rehabilitación de estos servicios.

#### **4.1.5.- Organización social.**

La familia nuclear formada por el padre, la madre y los hijos, constituye la unidad básica de las comunidades de este pueblo indígena. La autoridad principal está representada por el padre, quien, junto con la madre, educa, enseña y transmite las costumbres y hábitos culturales del grupo. Cada miembro de la familia tiene bien definido su trabajo. Los hombres cultivan la tierra, construyen y reparan la casa, cuidan el ganado y participan en el trabajo comunitario; las mujeres elaboran los alimentos, limpian la casa, lavan la ropa y crían los animales domésticos. En los tiempos de siembra y cosecha toda la familia participa en esas actividades.

Hoy día, aunque la elección de casarse es propia de la pareja, contraer matrimonio por lo civil y ante la Iglesia sigue siendo requisito fundamental para los otomíes. Otra relación muy respetada son los vínculos de compadrazgo, que surgen en el bautizo y se consideran como la vinculación simbólica más importante en este grupo indígena.

Las comunidades otomíes están divididas en cuarteles o barrios. En cada uno de éstos hay un representante, que es elegido por el delegado municipal y el pueblo. Este representante tiene la función de servir como intermediario entre su comunidad y los representantes del gobierno municipal. Los otomíes conservan la mayoría de los cargos religiosos tradicionales, como son los mayordomos y fiscales, aunque hoy día la elección es voluntaria. El trabajo comunitario, conocido como "faena", todavía perdura entre las comunidades de esta población indígena.

La organización política de los pueblos otomíes se centra en torno al ayuntamiento constitucional.

Los elementos que constituyen la cultura otomí son, la familia, la música, la danza, la tradición oral, el sistema de cargos para la organización de las principales festividades religiosas de la comunidad, el rito, el culto religioso, y más recientemente a través de su Centro Ceremonial Otomí, los cuales han sido fundamentales para la expresión, conservación y preservación de la identidad y personalidad de este pueblo indígena del Estado, poseedor de un amplio patrimonio cultural e histórico.

A continuación se amplían y describen algunas características relacionadas con la cultura otomí.

#### **4.1.6.- Aspectos culturales.**

Un pueblo indígena establece su identidad en la cultura, que es finalmente la cosmovisión y la ideología con la que se relaciona con el mundo, la cual se ve manifestada por su simbología lingüística, la cual le permite ver de diferente manera el mundo, y con esto su forma de establecer relaciones con distintas culturas o etnias.

Dentro de las prácticas que más expresan y fomentan la identidad de los individuos pertenecientes a este grupo étnico, se encuentran: la tradición oral, las prácticas de trabajo colectivo y sus fiestas religiosas, entre otras características que se describen a continuación.

##### **a) Lengua**

La lengua otomí tiene variantes dialectales, las cuales están asociadas con los distintos lugares geográficos donde habita este grupo étnico. En general, estas diferencias se presentan en los niveles fonológico, fonético y sintáctico. La lengua otomí está considerada como una lengua tonal, lo cual hace que su escritura sea compleja. De acuerdo con la clasificación lingüística que se ha realizado sobre las lenguas indígenas, la familia otomangué se clasifica en mixteco, popoloca, chiapaneco-mangué, chinanteco, amuzgo y otopame. De este último, se desprende la rama otomí-pame del cual se derivan las siguientes lenguas: otomí, mazahua, matlatzinca y ocuilteca

## **b) Vivienda**

La vivienda original otomí ha cambiado constantemente. Los materiales tradicionales como el adobe, el tejamanil y la madera han sido sustituidos por materiales más modernos. Actualmente las viviendas son de dos o tres cuartos, cocina y sala comedor; las paredes están construidas con tabique o tabicón, los techos son planos y de concreto y las puertas y ventanas son de fierro. La mayor parte de las viviendas cuenta con su cocina tradicional que conserva el "fogón" colocado en el suelo, que es un espacio pequeño en forma circular rodeado de cuatro o cinco piedras. La distribución del espacio en el cual están construidas las viviendas otomíes se divide en casa-habitación, cocina tradicional, patio, huerto familiar, granero o zincolote donde se guarda el maíz, y corrales para animales de traspatio.

## **c) Artesanías**

Desde 1970 se ha impulsado la producción de tapetes de lana, los cuales son fabricados especialmente por las mujeres otomíes del municipio de Temoaya. Los molcajetes y metates de piedra negra se elaboran en el municipio de Acambay, donde también se hacen bolsas de paja de trigo, sombreros de palma, canastas y sillas de tule. En algunas localidades de Toluca se hacen piezas de alfarería, ayates de fibra de maguey, mientras que en Oztolotepec se producen fajas, manteles y servilletas tejidas a mano. En Xonacatlán sobresalen los textiles elaborados en telares de cintura.

## **d) Cosmogonía y religión**

Algunas investigaciones hacen pensar que hay tres hechos históricos que influyen en la actual concepción religiosa y cosmogónica del grupo otomí. El primero fue el origen de los otomíes; el segundo, la presencia de toltecas en su territorio; y el tercero, la evangelización realizada por los misioneros españoles.

Las prácticas religiosas de este pueblo son una combinación de elementos católicos y prehispánicos. Este sincretismo guía las concepciones del grupo: el culto a los muertos, la creencia en ciertas enfermedades, los sueños y anécdotas que prevalecen en la vida otomí.

Si bien todos los aspectos de la religión otomí están influidos por el catolicismo, subsiste aún en las localidades más aisladas y tradicionalistas, un substrato mágico-religioso de probable origen prehispánico, sobre todo en lo que se refiere al sincretismo, por ejemplo, el culto a los muertos, la creencia en el nagualismo y la causalidad de las enfermedades y su curación (Campos y Mejía. 1992).

La mayor parte de esta población profesa la religión católica y son muy apegados a la veneración de diversas imágenes cristianas. Sin embargo, en los últimos años se ha incrementado la presencia de grupos religiosos protestantes en las comunidades otomíes.

En la organización social del pueblo Otomí, se han conservado formas y autoridades tradicionales, que le han permitido conservar la unidad social de sus comunidades y también preservar su identidad cultural. En los aspectos religiosos destacan los cargos de mayordomos, fiscales, cargueros, topiles, rezanderos y cantores, entre otros, que tienen una gran importancia en la vida cotidiana de cada comunidad.

Los otomíes clasifican el origen de las enfermedades en dos niveles: las de origen natural y las de origen sobrenatural. A las primeras, las combaten con medicina alópata; las segundas forman parte de la cosmovisión del grupo. Para los otomíes, los orígenes de las

enfermedades tienen una base mágico-religiosa. Para curarse acuden con terapeutas tradicionales, como son las parteras y los hueseros, hierberos y rezanderos. Las familias otomíes frecuentemente utilizan plantas medicinales para curar sus males. Hoy día, la población otomí es atendida por diversas instituciones de salud como el IMSS, el DIF, la Secretaría de Salud y el ISSSTE, a través de pequeños consultorios, clínicas y hospitales que se ubican principalmente en las cabeceras municipales. Las enfermedades más comunes que padecen los miembros de este grupo son las gastrointestinales

### **e) Fiestas**

Las fiestas que celebran los otomíes del Estado de México se enmarcan en el calendario religioso católico. Festejan a la Virgen de la Concepción, a San Pedro, a San Miguel, a San Juan, a la Virgen de Loreto, a Santiago Apóstol y a otros más. Para llevar a cabo una fiesta, en cada comunidad se forma una comitiva, la cual se encarga de recolectar una cooperación en cada barrio o cuartel. El dinero recolectado se utiliza para la compra de adornos, juegos pirotécnicos, comida y música. Los rituales festivos se convierten en un espacio que permite a los otomíes reencontrarse con los suyos, con sus raíces; les permite, además, reproducir valores tradicionales, así como reafirmar su identidad como integrantes de un grupo social definido. En estos festejos, su participación se debe a un compromiso de fe y a un sentido de cohesión étnica.

### **f) Relaciones con otros pueblos**

Los otomíes establecen diferencias en el trato social tanto entre ellos mismos como con sus vecinos, los mazahuas. Estos grupos constituyen los dos grupos indígenas más importantes del Estado de México. Las manifestaciones culturales de relación, como el



trato y la convivencia, son discretas; puede afirmarse que el compadrazgo es la forma más común que establecen los otomíes con los "otros".

El compadrazgo tiene una función social relevante, sirve para dar cohesión al grupo, al establecer relaciones de solidaridad y apoyo mutuo. Aún cuando hay compadres de matrimonio, confirmación y comunión, los más importantes son los de bautizo. Las relaciones mutuas son de profundo respeto, pero guardan cierta asimetría, ya que el padre del niño mantiene una mayor deferencia hacia el padrino del mismo (Campos y Mejía, 1992)

## **4.2.- La vida de las mujeres rurales en una comunidad otomí.**

Según investigaciones realizadas por la FAO/RLAC (1986 citado en Hernández, 1998), la mujer rural se define de la siguiente manera:

- ♣ “Es aquella que en ciertos casos tiene un nivel escolar inferior al nivel promedio de los hombres del campo, que de por sí ya es bajo en la mayoría de los países”.
- ♣ “Es casarse o unirse a una edad muy temprana de manera que siendo todavía joven, el promedio de hijos es alto”.
- ♣ “Es tener que cumplir todos los días una doble jornada de trabajo ya que además de ayudar en el campo y en las tareas del hogar, le toca también atender la huerta, el gallinero o el corral para garantizar la subsistencia familiar”.

- ♣ ‘Es ser en muchos casos la jefe del hogar y responsable única de la manutención de la familia, por muerte, abandono o ausencia del marido o compañero’.
- ♣ ‘Es ganar salarios menores que los hombres por igual jornada de trabajo. En general son las mujeres que se encuentran en las faja salariales más bajas’.

La FAO/RLAC (1993 citado en Hernández, 1998) indica que la mujer rural se caracteriza por:

- ♣ Condiciones deficientes de vida, que si bien afectan también al hombre, tiene connotaciones específicas de género.
- ♣ Participación socioeconómica y política creciente, pero aún notablemente inferior que la del varón.
- ♣ Falta de acceso a la toma de decisiones familiares y comunales

Por consiguiente, el evento de nacer mujer en una comunidad indígena-rural es el equivalente a no pertenecerse a sí misma. Todos sus actos, buenos o malos repercuten en todos de manera conjunta o en cada uno de los miembros de la familia. A partir de de su nacimiento la mujer se sujeta a las normas establecidas en la comunidad; hecho que no sucede así con el sector masculino, que haga lo que haga será siempre el ‘hombre de la casa’. Por lo tanto, a los hombres no se les juzga y siempre se justifica su conducta. Así, por ejemplo, una de las normas morales relevantes establecidas para la mujer es la virginidad, la cual es de vital importancia, puesto que en el caso de que una mujer no sea virgen al llegar al matrimonio, puede ser golpeada, regresada a la casa paterna, exhibida en publico, o sometida a otras prácticas, dependiendo de la etnia a la que pertenezca.

Las mujeres tienen la obligación de preservar su castidad para poder “entregarse” al hombre con el cual formaran una pareja. A partir de ese momento, él es el único quien puede y debe controlar su cuerpo, su sexualidad y su vida reproductiva como mujer (Oechmichen, 2000, Muñiz, 1996; Morales, 1997; Boege, 1988, citado en Rivero, 2003).

Algunas investigaciones realizadas por el Instituto Mexicano del Seguro Social (s/a) encontraron que los hombres y las mujeres que desean entablar una relación formal y aspiran a integrar un hogar tienen dos alternativas: la unión libre o el casamiento. Por las precarias condiciones económicas de la mayoría de la población, pocas son las parejas que en la comunidad realizan la boda civil y religiosa, lo común es la unión libre con las desventajas para la mujer, quien debe ir a residir a la casa de los padres del novio, aceptar la autoridad de ellos y la falta de intimidad. *“A las mujeres se les exige el máximo de productividad, mientras se le subordina a un papel dependiente caracterizado por la abnegación y el sacrificio”* (Vizcarraga, 20003, p. 12).

Sin importar las responsabilidades que contraen las mujeres como parte de su rol genérico, tienen que asumir las obligaciones del hombre cuando él no está presente. Deben procurar cumplir con su papel de madre, educadora y adicionalmente velar por el sustento de la familia, función que no sólo realiza con sus hijos. Por el hecho de pertenecer en ocasiones a grupos familiares extensos debe regular, vigilar y hacerse cargo de los padres, hermanos y otros familiares.

Parte de las responsabilidades que tiene la mujer en cuanto se casa es cumplir con su obligación de la maternidad y con la educación de los hijos. Las funciones principales de estas actividades son preservar la especie y reproducir los patrones de identidad, los cuales darán continuidad a su cultura. Es sumamente valorado que el primogénito sea varón. En cambio, si el recién nacido es mujer, se genera una desilusión. Se espera que la madre la eduque y prepare para ser una buena esposas y madre, y retenga al marido. No importando las condiciones en las que viva, debe evitar a toda costa exponer a la familia a la vergüenza pública.

Vizcarra (2003) explica que las reglas sociales impuestas por las instituciones legitimadas en cada cultura, reconocen y valoran a una “buena mujer”, en términos de que una buena mujer trabaja en demasía en el hogar, tiene impecable la casa, atiende a los hijos y al marido, y no se queja de los actos de éste.

Una mujer casada por la iglesia y por civil adquiere más prestigio que una mujer en unión libre, pues se piensa que esto confiere más derechos sobre el varón. A la mujer casada o en unión libre, el esposo puede exigirle contacto sexual en cualquier momento, dado que esto es considerado como una obligación de la mujer, motivo por el que si no accede es golpeada e insultada. Las mujeres manifiestan que viven y experimentan su iniciación sexual y sus instantes de intimidad, como una mezcla de temor, dolor, vergüenza y cansancio (Cabral, Flores, Baltasar, García, Orozco, y Brambila, S/A)

Huacuz (1997, citado en Rivero, 2003) menciona que ser mujer, trae consigo, una gran responsabilidad social y una carga cultural marcada por las diferencias genéricas, las cuales la dejan desprotegida, propiciando relaciones impregnadas por altos índices de violencia en sus diversas formas, como son físicas, psicológicas y sexuales. También expresa que, identificarse como mujer de una comunidad indígena y sentir que se pertenece al grupo en el que se nació, es aceptar sus normas, tradiciones, prácticas y costumbres. El dolor que eso conlleva es vivido como parte de sus rasgos culturales.

Las mujeres pertenecientes a una comunidad otomí se desenvuelven en las esferas de lo público y lo privado, pero ¿cuáles son los factores que pertenecen a cada una de las esferas y cómo influyen y regulan la vida de las mujeres? A continuación describiremos cada una de estas esferas.

## **4.2.- La vida pública de las mujeres.**

Castaño y Palacios (1996) refieren que la vida pública está vinculada al trabajo, la profesión y las relaciones sociales que se establecen con otros miembros de la sociedad.

Dentro de la vida pública de las mujeres encontramos que existen más reglas que restringen la vida de las mujeres. Por el contrario, los hombres gozan de mayor libertad en su comportamiento y en las relaciones que establecen con los habitantes de la comunidad.

Estas reglas van desde la manera de hablar, de vestirse, sentarse, moverse, hasta los puestos que pueden ocupar en los cargos de gobierno o religiosos. Tanto a las mujeres como a los hombres se les inculca y condiciona la forma en que deben relacionarse con las personas adultas y con las del sexo opuesto, sin embargo, estas reglas tienen un carácter más estricto para las mujeres que para los hombres.

Dentro de la comunidad otomí el parentesco es el soporte de la organización social y la familia es la unidad de acción. En la familia es donde se toman las decisiones básicas, tanto políticas como económicas, y religiosas, las cuales recaen en la vida comunitaria.

#### **4.2.2.- La vida privada de las mujeres.**

La vida privada hace referencia, a los aspectos emocionales y a la convivencia con la pareja y los hijos en el hogar (Castaño y Palacios, 1996)

Desde que una niña nace, le es impuesto un rol genérico con todas las características culturales que éste contenga, independientemente de las implicaciones que comprende. En diversas poblaciones el adiestramiento que se otorga a las mujeres consiste en aprender a desempeñar de manera óptima las labores que realizan las mujeres adultas: los trabajos domésticos como el cuidado de los niños pequeños, el proceso de elaboración de todos los alimentos, lavado de ropa, bordar y tejer el “quixquemel” y otros oficios propios de su condición femenina. Actualmente se han incluido otros quehaceres que han sido aprendidos e incorporados en las comunidades como consecuencia del proceso de migración: la inserción de servicios, prácticas y actividades económicas propias de la llamada cultura occidental (Muñiz, 1996, citado en Rivero, 2003)

Además de las conductas que le son asignadas por pertenecer al sexo femenino, la mujer debe conservar su virginidad antes del matrimonio y guardar sumo cuidado con el ejercicio de su sexualidad. Es primordial que se conduzca y lleve una vida con mesura,

como “señorita” o “señora”, ya que el incurrir en una falta, respecto a estas conductas deseables, puede dejar en vergüenza a la familia a la cual que pertenece, pero sobre todo al padre, quien puede dejar de reconocerla como hija, golpearla y retirarle el habla. Es más, puede acusar a la madre de no saber educar a sus hijas.

Después de casadas las mujeres se verán obligadas, a adecuarse lo más pronto posible a las reglas y normas de la familia de su pareja. Todo esto, para no provocar problemas con su marido y sus suegros, de los cuales, también se hará cargo cuando ya no puedan realizar sus actividades cotidianas, además de realizar todas las actividades que como mujer le corresponden. Esto lo hará sin protestar, ni tomar en cuenta lo que siente. Por lo tanto, es fácil darse cuenta cómo la familia es el mecanismo socializante que fija, mantiene y reproduce la imagen de la mujer sumisa, obediente, trabajadora y hogareña (Huazcuz, 1997; Cortes, 1997, citado en Rivero, 2003)

Básicamente, la educación que necesita la mujer, la obtiene en el hogar. Pero también la escuela y la iglesia son medios de socialización importantes los cuales van a otorgar, reafirmar y perpetuar roles, así como valores y actitudes propios de la sociedad y la cultura.

Cabe aclarar que el acceso a la educación formal es sumamente limitado, pues en nuestra experiencia, las mujeres solo alcanzan en promedio el tercer grado de primaria.

Queda de manifiesto que la reproducción económica, social y cultural, recae casi totalmente en la mujer, al ser ella la responsable no solo de la procreación y cuidado de los hijos, y del trabajo domestico, sino de la manutención económica, los trabajos del campo y la conservación de las estructuras familiares.

Para concluir, Molinar (1997) explica que el ser mujer indígena otomí, es compartir una historia, un espacio físico-social, vivencias y experiencias así como un sistema simbólico que contiene una cosmovisión de su mundo particular.

Considero que lo anteriormente expuesto, permite tener una idea de las principales características de la comunidad otomí y de las mujeres que viven dentro de estas comunidades.

Antes de continuar con el siguiente apartado es necesario presentar los objetivos que persiguió la presente investigación: describir e identificar los significados y las implicaciones socioculturales que tiene el ejercicio de la sexualidad en la vida de las mujeres del ‘Ejido, Loma de Malacota’. En consecuencia, giró entorno a las siguientes premisas ¿Cuáles son los significados implicados en la sexualidad de las mujeres? ¿Que implicaciones socioculturales trae consigo el ejercicio de la sexualidad de las mujeres del ‘Ejido, Loma de Malacota?’. Éstas y otras interrogantes fueron necesarias para descubrir las significaciones y experiencias que tienen las mujeres a la hora de ejercer su sexualidad, sin otras opciones que los roles genéricos impuestos por su contexto sociocultural.

La importancia de esta investigación radica, en que los estudios que se han realizado sobre sexualidad y comunidades rurales parten de diferentes disciplinas, las cuales se han enfocado más a los factores sociales, económicos, antropológicos. Estas investigaciones se han realizado bajo diseños cuantitativos, pocos han sido los estudios cualitativos y desde una perspectiva de género abordada desde la Psicología.

Mediante la perspectiva de género y desde una aproximación cualitativa, podemos comprender subjetiva e individualmente las esferas que constituyen la sexualidad. También nos permite describir y detallar las significaciones e implicaciones socio-culturales que adquiere la primera relación coital y el ejercicio de la sexualidad. Asimismo, nos permite comprender el fenómeno de la sexualidad desde la propia visión de las mujeres, las cuales viven en un contexto establecido y momento determinado.

De esta manera investigar, los significados e implicaciones socioculturales de la sexualidad de mujeres rurales, abre la posibilidad de colaborar de manera multidisciplinaria con instancias dedicadas al estudio de comunidades rurales y étnicas.

Para prevenir riesgos en la salud sexual y reproductiva de las mujeres y fomentar la formación y educación sexual en la comunidad es importante realizar investigaciones en éstas comunidades

Por ende, en los siguientes capítulos se expone y amplía teóricamente la importancia de realizar investigaciones cualitativas. Se presentan los resultados, la discusión y las conclusiones obtenidas de los relatos y discursos de las mujeres rurales entrevistadas en una comunidad otomí.



# Capítulo 5



“La solución de una duda  
es el descubrimiento de la  
verdad.”  
Aristóteles.

## **5.- METODOLOGÍA.**

El término *metodología* designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos respuestas.

A continuación describimos y definimos los alcances, limitaciones e importancia de emplear una metodología o investigación cualitativa.

### **5.1.- Investigación Cualitativa.**

Las investigaciones sobre cuestiones relacionadas con la sexualidad implican una metodología cualitativa como estrategia para descubrir y analizar los significados, las creencias e impactos psicológicos y socioculturales existentes en la vida de la mujer indígena-rural.

La investigación cualitativa parte del enfoque teórico fenomenológico, el cual permite estudiar no “la realidad externa” que es igual para todos, sino otra realidad individual, cuya esencia dependen del momento en que es vivida por el sujeto, una realidad personal e individual.

Según Taylor y Bogdan (1996), la perspectiva fenomenológica es esencial en la concepción de la metodología cualitativa, ya que desde esta perspectiva teórica es importante lo que se estudia, el modo en que se estudia pero, sobre todo, lo que se interpreta. Asimismo, estos autores mencionan que para la fenomenología, la conducta humana es producto del modo en que el individuo define su mundo; intenta ver las cosas desde el punto de vista de la otra persona.

Por lo tanto, encontramos que la investigación cualitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Dicha investigación produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable constituyen una parte de la investigación cualitativa. Además, es un modo de encarar el mundo empírico (Taylor y Bogdan, 1996).

A continuación se describen, las características más relevantes de la investigación cualitativa, según Taylor y Bogdan (1996).

- ♣ ***La investigación cualitativa es inductiva:*** los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas.
- ♣ ***En la investigación cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística:*** las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.
- ♣ ***Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismo causan sobre las personas que son objeto de su estudio.***
- ♣ ***Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.***
- ♣ ***El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.***
- ♣ ***Para los investigadores cualitativos, todas las perspectivas son valiosas.***
- ♣ ***Los métodos cualitativos son humanistas.*** Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.

♣ *Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación*

♣ *Para los investigadores cualitativos, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.*

♣ *La investigación cualitativa es un arte.*

Por ende, la investigación cualitativa es esencial para abordar y descubrir problemas relevantes y significativos que ocurren en una realidad social, nos permite aprehender las particularidades de la situación y los sujetos, al mismo tiempo puede facilitarnos continuar con las siguientes etapas de nuestra investigación mediante un sin número de instrumentos para recolectar, analizar y presentar los descubrimientos derivados de la investigación.

Dentro de las técnicas de la investigación cualitativa, encontramos: la técnica etnográfica, la observación participante, las entrevistas en profundidad y una multitud de enfoques cualitativos creativos (observación encubierta, entrevistas grupales, análisis de documentos personales, etc.), las cuales son transformadas en “textos” por el investigador. La esencia del análisis cualitativo se realiza en este material escrito. Los textos pueden ser notas personales, diarios de campo, transcripciones de entrevistas o conversaciones.

De las técnicas antes mencionadas, se empleó el método etnográfico y la entrevista en profundidad como instrumentos para lograr los objetivos propuestos en la investigación. El método etnográfico permite la comprensión de las motivaciones y significación sociales, centrándose, más que en el cómo investigar, en el propio objeto de estudio (Rockwell, 1980; Bisquerra, 1989; Atkinson y Hammersley, 1994 en Villaseñor s/a). El investigador o investigadora etnográfico/a, participa en la vida diaria de las personas por un período de tiempo, observa, escucha lo se dice, realiza preguntas, entrevistas a personas, etc.

La entrevista en profundidad permite contactar a los informantes en reiteradas ocasiones y estar en contacto cara-cara entre la investigadora y los/as participantes. Estos

encuentros están dirigidos a comprender las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias y/o situaciones, todo esto a través de sus propias palabras. Este tipo de entrevistas cualitativas tienen la finalidad de proporcionar un cuadro amplio de situaciones y experiencias (Taylor y Bogdan, 1986).

Las entrevistas estuvieron constituidas por una guía de entrevista, la cual tuvo que flexibilizar su estructura debido al modo de abordar las temáticas y a la implicación afectiva de la investigadora con algunas participantes (tías). Esta flexibilidad en la guía de entrevista contribuyó para que las participantes aceptaran compartir actividades y proporcionaran más información a la investigadora.

### **5.1.1.- Instrumentos.**

Se utilizaron audio-cintas, audio-grabadora, equipo de cómputo para las transcripciones, formato de guía de entrevista (Anexos 1-2), lapiceros, bitácora y notas personales.

### **5.1.2- Participantes.**

En el estudio participaron seis mujeres rurales, pertenecientes a la comunidad otomí, todas ellas son madres. Tres de ellas viven actualmente en unión libre, aunque una de ellas primero fue madre soltera y en el momento que se llevó a cabo las entrevistas vivía en unión libre; dos están casadas después de años de vivir en unión libre, y una de ellas al momento de llevar a cabo la entrevista vivía sola con sus hijos. El rango de edad de las mujeres entrevistadas fue de entre 21 a 44 años.

### **5.1.3.- Escenario.**

La investigación se llevó a cabo en una población llamada: “Ejido, Loma de Malacota”, es una comunidad rural, ubicada en el municipio de Jiquipilco, que pertenece al Estado de México. Esta entidad representa parte del territorio de la comunidad “otomí”, tal como lo delimita el Instituto Indigenista. La región otomí en el estado de México, se localiza en el territorio que abarca Aculco, Acambay, Temascalcingo, Amanalco de Becerra, Jilotepec, Timilpan, Chapa de Mota, Jilotepec, Soyaniquilpan, Timilpan, San Bartolo Morelos, Villa del Carbón, Nicolás Romero, Tepetzotlan, Jiquipilco, Temoaya, Oztolotepec, Xonacatlán, Lerma, Jilotzingo, Isidro Fabela, Naucalpan, Ocoyoacac, Tianguistenco, San Mateo Atenco y Toluca (Anexo 3).

### **5.2.- Procedimiento.**

El procesamiento de la información tuvo varios momentos, en los cuales la información obtenida de las observaciones y de los relatos emitidos por las mujeres se fue transformando. A continuación se describen las etapas por las cuales se obtuvo y procesó la información.

#### ***1. Negociaciones y entrada al campo.***

Para llevar a cabo la presente investigación tuve que trasladarme de la ciudad de México a la zona rural llamada “Ejido Loma de Malacota”. El trayecto duraba en total de tres a cuatro horas. 2 o 3 en camión; en micro o taxi, de 30 a 45 minutos. De la carretera a la casa de mi abuela se hace 20 minutos caminando.

**Entrada al campo:** La primera visita fue a mediados de diciembre del 2003 (temporada vacacional). En esta primera vez mi mamá me acompañó. En las visitas

posteriores iba sola. Cuando llegue al pueblo platicué con mi abuela sobre el objetivo de mis visitas, a lo que me contestó que estaba bien y pues que hablara con Otilia Gregoria y Refugio<sup>1</sup>, que a lo mejor ellas me podían ayudar. Antes de realizar las entrevistas, primero compartí actividades con algunas participantes como ir a cuidar borregas, moler trigo, ir a juntar leña, encerrar a las “güilas”, entre otras actividades.

**Negociaciones:** Entre pláticas con algunas de ellas, les comenté el objetivo de mi estancia en el pueblo y les expliqué mi necesidad de entrevistarlas, a lo que ellas un poco temerosas, no por el tema de mi investigación sino por su idea de qué podían ellas enseñarme o contarme o por el simple hecho de que no supieran que contestarme, pero las tranquilicé diciéndoles que cualquier cosa que pudieran decirme era de mucha utilidad. Por lo tanto convine con ellas la forma en que iba a recolectar la información y los medios que iba a emplear para no perder ningún detalle, no sin antes explicarles que todo lo que me dijeran iban a ser confidencial, a lo que ellas accedieron.

Por mi estancia tan limitada (llegaba el sábado en la tarde y me regresaba el domingo en la tarde) y las distancias que se tenían que recorrer entre la casa de mi abuela y las casas de las participantes, las entrevistas se tenían que prolongaron en ocasiones por más de una hora.

Las visitas se realizaron tanto el sábado por la tarde o el domingo en la mañana dependiendo del clima, porque había ocasiones que “los remolinos” o “polvareda” y las lluvias no dejaban caminar. También los vientos impedían salir porque eran tan fuertes que parecía como si te cortaran la cara o las manos. Generalmente cuando iba a ver alguna de las mujeres me acompañaba una de mis primas que está familiarizada con las personas y la forma de ahuyentar a los perros. Cada vez que llegábamos a la casa de las mujeres, saludábamos de mano a todos los presentes, nos invitaban algo de tomar o en ocasiones a comer y posteriormente empezábamos con la entrevista. Al finalizar la entrevista, nos despedíamos nuevamente de todos los presentes y acordaba con las mujeres, la necesidad

---

<sup>1</sup> Los nombres se han sustituido para guardar el anonimato de las participantes

de una nueva entrevista, a lo que ellas accedían, reiterándome su disposición. Después de acordar mi próxima visita, emprendíamos la retirada, mi prima y yo.

## **2. Entrevistas y elaboración de notas.**

Para realizar la entrevista en profundidad utilicé un audio-cinta, cassetts y la guía de entrevista. Para registrar mis observaciones, dudas o comentarios sobre la entrevista que me ocupaba, empleé notas de campo

Las entrevistas a profundidad, se realizaron en el hogar de cada mujer, generalmente en la cocina, en el corredor o en el lavadero (ubicado en la parte frontal de la casa). Para establecer un rapport adecuado, las entrevistas iniciaban después de platicar unos minutos con las mujeres sobre su estado de salud, sus hijos o en ocasiones sobre lo que estuvieran haciendo antes de mi llegada. Por lo regular, las mujeres o sus hijos por órdenes de ellas, me acercaban una silla o banco para ponerme cómoda e iniciar la entrevista.

Con el propósito de obtener la información necesaria para agotar los temas a tratar, en cada caso se realizaron entre dos y tres visitas para llevar a cabo las entrevistas. En todos los casos se garantizó la privacidad de la información proporcionada. Generalmente las entrevistas duraban más de una hora (de una a dos horas, en ocasiones hasta tres horas).

Los contenidos de la guía de entrevista giraron en torno a las siguientes temáticas: 1) Datos generales y nivel de escolaridad, 2) Familia y estilos de crianza, 3) Educación e información sexual, 4) Guiones sexuales y relaciones de pareja, 5) Relaciones sexuales y matrimonio, 6) Iniciación sexual y 7) contexto sociocultural..

La entrevista a profundidad que se utilizó fue abierta y flexible, pues aunque se tenían ejes de referencia sobre los aspectos a indagar, se permitió que las mujeres hablaran libremente y en función de lo que relataban se seguían formulando las preguntas.



Para evitar la pérdida de información, después de las entrevistas se realizaron notas de campo, en las cuales se registraron observaciones y/o comentarios hechos por las propias mujeres después o antes de la entrevista o de otras mujeres. En éstas se describieron los contextos y las personas que se encontraban al realizar las entrevistas. También se incluyeron las actitudes, los sentimientos, los pensamientos y los conceptos que no se comprendieron en el momento de realizar las entrevistas. Asimismo, se reconstruyeron los eventos y las conversaciones con mi abuela, mi madre o mis tías.

Las respuestas de las mujeres fueron analizadas y tras examinar la información, se elaboraron categorías de análisis para agrupar los datos hallados.

### ***3. Transcripción de las entrevistas.***

Después de mi estancia en el “Ejido” se procedía a transcribir las entrevistas en un procesador de textos (computadora). Esto permitió modificar la estructura de las primeras guías de entrevista (se anexan formatos) y modificar la forma de entrevistar, ya que inicialmente éstas adoptaban forma de un interrogatorio, pero conforme pasó el tiempo las entrevistas adoptaron más una forma de plática.

El modo de transcripción fue intercalando las preguntas de la guía de entrevista y los diálogos de las mujeres tal como se presentaban en el audio-cinta.

La transcripción fue en un formato, que se dividió para poder realizar anotaciones en tres cuadrantes, del lado izquierdo se anotaban las consideraciones teóricas, en el centro se transcribían tal cual las entrevistas y del lado derecho, se realizaron observaciones metodológicas.

Además de estas consideraciones, en cada transcripción se tomaron en cuenta todos los indicadores comunicacionales, los cuales fueron: las expresiones de tipo emocional en torno a un tema, los cambios tonales de voz, posturas, cambio de conversación, recurrencias, incongruencias, silencios; en fin todos aquellos componentes de la

comunicación que Bardin (1996 citado en Rivero, 2003) nos explica que deben ser tomados en cuenta para elaborar y transcribir las entrevistas.

#### ***4. Presentación y organización de los resultados.***

Los resultados se estructuran a partir de la siguiente organización: a) descripción general de la comunidad, b) información general de las participantes y c) análisis propio de las categorías conceptuales.

Para presentar y construir las categorías conceptuales se realizaron reiteradas lecturas de las transcripciones hechas, a cada una de las mujeres. Dichas categorías se vieron modificadas en el transcurso de la investigación y surgieron nuevas categorías de análisis.

Dichas categorías de análisis comprenden subcategorías las cuales se muestran a continuación:

##### 1.- Contexto sociocultural de las mujeres.

- ♣ El “*Pueblo*” de las mujeres.
- ♣ El papel de la religión en la vida de las mujeres
- ♣ Estructura familiar.
- ♣ Migración.

##### 2.- Aspectos socioculturales vinculados a la segmentación de las etapas y las relaciones de parentesco, en la vida de las mujeres.

- ♣ Que parentescos reconocen y establecen las mujeres durante su vida en el “*Pueblo*”:

- ♣ Como están segmentadas las etapas en el ‘Ejido’.
- ♣ Actividades para niñas y para niños:
- ♣ Mí niñez fue....

3.- Significados y aspectos socioculturales vinculados al ejercicio de la sexualidad de las mujeres en el ‘Ejido’.

- ♣ Cuando se deja de ser niña
- ♣ Personas involucradas en dotar de conocimientos y consejos a las mujeres sobre los cambios físicos a lo largo de su vida.
- ♣ Expectativas de las mujeres sobre la virginidad.
- ♣ Cómo y dónde se dan las relaciones de pareja en el ‘Ejido’
- ♣ Expectativas de las mujeres sobre el noviazgo
- ♣ Expectativas de las mujeres sobre el matrimonio.

4.- Consecuencias Sociales de las prácticas sexuales de las mujeres.

- ♣ Conocimientos sexuales sobre el embarazo.
- ♣ Qué sucede si las mujeres se embarazan....
- ♣ Reacciones de los hombres ante un embarazo.
- ♣ El quehacer de las parteras

5.- Implicaciones sociales de las mujeres que ejercieron su sexualidad:

- ♣ Las malas lenguas, dicen....
- ♣ Madres ‘solteras’, ‘dejadas’, ‘abandonadas’ o ‘fracasadas’

6- Significados y experiencias subjetivas de las mujeres sobre su sexualidad.

- ♣ Reacciones emocionales de las mujeres ante su primera menstruación.

- ♣ Razones por las cuales “se entregan” a un hombre.
- ♣ Razones por las cuales, las mujeres tienen relaciones sexuales.
- ♣ La entrega es por amor.
- ♣ Significado de “la entrega”.
- ♣ Motivos por los cuales las mujeres se meten con los hombres.
- ♣ Reacciones emocionales de las mujeres después de tener su primera relación sexual.
- ♣ Reacciones emocionales de las mujeres ante su primer embarazo.

# Capítulo 6



“La mitad de nuestras equivocaciones  
nacen de cuando debemos pensar, sentimos,  
y cuando debemos sentir, pensamos”.

## RESULTADOS.

Las características que se describen a continuación, sobre la comunidad de las mujeres entrevistadas, están elaboradas con los relatos emitidos por mí abuela, mí madre y algunas observaciones que se realizaron durante las entrevistas y el conocimiento previo que se tiene de la comunidad<sup>1</sup>. Cuando se buscó información específica del lugar, no se encontraron datos, ni referencias del lugar. Por consiguiente, sólo se brinda un panorama general de la comunidad, para mí. Al respecto, observe e indague sobre el “Ejido” y esto es lo que me dijeron la abuela Paula y María

*“El Ejido” es una pequeña comunidad de ejidatarios que bajaron de San Lorenzo Malacota, por eso se denomina ejido de Malacota. Su cabecera Municipal es San Juan Jiquipilco; colinda por el norte Rancho de Sta. Lucia y al sur con Sta. María, al oeste limita con los municipios de Nixini y al este con Tlalfahuia”.*

El clima de Ejido es caluroso seco, suavizado por humedad en los meses de mayo, junio y julio. Predominan los suelos arenosos, aunque hay terrenos que son arcillosos<sup>2</sup>. La vegetación y la fauna silvestre son propias de las zonas áridas, mientras que la fauna doméstica se compone de diversas especies, en especial ganado caprino y ovino.

Son dos las actividades productivas principales de la comunidad, la agricultura y la compra y venta de ganado caprino y ovino. Son actividades económicas muy apreciadas por los habitantes del lugar. Quienes tienen algún mínimo de dos animales de esas especies son considerados afortunados y “ricos”. La venta o “*dar a medias*” como explica María consiste en que “*la primera güila, puerco, borrega o vaca son para quienes los cuidan y la otra es para el dueño del animal, esta es una forma de adquirir una gallina, borrega o güilas*”, éstas actividades les sirve para solventar necesidades, como el

<sup>1</sup> En este caso, se emplearon: comillas, letra en negritas y cursivas para distinguir los relatos emitidos por mí abuela Paula Palacios y mí madre María.

<sup>2</sup> Se anexa formato para observar el lugar y las condiciones físicas de este. (Formato 4 y 5)

pago de servicios, compra de bienes materiales y los gastos que originan sus fiestas, principalmente las de compadrazgo, a las que se confiere gran importancia.

La posibilidad de encontrar empleos en la localidad es muy limitada, razón por la cual hombres y mujeres en edad productiva se ven obligados a emigrar a las ciudades de México o Monterrey, aunque en los últimos años ha habido un incremento de emigrantes a Estados Unidos. Las mujeres que salen de la comunidad son básicamente madres solteras y adolescentes de 15 ó 16 años, quienes se trasladan a la Ciudad de México para desempeñarse como trabajadoras domésticas.

Cuando el jefe de la familia se ausenta y la mujer se queda en el Ejido y no tiene dinero o es madre soltera, se contrata como jornalera en la siembra (marzo-mayo) y en la cosecha de maíz de octubre a diciembre.

La mayoría de la población radica en viviendas de dos a tres cuartos. Anteriormente estas viviendas eran de adobe y teja roja o láminas (Anexo 7), pero en la actualidad se están construyendo de tabique, tabicón o bloque con techos de cemento. Las calles o “vezanas” de esta comunidad todavía son de tierra, esto ocasiona que al soplar el viento haya grandes polvaredas, sobre todo en los meses de febrero-marzo. Actualmente los medios de transporte están constituidos por taxis o micros. Durante mis recorridos encontré que varias personas, incluyendo mi madre y mis tíos saben que ***‘los taxis cobran \$20 pesos hasta la central de Ixtlahuaca y el micro cobra \$· 5.00 pesos el mismo recorrido, y pasan cada media hora’***.

Ejido ha tenido un crecimiento en los últimos 10 años, ya que cuenta con una red de agua potable suficiente para todos los habitantes, aunque en tiempo de riego este sistema dificulta el abastecimiento del vital líquido. Aún no se cuenta con drenaje. La comunidad cuenta con alumbrado público en no muy buenas condiciones y todas las casas consumen energía eléctrica. En la actualidad casi todas las familias poseen televisión, aunque sean en blanco y negro, y aparatos radiofónicos. En algunas casas tienen teléfono.

Las tiendas aparte de vender productos de la canasta básica, también venden abarrotes y algunos productos de mercería. Existen varios molinos de nixtamal y han incrementado los lugares que venden tortillas hechas a mano. También han abierto estéticas, carnicerías y pollerías.

La mitad de la población profesa la religión católica y la otra mitad es evangelista. Hay una iglesia y un templo, ambos se encuentran en remodelación, aunque no hay sacerdotes permanentes, por lo que acude uno de Malacota cada ocho días.

Las mujeres entrevistadas y la mayoría de las personas adultas explican que ***‘La fiesta del San Lorenzito se celebra en Malacota el 10 de agosto. En este día hay bautizos, confirmaciones, primeras comuniones y casamientos colectivos, aparte de la feria y las misas. Otras festividades que celebramos aquí son el día de muertos, el día de la santa cruz, que es el 2 febrero, el día de la candelaria, el día 12 de diciembre (virgen de Guadalupe), el 24 de diciembre (arrullan al niño Dios), la semana santa y el sábado de Gloria. Al indagar que significa la expresión “se abren las glorias”, María me explicó que ‘Después de los 40 días que no se come carne, el sábado se quita esta prohibición y se puede comer carne. Los que tienen animales, matan cochinos o vacas, cuando son toros se divide en cuatro partes para que las vendan y en tres meses, los que agarraron carne deben pagar la parte que les tocó del toro, la vaca o del cochino’***

En cuanto a los servicios educativos, existen un jardín de niños, una primaria y una secundaria: La población cuenta con un centro de Salud poco funcional, ya que en caso de emergencia la gente tiene que trasladarse a Ixtlahuaca.

En la comunidad aun existen algunas parteras (3 ó 5) y algunos hueseros (cuando una persona se lastima un brazo o pie antes de ir al médico van con el huesero para que los “sobe” y cure del dolor).



## **Descripción de las mujeres.**

La información obtenida fue proporcionada por seis mujeres de la comunidad. Cinco de las informantes mantienen una relación de parentesco con la investigadora, pero sólo una de ellas es estrecha por la temporalidad de sus vínculos afectivos. Una de las particularidades que comparten todas las participantes es que provienen de padres que hablan y conservan el dialecto “ótomí”. Sólo dos de ellas lo hablan, las demás lo entienden pero no lo hablan. Las características de estas mujeres se presentan a continuación, detallando su edad, estado civil, situación familiar, escolaridad. Los nombres que se emplean para esta descripción, son seudónimos, los cuales se emplearon para proteger la identidad de las mujeres que participaron en la presente investigación.

### **Gregoria.**

Tiene 28 años de edad. Su primer hijo lo tuvo a los 21 años de edad. Actualmente, tiene 3 hijos, los cuales son de las dos parejas que ha tenido. Con ambos vivió solamente en unión libre. Actualmente, vive en casa de su mamá, la cual se ubica a 10 metros de la casa de mi abuela. Sólo estudió la primaria. Trabaja en las labores del campo y ocasionalmente en casa de las mujeres que la necesitan para realizar quehaceres domésticos. Su mamá cuida a sus hijos.

Gregoria viene ocasionalmente al estado de México a visitar a sus hermanas o a trabajar, pero la mayoría del tiempo prefiere estar en el “Pueblo”.

### **Otilia.**

Tiene 36 años de edad, manifiesta que nunca fue a la escuela porque no la mandaron sus abuelos. Otilia relata que su primera hija, la tuvo a los 15 años y a los 33 nació su hijo más pequeño, el cual tiene tres años. Es madre de 6 hijos, vive con el padre de sus seis

hijos. Tiene 6 años que se casó por la iglesia, ya que antes vivían en unión libre. Otilia, relata que sus padres la abandonaron cuando ella sólo tenía 4 meses de nacida, y fueron sus abuelos quienes la recogieron, pero no le dieron estudios. Las labores que desempeña son: los quehaceres del hogar y recolecta leña, quelites, acociles y huitlacoques para ayudar en la economía de la familia. En ocasiones también va a ser ‘fainas’<sup>3</sup> a la escuela de sus hijos.

Otilia, sólo emigró a la ciudad de México cuando era joven y por temporadas cortas para trabajar, pero desde que tuvo su primer hijo se regreso a vivir y a establecerse en el “Pueblo”.

### **Juliana.**

Tiene 44 años de edad. A los 25 años tuvo a su primer hijo, relata que el padre de su hijo no quiso casarse, ni juntarse con ella. Actualmente vive en unión libre con un hombre que es viudo, de esta relación nació una hija, la cual tiene 12 años de edad. Estudió hasta el tercer grado de primaria, porque tuvo que irse a trabajar, desde muy joven, a la Ciudad de México.

Juliana se dedica a las labores de su casa, cuida sus animales y ayuda a cosechar, pizarcar y recolectar la siembra al lado de su pareja. Ella tiene sus propias tierras, las cuales le fueron heredadas por sus padres, que fallecieron cuando ella era joven.

Trabajó una temporada en la ciudad de México, pero cuando se embarazo de su primer hijo se quedo a vivir en el “Pueblo” y no ha regresado a la ciudad de México.

---

<sup>3</sup> Las fainas con trabajos comunitarios, incluye, pintar la escuela, arreglar las vezanas, quitar la hierba que estorba en las vezanas, ayudar en la construcción de algún edificio para bien de la comunidad.

### **Valeria.**

Tiene 24 años. Relata que tuvo a su primer hijo a los 18 años de edad. Es madre de 3 hijos, y antes del cierre de las entrevistas, tenía 5 meses de embarazo. Vive en unión libre con su pareja y su casa esta ubicada a un costado de la casa de sus suegros.

Valeria se dedica solamente a las labores del hogar, ocasionalmente acude a la casa de su padre para estar y cuidar a sus hermanos. Narra que asumió la responsabilizar de cuidar a sus 6 hermanos después de que su mamá muriera al parir a la última de sus hermanas. Valeria tenía 13 años cuando su mamá murió.

Ella nació en el “*Pueblo*” pero a los 3 meses de nacida sus padres se vinieron a vivir a la ciudad de México y vivió en la ciudad como cinco años y entonces sus padres se regresaron a vivir al “*Pueblo*”. Reporta haber concluido la primaria.

En este momento vive allá y manifestó no tener intenciones de venirse a vivir a la ciudad de México.

### **Refugio.**

Tiene 27 años de edad Tuvo a su primer hijo a los 19 años. En la actualidad es madre de 3 hijos. Hace 4 años se casó por la iglesia con su pareja. Vive a 15 metros de la casa de su suegra. Relata que no terminó la primaria, porque cuando era joven se vino a la ciudad a trabajar de doméstica. Además, comenta que se quedó huérfana cuando era niña, por ende, tuvo que ayudar a su hermana mayor a hacerse cargo de sus demás hermanos y de su papá.

Refugio se vino a trabajar a la ciudad de México cuando era joven, trabajó en casa como 6 años y después se juntó y vivió como tres años con su esposo en el Distrito Federal.

Después se regresó y se estableció en el *'Pueblo'*. Ocasionalmente viene a la ciudad de México a visitar a familiares.

Además de realizar las labores del hogar, ayuda o trabaja en las diferentes faenas que requiere el campo para ayudar en la economía familiar.

### **Rita.**

Tiene 30 años de edad. Tuvo a su hija a los 24 años. Actualmente vive en unión libre con su pareja. Ambos trabajan en la ciudad para terminar de construir su casa, la cual está ubicada 20 metros de la casa de los papás de ella. Rita no terminó la primaria porque se vino a la ciudad a trabajar en casa. En la actualidad ayuda y trabaja con su pareja vendiendo tamales. Pero cuando se van al campo relata que se involucra en las actividades relacionadas con el campo, como sembrar, cosechar, etc.

Narra que desde muy joven se vino a trabajar a la ciudad de México, aunque prefiere vivir en el *'Pueblo'*; pero como es muy difícil conseguir trabajo allá, tienen que emigrar a la ciudad de México. Por consiguiente, vive tanto en la ciudad de México como en el *'Pueblo'*

Después de realizar la descripción del contexto y de las mujeres entrevistadas, enseguida se presentan sus discursos sobre las experiencias, los significados e implicaciones socioculturales que tiene el ejercicio de su sexualidad, como mujeres rurales de una comunidad otomí.

## 1.- Contexto sociocultural de las mujeres.

*El ‘Pueblo’ de las mujeres* : Al hacer referencia al contexto de las mujeres, éstas lo llaman ‘El ‘Puebl o’” o el ‘Ejido’ y para ser más específicos toda la comunidad reconoce que el “‘Pueblo’” se llama ‘Ejido Loma de Malacota’. Según los comentarios de mi abuela Paula cada ‘Pueblo’ tiene sus ejidos, por lo tanto, los primeros habitantes de este ‘Pueblo’ descienden de los pobladores de Malacota, ya que en la repartición de tierras a algunos ejidatarios de Malacota les tocaron terrenos en este lugar. Pero por su ubicación geográfica y por algunas características sociales y culturales, el Instituto Nacional Indigenista, denomina “‘otomí’” a esta comunidad. Algunas de las características que observé durante mis visitas, es que, antes la mayoría de las casas eran de adobe y teja roja o lamina de cartón, de una sola planta pero con varios cuartos, los cuales se dividían; en cocina, uno o dos cuartos para dormir y un corredor, pero sin resanar o aplanar las paredes. En la actualidad las construcciones son de tabique, tabicon o bloc, les echan colado para construir otro piso, las aplanan tanto adentro como afuera, las dividen en cocina, sala, y varias habitaciones, pero ya casi no le ponen el corredor. Me percaté que la cocina es el lugar donde toda la familia se reúne a la hora del desayuno, la comida y la cena. Por eso las cocinas son muy espaciosas. Algunas personas a pesar de tener estufa aún emplean el fogón para hacer básicamente las tortillas o calentar el té o el atole ya que para hacer la comida este método es muy complicado y prefieren cocinar en la estufa. Juliana nos relata de la siguiente manera como ubicar su ‘Pueblo’ :

*‘Colindamos con esto y mi Pueblo es así, es este colindamos con los de Nixini, mi Pueblo es así, y bueno como es el Pueblo [...] bueno pus le diría, le diría como esta, que hay casas, casas de adobe, techado de teja’.*

*El papel de la religión en la vida de las mujeres.* Encontré que las características actuales de la religión de este *Pueblo* son una combinación de elementos católicos y prehispánicos. Esta combinación guía algunas concepciones que tiene la comunidad sobre; el culto a los muertos, la creencia tan difundida en ciertas enfermedades sobrenaturales,

rituales en ciertos aspectos de la vida cotidiana, María, por ejemplo me explicó que **“las mujeres recién paridas ponen un cabresto que es una especie de trenza o mecho del pelo de res o caballo, un espejo, tijeras abiertas, sal, debajo de la almohada y una cruz de alfileres en la gorra del bebé para protegerlo de la bruja”** y la importancia de los sueños, las fuerzas sobrenaturales y los animales o personas maléficas como la llorona o la bruja, que prevalecen en la vida otomí.

El descender de esta comunidad me permite, a través de los relatos de mi abuela Paula y María, dar parte de algunas prácticas religiosas relacionadas con la tradición de día muerto, como: la ofrenda tradicional de día de muertos. Al respecto María describe ésta tradición. **“Se pone el primero de noviembre a medio porque a medio día llegan los angelitos y luego el día dos a medio día se van los angelitos (niños) y llegan los grandes (adultos), el tres es el último día y entonces los grandes se van a medio día y entonces ya se puede comer lo que se les puso en la ofrenda que es: a los angelitos se les pone un vaso de agua, leche o chocolate, frijolitos y sopa, es lo único que le ponen a los chiquitos, y a los grandes se le pone comida, carne, calabazas, pulque, tamales de fríjol, fruta, pan y todo lo que le gustaba a los abuelitos, los papás y las mamás. A los chiquitos se les pone veladoras chiquitas y a los grandes una veladora grande, cada vez que la prenden nombran el nombre a quien pertenece la veladora, cuando llegan los angelitos y los grandes se les recibe con el sumerio (es una especie de copa en color negro, a la cual se le ponen brazas), el copal, y con el humo que desprende se les hace una cruz en el altar y hacen lo mismo cuando se van”**.

Otra característica relacionada con la religión y/o las creencias de esta comunidad, es la combinación de poderes sobrenaturales y la sanación a través de la bendición de Dios, por ejemplo: recuerdo que hace como quince años, estábamos de vista con mi abuela y decidimos acompañar a una de mis tías a lavar a un río que está cerca de la casa de mi abuela, y mi tía se llevó a uno de sus hijos que tenía como seis meses de nacido, entonces un remolino pasó cerca de mi tía que cargaba al niño y el niño se desvaneció, mi tía corrió a su casa y empezó a limpiar al niño, con un huevo mandaron por una señora que hacía limpias y prendió el sumerio y pasó al niño por el humo y nada, después de varias horas e

intentos por reanimarlo no lo lograban hasta que decidieron llevarlo a Malacota para bautizarlo, después de bautizarlo el niño despertó como si nada, qué paso quién sabe”<sup>4</sup> .

De esta manera, la religión es fundamental en la vida de las personas que habitan en esta comunidad. Un aspecto importante que noté en los relatos de las mujeres es que la mayoría de sus actividades de recreación giran en torno a las celebraciones religiosas, tal como lo expresan Valeria, Otilia, Gregoria y Juliana:

**Valeria**

*‘Aquí en el Pueblo el 2 de febrero, día de la candelaria y el 12, no digo el 11 de diciembre, el 11 también se hacen, este, una misa a las 11 y ya se queman los castillo el 12 de diciembre’*

**Otilia:**

*‘También el 10 de agosto que es la fiesta de San Lorenzo Malacota [...] Pues ir a misa y de ahí regresar a las casas’*

**Gregoria:**

*‘El día de la candelaria hacen feria, hacen una misa en la noche y hay como se dice [...] ¿cohetes?.... ‘*

**Juliana:**

*‘El 24 de diciembre pus el nacimiento del, del, del niño Jesús, se hacen las vísperas en la noche. [...] Arrullar, arrullan al niño dios.’*

Dentro de las festividades religiosas se encuentran las celebraciones o actividades relacionadas con el día del Santo Patrono. En este caso es el 10 de agosto. Este día se celebra a ‘San Lorenzo’. Valeria menciona que en este día se llevan a cabo las siguientes celebraciones:

---

<sup>4</sup> Fragmento reconstruido de los relatos y las experiencias de la investigadora.

*‘Este, celebran el santo de, este,... ‘Malacota’. O sea celebran su santo de ese santo, y en esa fecha también primeras comunión, confirmación y bautizos, ¡pues es una fiesta grande!. Y el 2 de candelaria, este, este, se celebra, también se hacen bautizos, casamientos, primera comunión y confirmación’.*

Estas celebraciones se llevan a cabo porque antes se realizan campañas dedicadas a bautizar, confirmar o casar a las personas que no tengan estos sacramentos. Las personas que se dedican a recolectar personas se llaman “catequistas”. Por lo regular son mujeres, las cuales ayudan al padre de la iglesia o dan los rosarios en las vísperas de cada festividad, ya que el padre sólo va los domingos. Estas celebraciones se hacen de manera colectiva. La gente considera un honor ser bendecidos por el obispo de la región y sobre todo en este día tan especial. Pero, también se realizan de la siguiente manera, por falta de recursos económicos y a las personas les resulta costoso pagar una celebración privada

No obstante, se encontré que existen algunas mujeres que tienen una percepción diferente de la religión católica, Al respecto Valeria comenta:

*‘Pues yo la verdad casi no, pues católicos , católicos pues que seamos pues no, sería creyente porque así, que dijeras católica que esté muy pegada, que esté muy metida, pues no, pero sí creo en la virgen, pero también creo que la virgen, que es primero Dios y Jesús, después la virgen’.*

Una característica que predomina en esta comunidad es la existencia de dos grupos religiosos: unos pertenecen a la religión católica y otros a la religión evangélica o testigos de Jehová. ¿Qué opinan las mujeres sobre esta división en la religión y qué diferencias hay entre una y otra? Al respecto, Valeria nos relata, como percibe esta diferencia y la forma en que lo ha vivido:



*‘La diferencia es de que, es, ahí con los evangélico que no tienen imágenes nosotros tenemos a la virgen Maria o al San Lorenzo o así, ellos no, a lo único y que le que le rezan es a Jehová, es lo único, para ellos, nosotros es rezar y para ellos es orar, es lo único. [...] Cambia acerca de los nombres porque en la católica es Jahave y en la evangélica es Jehová y al parecer Jahave y Jehová es el mismo, al parecer, pero no, no sé porque como te digo, la verdad, no estoy tan metida en la religión católica, pero bueno, el que me ha dicho es el abuelito del Isaac que es el que está más pegado ahí y es él, el que me dice que Jehová y Jahave es el mismo’.*

También describe las diferencias que ha encontrado entre las costumbres católicas y las evangélicas respecto al bautizo y lo que consideran pecado.

*‘Por ejemplo nosotros bautizamos a los niños desde chiquitos y ellos no, ellos lo hacen conforme a la Biblia, porque en la Biblia, te dice que Jesucristo, fue presentado al templo y oraron y hasta los treinta años, fue cuando ya se bautizo, así le hacen en el templo. [...] Yo pienso que sí, porque digo, este, porque si uno se pone a leer la Biblia, te quedas pensando y reflexionas acerca de a lo mejor que si es cierto porque un niño cuando nace, de que cuando nacen no saben ni hablar, conforme van creciendo van, van empezando a decir groserías o así a tener, es sí, a este ¿como te dijera? empiezan a pecar y ya a los veinte o a los treinta años ya te pones tú, este, a reflexionar, y ay piensas acerca de lo que has hecho mal y ya te arrepientes, porque de chiquito pues no, no*

*[...] Pues prohíbe el, la brujería, prohíbe la' este las borracheras y prohíbe también la homosexualidad, eso es lo que esta en la Biblia, y matar y robar’.*

Dentro de los cambios que ha experimentado esta mujer, a la hora de estar involucrada dentro de una religión y posteriormente a otra, se encuentran sus prácticas respecto a los lineamientos o requisitos que tiene la iglesia sobre el bautismo, los pecados y la misa. Para algunas mujeres esta conversión se debe más que nada a las implicaciones que tiene la religión en sus vidas, pero sobre todas las ideas que manejan en la iglesia. Al respecto Valeria explica que piensa sobre la religión:

*‘La religión pues fijate que así importante, importante pues no, porque yo digo qué no importa que tipo de religión sea, con que uno crea en Dios y se porte bien y no hacer lo contrario que Dios, que Dios prohíbe no importa si eres de una religión o de otra. [...]Yo creo que con ponernos a leer la Biblia nosotros nos ponemos a reflexionar y como dicen en la Biblia, no es necesario que vayas y empieces a orar y que empieces a hacer. No sé que tantas cosas, que es mejor ponemos nosotros a orar sin que nadie nos vea y nosotros podemos haz de cuentas que Dios nos escucha y nosotros podemos hablar con él, hora sí que platicar con él sólo, sin que los demás estén’.*

Otra característica importante de esta comunidad está vinculada al lenguaje denominado por el Instituto Nacional Indigenista (INI) como “otomí”. Dentro de mis observaciones encontré que las mujeres provienen de padres que aún conservan y practican este dialecto pero sólo algunas de las mujeres que en este caso son mayores (de 30 o más años) lo hablan. Las mujeres menores de treinta años quizás por vergüenza o por miedo a ser discriminadas en la ciudad no lo hablan. Me percate que muy poca gente de esta comunidad, pero sobre todo las nuevas generaciones no lo habla ni lo entiende. Probablemente se deba a que sólo se habla entre gente mayor, porque a los niños y a los adolescentes sólo se les habla en español, no como antes, que los adultos les hablaban en otomí a los niños y así se comunicaban todos. Actualmente muy pocas familias, aún habiendo gente mayor y que lo habla, no se dirigen a los niños en otomí sino lo hacen en

español. Por otro lado, las escuelas no tienen el programa que combine el español y el otomí. Observé y escuché a mi abuela y mi madre, además de otras personas que para designar las defecaciones hay una gran variedad de términos. Por ejemplo:

*‘fotchiqui’ quiere decir la caca del perro.*

*‘Fopuchidi’ es la caca del cochino.*

*‘Fondini’ es la caca del toro*

*‘Fonfuni’ es la caca caballo*

*fomburro’ es la caca del burro.*

*‘Fojo’ es la caca de las personas.*

*‘Foni’ es la caca del pollo*

**Estructura familiar:** La dinámica familiar de las mujeres se ha transformado. A pesar de provenir y entablar familias extensas éstas se dispersan. En la actualidad los factores sociales, económicos y culturales determinan su existencia y reproducción. Juliana y Refugio mencionan los factores que han ocasionado la reestructuración familiar

### **Juliana**

*[...] no hay trabajo, no hay, por ejemplo los muchachos que estudian se salen y se van porque pus aquí no, no, no hay trabajo pa’ que ellos puedan sostenerse “*

### **Refugio**

*‘Cuando murió mi mamá yo tenía diez años, ya después me quedé a, a darles de comer a mis hermanos, pero como con el tiempo me desesperé porque con lo mismo de que tomaba mucho mi hermano y mi papá, y luego me pegaban mucho y ya con el tiempo pues me desesperé y agarré y me salí de la casa y me fui para México a trabajar’.*

**La migración** de los jefes del hogar o de los hijos e hijas mayores modifican la dinámica familiar: las madres se ocupan fuera del hogar y los niños y niñas se incorporan a más temprana edad a los quehaceres domésticos y las labores del campo. Las mujeres asumen las responsabilidades económicas, sociales y familiares, correspondiéndoles las diversas tomas de decisiones respecto a un sinnúmero de situaciones, tales como los estudios de los hijos, la cría y venta de animales, las labores relacionadas con el campo y “las fainas” en la escuela o en la comunidad. Sin embargo, esta condición como jefe de familia no le reporta un estatus social ni siquiera igual al de los hombres, frente a la comunidad y la sociedad en general.

La migración es una constante en el *Pueblo* a pesar de las dificultades que existen para encontrar trabajo. Las participantes narran que prefieren vivir en el “*Pueblo*” que en la ciudad, por ello se la pasan de un lugar a otro. Al respecto, Rita manifiesta:

*‘Me gusta, yo prefiero esta (estar) allá que aquí pero como no hay trabajo pues tenemos que estar aquí (en la ciudad)’.*

## ***2.- El papel de la segmentación de las etapas y el parentesco en la vida de las mujeres.***

**Qué parentescos reconocen y establecen las mujeres durante su vida en el “Pueblo”**: Dentro de la estructura familiar otomí, observé que se reconocen todos los grados de parentesco dentro de los cuales podemos mencionar: consanguíneos (madre, hija, hermanas, nieta, sobrina, prima-hermana, abuela, tía directa) políticas (suegra, nuera, cuñada, concuña, sobrina política, prima-segunda, yerno, consuegra) y sociales (novia, prometida, esposa y amante), dentro de las cuales las participantes solo reportaron sus experiencias como: madres, hijas, nueras, esposas y hermanas.

Durante mi estancia en el Pueblo, percibí que cuando una mujer y un hombre se casan o ‘juntan’, el hombre se lleva a la mujer a vivir a casa de sus papás en espera de que éstos le den un pedazo de tierra. Por lo tanto, las mujeres conviven con la familia del esposo hasta que éste construye su casa a unos metros de la casa de sus padres o en ocasiones a kilómetros de distancia, pero esto no es muy frecuente porque la mayoría posee terrenos dentro de los límites de la comunidad.

***Cómo están segmentadas las etapas en el ‘Pueblo’:*** Descubrí a través de mis observaciones y las narraciones de mi abuela Paula que desde muy temprana edad, las familias asignan a sus hijos tareas específicas dependiendo de si es hombre o mujer. Es importante resaltar que dentro de esta comunidad sólo se reconocen tres etapas tanto para hombres como para mujeres, las cuales son: niña, muchacha o señorita y señora. Las edades comprendidas para cada una de las etapas están segmentadas por la condición física y social. Para cada una de las etapas existen actividades específicas tanto para los niños como para las niñas.

***Actividades para niñas y para niños:*** A través de los relatos de las mujeres, me percate que las actividades asignadas para las niñas y los niños, son diferentes y desiguales. Las niñas poseen bajos niveles educativos en comparación al nivel de los niños. Sobre los tiempos asignados para los juegos y la carga de trabajo en el interior de la casa, Rita narra que eran diferentes; *“no había tiempo para jugar, porque teníamos que estar en la casa cuidando y ayudando a mi mamá con mis hermanos mas chicos”*. La mayoría de las mujeres relatan que tuvieron que ayudar en su casa, porque su mamá se iba a vender quelites o a trabajar en el campo, también narran que tenían que hacer ‘mandados’, llevar el “niscómil” al molino. Encontré que la mayoría de las mujeres tuvieron que aprender desde los 6 años a hacer tortillas en el “fogón”. Por ejemplo, mi abuela Paula me comentó *‘Sí, me acuerdo, que mí mamá, me ponía a “èchar” las tortillas (hacer tortillas) o a atizar el fogón para que no se apagara la lumbre’*. En tanto los niños tienen más libertad de jugar. Para ejemplificar se retoman algunos fragmentos de las mujeres, en los cuales nos relatan y amplían más las actividades que como mujeres les tocó hacer:

**Rita:**

*“allá (en el ‘Pueblo’) tienes que hacer las cosas, o sea, en realidad tienes que ayudar a tus papás a golpes, allá no es sí tú quieres sino que lo tienes que hacer, porque si no te regañan o te pegan”.*

**Valeria:**

*‘Pues depende porque hay algunas que los (habla de las niñas) mandan a cuidar, que las mandan a barrer, a lavar trastes, ir al molino’. ‘.. a los niños, no, a los niños esos cuando ya..., también cuando tienen como 7 años, esos a lo único que los mandan a cuidar los animales como borregos o los toros.’*

**Refugio:**

*‘Pues cuando están grandes sí, al menos te ayudan yendo al molino “[...] Pues , para mi yo pienso que ya para mandarle a una niña así a la edad de 11 años o diez ya te pueden ayudar a hacer cualquier cosita aunque sea a lavar los trastes, ya después que desde chiquitos desde los 8 años o los nueve años ya se van al molino que laven trastes pero yo también pienso que eso es un ejemplo es que, que esta bien porque de aquí al rato también ellos ya se van enseñando y ya saben lo que tienen que hacer algo de quehacer porque que le haga todo y ya después cuando, cuando les quieres mandar no o decir que te hagan algo ya no te hacen caso’.*

Sobre las actividades que realizan los niños, Refugio nos narra lo siguiente:

*“¿los niños? Pues, bueno a menos mis hijos cuando ven a su papá que esta recogiendo el zacate o esta escarbando un caño o algo les da por agarrar la pala o algo y así empiezan a ayudarle*

*pero no, bueno al menos nosotros no les mandamos nada, bueno a juntar zacate [en el ‘Pueblo’ se junta zacate para prender el fogón, también se quema leña pero como en los meses de febrero-abril están recogiendo el zacate de las milpas para arcinar pues se quedan zacates regados y para ahorrar zacate y leña, las persona se dedican a juntar el zacate regado en las milpas o la que dejan los animales a la hora de darles de comer], o ver que hacen, pero recoger el zacate, harcinar o sacar la lama son cosas que le ayudan a su papá en estos días”.*

Como podemos observar las actividades asignadas a las niñas empiezan desde que tienen seis años. Éstas están relacionadas con los quehaceres propios de las mujeres como cocinar, mantener limpio el hogar y satisfacer las necesidades de sus padres y hermanos, además deben permanecer siempre en el hogar. Por el contrario a los niños les esta permitido salir y trabajar en las labores del campo o en la cría de animales a partir de los 10 años.

***Mi niñez fue:*** Percibí que el período de infancia para cada una de las mujeres estuvo condicionado por su situación familiar. Al respecto, algunas mujeres relatan que perdieron a su madre desde muy pequeñas, ya sea porque murió o porque las abandonaron con algunos parientes. También encontré que la infancia es una de las etapas más difíciles, por no tener la atención necesaria de los padres y por la situación económica. Esta situación obligó a algunas mujeres a dejar la escuela, en consecuencia, empezaron a cooperar y ayudar a sus padres en las labores del campo o cuidando los animales de otras personas, o haciendo otros quehacer para ganar unos cuantos pesos. Al respecto Refugio relata cómo es que recuerda su niñez:

*‘Pues mi niñez fue, fue muy feo, porque murió mi mamá desde que tenía yo, tenía yo este como diez años, cuando ella murió nos quedamos solas y sufrimos mucho’*

*‘Pues de niña te digo yo sufrí mucho [...] nosotros éramos muy niñas pero teníamos la responsabilidad como una mamá, teníamos que juntar zacate para hacer las tortillas, ir al molino, que vas a lavar los trastes, que vas a lavar la ropa, que no lo hacíamos muy bien...’*

Otra característica importante que encontré en los relatos de las mujeres, está relacionada con la percepción que tuvieron ellas de su la realidad, a pesar de su corta edad. Las mujeres mencionan que a pesar de ser niñas recuerdan los problemas económicos que tenía su familia y las consecuencias que esta situación generaba dentro de su familia, tales como peleas constantes entre sus padres y las borracheras por parte del padre. También recuerdan que cuando llegaba su papá a su casa los regañaba o golpeaba a ella y a sus hermanos. Abandonos, hambre, frío y pies descalzos son algunos de los recuerdos que tienen las mujeres sobre su niñez. Para ejemplificar tomé el siguiente fragmento de la narración de Rita:

*“Pues querer tener dinero para poder ayudarles a ellos, a mis papás, o tener comida, pues querer tener fruta o algo así, golosinas, dinero para comprar, este, golosinas”. [...] ‘trabajar y ayudarle a mi mamá’.* También recuerda los problemas de sus padres y dentro de las cosas que más tiene presente son: *“Lo que más recuerdo es cuando mis papás se la vivían peleando, enojándose.*

Dentro de la narración de Rita, encontré las consecuencias derivadas de la migración, como abandono tanto de su padre como de su madre, la cual tenía que salir de su hogar para darles de comer, no obstante, también recuerda que tuvo buenos momentos y menciona que a su hija le va a dar lo que ella no tuvo:

*También cuando mi papá se venía a la capital y nos dejaba, nos abandonaba. Había veces que se olvidaba de nosotros. Mí*



*mamá era la que se hacía cargo de nosotros y más que nada mi mamá era la que, la que se hacía cargo de nosotros, siempre viendo por nosotros y querer darnos, este, todo y más no, no tenía para darnos, eso es lo que más me acuerdo y me da tristeza y por ejemplo ahoritas que tengo a mi hija, no, digo pues no me gustaría hacerle eso, sí me gustaría tener otro (hijo), pero luego digo para que sufra mejor no. Algo que me recuerde de mi niñez y me hacía feliz, a pesar de que no teníamos lo que uno deseaba, mi mamá siempre estaba con nosotros, siempre éramos felices con ella, nunca nos, hora si aunque no teníamos lo que nosotros queríamos, ella era o es bien buena gente con nosotros, es lo que más me acuerdo y me hace feliz, a pesar de que no teníamos, ella veía cómo y nos daba de comer”*

De esta manera, observé y encontré en las narraciones de las mujeres que la infancia o el ser niña comprende de los 3 a los 12 años o hasta que se presenta la primera menstruación. Después de la primera menstruación se deja de ser niña y se convierte en muchacha o señorita. Esta condición cambia cuando la muchacha se embaraza y tiene a su primer hijo que puede ser a los 15 o 17 años. Entonces ya es una señora, esta condición perdura hasta que muere. Esta segmentación de etapas se presenta también en los varones, aunque en este caso sólo se estudió a las mujeres.

### **3.- Significados y aspecto socioculturales vinculados al ejercicio de la sexualidad de las mujeres en el ‘Pueblo’ .**

***Cuándo y cómo se deja de ser niña:*** Encontré que para las mujeres la menstruación fue un aspecto muy importante que marcó sus vidas. Para ellas este suceso les hizo saber cuándo y cómo dejaron de ser niñas para convertirse en muchachas. Aunque tienen

nociones vagas sobre los cambios físicos, sí tienen claro que la menstruación marcó otra forma de sentir y de comportarse ante los demás. Al respecto las mujeres comentan:

**Valeria:**

*‘Yo pienso que a los 14 años porque no depende porque hay, este, hay, este mujeres que a los 12 yo pienso que ya les baja su menstruación y yo pienso que cuando ya les baja su regla ya están en la edad de dejar de ser niñas y se vuelven mujeres’.*

**Refugio:**

*‘Este pues ya dejan de ser niñas pues se les empieza a crecer el pecho, y este, este, como que su cuerpo ya deja de ser niña y se empieza a convertir en cuerpo de mujer, ya no es igual como es una niña, ya no tiene cuerpo de niña’.*

Aparte de los cambios físicos, las mujeres refieren que cuando uno se da cuenta de cómo vive uno, ya se deja de ser niña y se convierte en muchacha, porque mencionan que el juego deja de ser importante y entonces se empieza a desear trabajar y ayudar a la familia, ayudar a los padres para darles de comer a los hermanos, pero veamos que dicen ellas al respecto:

**Rita:**

*‘Cuando empieza a ver las cosas, empieza a ver la realidad que de plano empieza uno a sufrir a desear cosas que no, pues no están a su alcance, quisieran tener cosas que no las puede tener’.*

*‘Por ejemplo una niña, piensa nadamas en jugar y una muchacha piensa en cosas diferentes, en tener novio, empezar a trabajar’*

**Refugio:**

*“Alguien todavía es una niña de 5 a 10 años, de 10 años en adelante deja de ser una niña y se convierte en una muchacha”-*

***Personas involucradas en dotar de conocimientos y consejos a las mujeres sobre los cambios físicos en la vida de las mujeres:*** Al indagar quién les había explicado y que les dijeron sobre los cambios físicos y la menstruación. La mayoría de las mujeres, coincidieron que la tía fue quien les dijo lo que les estaba sucediendo, porque antes no les habían explicado y fue hasta que tuvieron su primer sangrado cuando tras indagar lo que les estaba sucediendo, encontraron respuesta en su tía. No obstante, me percaté que sólo dos de ellas sabían lo que les estaba sucediendo, porque en la escuela les habían explicado, Esto se debió a que éstas son las más jóvenes y tuvieron acceso a la educación y la oportunidad de concluir la primaria. Por el contrario, las otras mujeres, o no asistieron a la escuela o no la concluyeron. Aparte de explicarles la menstruación, la tía les dio un consejo que aún en la actualidad nos dicen nuestros padres: “pórtate bien y cuídate”, tal como lo dicen ellas:

**Otilia:**

*‘Pues uno de mis, de mis familias, de o sea que uno de mis tías, que a los cuantos años iba a menstruar, y que pues que así me tenía que a pasar, que no iba tener miedo’*

*‘Con una de mis tías, que le tenía mucha confianza, como si fuera mi mamá. [...]Y ella me contesto eso que todas las mujeres les tenía que pasar que no debía tener miedo. [...] pero de que me iba decir mi tía, la verdad decía pórtate bien, y nunca te vas encontrar un chamaco rápido, pues bueno me dijo así pero bueno se me hacía que no, no le tome la intención, yo veo que esta muy dura aquí estar viviendo, así con mis tías, si ya es mucho friega para mi, y él solito como sufríamos como sufría yo y me dijo vamonos porque siempre un arrimada sufre mucho’.*

**Juliana:**

*‘Pus yo, cuando me empecé a reglar, pus es cuando yo me platique a una de mis tías, y me dijo que toda, toda, toda mujer era así, ya llegando la edad ya, ya era para que eso hiciera la menstruación y ya, ya, eso eran las mujeres’.*

**Expectativas de las mujeres sobre la virginidad:** Percibí que el consejo de la tía estaba encaminado a proteger la “virginidad” de las mujeres. Para las mujeres la virginidad esta relacionada con una condición social. La comunidad establece el nivel de importancia que tiene ser o no ser señorita, lo cual es valorado y respetado por las personas de la comunidad. Al respecto las mujeres comentan:

**Otilia:**

*‘pos, para eso se siente bonito ¿no? ser una mujer, una señorita, muchacha, gente que nadie te molesta, [...] cuando eres virgen pus te sientes una muchacha’.*

**Gregoria:**

*‘yo digo que es, si se quiere casar de blanco pues tiene que ser [...] virgen para que se case de blanco’.*

Como se puede observar, las expectativas de las mujeres sobre la virginidad están estrechamente relacionadas con las normas que dictan la religión: lo que tiene que hacer y lo que no puede hacer, éstas normas también están vinculadas con lo que la sociedad espera de las mujeres para ser respetables, pero sí, la gente de la comunidad se da cuenta que han tenido relaciones empiezan las murmuraciones y los descalificativos y no para los hombres, sino para las mujeres, tal como lo expresa Juliana en el siguiente fragmento:

*‘Pus, a veces critican a las muchachas, por ejemplo, a las señoras que ven a las muchachas, a lo mejor, ya vieron que*

*tuvieron.... así relaciones, luego, luego las personas mayores, por ejemplo los que ya están casados pus critican a las muchachas, pero yo digo que, yo digo que eso esta mal porque, porque para que criticamos si ahí, yo por ejemplo, si voy a criticar las persona, a lo mejor yo lo hice lo mismo porque voy a criticar a las persona”.*

**Cómo y dónde se dan las relaciones de pareja en el ‘Ejido’ :** Al investigar cómo es que las mujeres conocen a los hombres encontré que a pesar de ser pequeña la comunidad, todas las personas buscan la manera de encontrar pareja. Ésta situación esta determinado por días y sitios específicos. A pesar de que existe un alto índice de migración, ésta no interfiere para que las parejas se conozcan, sino en el ‘Pueblo’ se conocen en la ciudad. Las mujeres mencionan algunos días y sitios en los cuales se puede conocerse gente.

**Gregoria:**

*‘Pues en los baile [...] Bailes, alguna fiesta haya por ejemplo en la iglesia, en o los domingos, ahí abajo en la carretera que se encuentran las muchachas y los jóvenes, los domingos, si en el campo”.*

**Juliana:**

*‘Pues en las fiestas, en los bailes, bueno pus nosotros, antes como dice tu tío yo te conocí cuando tú cuidabas tus burregas (nos reímos) cuando se pone a platicar conmigo pus yo te conocí cuando tu cuidabas tus burregas pus aquí en el pueblo solamente conociéndose así, ahora yo veo a los muchachos cuando ven a las muchachas andan pa rriba y pa bajo hasta que sale la muchacha, luego a veces se van a por ahí a la misa o a las fiestas o por el centro cuando hacen fiesta del ‘Pueblo’, luego se van así las muchachas pus de ahí los conocen”.*

Como podemos observar los lugares son muy escasos y los días más, esto se debe a la migración tan grande que hay en el ‘Pueblo’ . No obstante, las personas buscan la forma de entablar relaciones sociales y sobre todo conocer e iniciar un noviazgo. Encontré que el domingo es el día en que todos los hombres de la comunidad o de otros pueblos se juntan en las canchas de Fútbol incluyendo los que llegan de la ciudad, esto propicia que las mujeres conozcan a los hombres. Pero, el establecimiento del noviazgo se da más, en las fiestas o en bailes, éstas actividades propician que la mayoría de la gente joven vaya, por consiguiente, tanto mujeres como hombres se conocen e inician una relación de pareja. Por lo regular, estas parejas terminan, formando un hogar, tal como lo mencionan algunas mujeres:

**Valeria:**

*“¡Ah!, mi esposo, nos conocimos en una fiesta, nos conocimos en un baile.”*

**Refugio:**

*‘Nos conocimos en un baile y de ahí, mmmm, me saco a bailar y ahí estuvimos bailando, comenzamos a platicar y nos seguimos tratando como hasta los quince días, quince días todavía duramos así de amigos, ya fue cuando ya después, nos hicimos novios’.*

**Gregoria:**

*‘Fue en un baile, fui con mi hermana y en ese baile estaba él y desde ese momento nos conocimos, platicamos y me pidió el número de teléfono en donde estaba trabajando y un mes después nos volvimos a ver, salimos dos o tres veces, nos hicimos amigos, pero después nos separamos’.*

**Expectativas de las mujeres sobre el noviazgo:** En las narraciones de las mujeres, encontré que el noviazgo es una forma de conocer y estar en contacto con otra persona que

no sea de su mismo sexo, les resulta agradable tener a alguien a su lado, que las cuide y las proteja. Sin embargo, para ellas salir con un muchacho trae consigo sus complicaciones, sobre todo sí se enteran sus padres y sí son menores de edad. Se presentan algunas expresiones de las mujeres:

**Otilia:**

*“Pus, del noviazgo pus yo creo es bonito tener novio pero si el novio te sabe respetar pero si no eso, ahí esta lo malo”.*

**Rita:**

*‘Como a los diecisiete [...] bueno se podría decir que no fuimos novios porque duramos solo como ocho días me sentí diferente, rara como pues no había tenido a nadie, pero igual me gusto’.*

Sobre las complicaciones encontramos las restricciones que el padre deja en manos de la madre, ella es la encarada de cuidar y velar por el honor de las hijas con ayuda de los hermanos. No importa que éstos sean mayores o menores que las mujeres. Al Respecto, Rita nos narra su experiencia:

*‘Pues una tarde salí un rato y uno de mis hermanos vino a avisarle a mi mamá y le dijo que yo estaba con un muchacho y fue mi mamá a traerme y ya me regañó y me dijo que me metiera que quien me había dado permiso y este igual me grito delante de él y ya después mi mamá le dijo a mi papá y así fue como se enteraron que yo andaba de novia con él’.*

A parte de mis observaciones, en las narraciones encontré que para las mujeres el noviazgo, implicó muchas interrogantes, tales como: ¿qué hacen novios?, ¿cómo debe uno comportarse cuando se tiene novio?, ¿cuándo se debe tener novio?, ¿cuántos novios es permitido tener? Durante mis observaciones, percibí que en la actualidad, los niños/as de

seis años en adelante, hablan de novios y novias pero será ¿Qué saben que significa este rotulo? O solo reproducen lo que oyen de las personas mayores. Los relatos de las mujeres, sobre el noviazgo, reportan que para ellas, esta relación implico muchas inquietudes y si no se tiene la información correcta se corre el riesgo de sufrir, por ejemplo, Rita expresa lo siguiente:

*‘Dijéramos, sí me voy a dar un beso con mi novio, ya voy a quedar embarazada, [...] Luego pensaba, con un beso voy a quedar embarazada. ¿Con un beso se queda uno embarazada? o ¿qué cosas hacer con el novio?, o ¿qué cosas hacer para llegar a ser novios?, ¿que decirle al novio?, bueno si un chavo te preguntaba “¿quieres ser mi novia?” igual no sabias que contestarle’.*

**Expectativas sobre el matrimonio:** A pesar de que casi todas las mujeres viven con su pareja, sólo una de ellas esta casada tanto por el civil como por la iglesia y otra de ellas sólo por la iglesia y las demás viven en unión libre con sus parejas. La comunidad denomina la unión libre como estar juntados o “amancebados”. Al hacer referencia al matrimonio encontré que las mujeres tenían o tienen el ideal de “casarse o salir de blanco” porque para ellas, esto es símbolo de pureza, que da prestigio y orgullo a la familia y a la propia mujer. Las mujeres consideran que casarse por la iglesia es una bendición de Dios. Al respecto, Rita nos relatan sus expectativas:

*“Pues quería casarme antes que juntarme porque era mi ilusión casarme, casarme por la iglesia porque a parte mi mamá nos decía que quería vernos casadas, bien casadas que no nos fuéramos nadamas con el primero que, que conocíamos, siempre y cuando saliéramos bien de la casa. [...] para mi casarme por la iglesia es muy importante y no pasaría nada si no me caso por la iglesia pero me haría muy feliz recibir la bendición de Dios, casarme por la iglesia es como agradecerle a Dios por lo que nos ha dado, también darle las gracias por que tengo a mi hija y por lo*



*poquito a Dios, sería como agradecerle a Dios por lo que tenemos aunque sería poco para nosotros, llegar al altar para que nos de la bendición, mas que nada el sacerdote para mi sería lo más importante”.*

Para las mujeres es mas importante estar casados por la iglesia que por el civil, porque tienen la bendición de Dios y como lo mencionan ellas; le tienen mas temor a Dios que al hombre, por eso cuando se hacen las campañas las parejas hacen lo posible por casarse. Estas campañas están dedicadas a casar a quienes solo están juntos. Encontramos que el casarse por la iglesia les proporciona derechos y obligaciones a ambos. Por el contrario, el estar juntos no genera ningún tipo de obligación y como ellas lo refieren, los hombres no sienten ninguna obligación ni responsabilidad. Si están casados por la iglesia, la comunidad los reconoce y respeta como un matrimonio, por el contrario sino están casados, los etiquetan como amancebados. Esta condición afecta a toda la familia, al respecto mi abuela mencionaba que no podía comulgar en la iglesia porque tenía sus hijos amancebados, por eso las parejas que llevan años en unión libre hacen lo posible por casarse, tal como lo demuestran los siguientes fragmentos:

**Refugio:**

*“¡Sí! Nos casamos el 2 de febrero, en una campaña que es una campaña que se hace en esa fecha y entonces, este o sea nosotros hicimos lo posible de casarnos. Porque aquí los que no están casados dicen que son mancipados y que no estamos bendecidos. Aquí se hizo esta campaña y nosotros aprovechamos y nos casamos, s, hicimos una pequeña fiesta”.*

**Juliana:**

*‘Pus, es el matrimonio, es para que tenga un, una seguridad, entre... entre el marido y la mujer porque, porque si una solita pus... yo pienso que hay mucho gente maldosa y puede, pus... uno hablar con ellos pero... hay mucho gente maldosa y ya*

*no, no lo respeta uno y ya teniendo un..., el marido pus.. ya no, uno lo respetan porque ya esta el hombre de la casa [...] no están fácil que uno lo dejen porque uno ya tiene su marido estando casado pus ya puede, ya puede, puede, el aunque se vaya, uno puede pedirle gasto para sus hijos pero si uno no esta casado esta juntado namas, que, que, ¿no tiene derecho a nada! ¿o no? “*

Encontré que la unión libre es una condición previa para casarse por la iglesia. Las mujeres que sólo están juntas, dicen que si no funcionan como pareja pueden separarse sin ningún problema, a diferencia de que si estuvieran casadas. Relatan que cuando se casan las personas, no esta permitido abandonar a tu pareja a pesar de que las maltraten. Para ejemplificar tomé los siguientes extractos de algunas mujeres, las cuales narran que prefieren vivir en unión libre.

**Gregoria:**

*‘Me junte nadamas [...] Pues, porqueeee , si no te lleves bien con esa persona, pues si, se pueden separar sin ningún problema que si, porque si te casas pues es mucho lío, de que si, tienes que estar a fuerzas con el marido, no importa que sea grosero o se porte mal contigo, ps lo tienes que soportar’.*

**Rita:**

*‘Siempre ha sido su consejo de mi papá, él no nos obliga a casarnos, simplemente es un consejo; que vivamos un tiempo juntos y después ya nos casamos pero si no, nos llevábamos bien pues nos separamos, yo siento que esta bien porque no hay necesidad de casarse, de mmmm, de firmar y casarse por el civil y este, gastar dinero que no tenemos para separarnos, por pleitos por eso nos dice que vivamos juntos un tiempo y después nos casamos’.*

Por otro lado, observé e indagué que la comunidad valora más a las parejas que se casan, que a las parejas que viven en unión libre. Por ende, el matrimonio sigue regulando la vida de las mujeres. Cuando sólo viven en unión libre, las mujeres experimentan sentimientos de inseguridad, porque consideran que los hombres puedan abandonarlas por otra mujer en cualquier momento. Sin embargo, Refugio explica que el estar casados por la iglesia, no es garantía de que el hombre se quede para siempre a tu lado, por eso mencionan que más que nada, el casarse es una forma de darles un buen ejemplo a sus hijos.

*‘Pues es feo, es feo que estés juntada nadamas porque luego a veces también tienes el este remordimiento o el, de que a lo mejor también tu marido de aquí al rato este pues te deja porque eso aquí sucede mucho de que se encuentran a otra más jovencita y más guapa y como tú ya tienes tus hijos y ya te hiciste vieja ya no es igual, aquí no es igual que en la ciudad de México, de que ahí diario te arreglas, diario te bañas, diario tienes que andar limpia y aquí a veces por ejemplo; en este tiempo que no hay agua, este pues no, aquí nos bañamos a veces cada tercer día y si no hay agua hay que acarrear y a veces hasta ochos días más que nada por los niños y eso pues eso es el riesgo que corren aquí las mujeres de que luego los maridos salen y se van a México y te quedas con la espinita de que a lo mejor mi marido me esta engañando. Porque allá si hay muchachas limpias, guapas que huelen bien y uno no, ese es el riesgo. También, pero pus también casándote, pus sí tu marido no quiere, no quiere estar contigo, yo pienso que ni casándote, ni amarrándolo lo vas a tener contigo; pero pus más que nada nosotros pensamos que es un bien para nuestros hijos de aquí al rato que no, no van a sufrir lo que nosotros estamos pasando o lo que pasamos para llegar a lograr casarnos, de que es muy difícil porque si no tienes la primera comunión, la confirmación, este no te puedes casar y ya de grande lo tienes que hacer y yo pienso que*

*es lo que nosotros nos ponemos a pensar de que si nosotros no nos dieron esa oportunidad o esas posibilidades nuestros padres de tener todo eso, pues ahora lo vamos hacer por nuestros hijos de que ellos no pasen por lo que pasamos nosotros”.*

#### **4.- Consecuencias Sociales de las prácticas sexuales de las mujeres.**

**Conocimientos sexuales sobre el embarazo:** Percibí en las narraciones de las mujeres, la falta o en ocasiones los escasos conocimientos que tienen sobre aspectos sexuales, sobre todo los relacionados con la menstruación, la concepción, el embarazo y el parto. Al cuestionarlas sobre sus conocimientos antes de embarazarse, reportan que no sabían nada sobre la concepción y menos sobre los procesos que sigue un embarazo, por ende, sólo saben lo que han escuchado y lo que les ha dejado sus experiencias. Por consiguiente, encontramos en los relatos de las mujeres, que su primer embarazo, les tomo por sorpresa y solo se percataron que estaban embarazadas porque les dejo de bajar su menstruación o regla como algunas refieren:

**Otilia:**

*“La verdad de mi primer hijo, no sabia, ni lo que es eso, ahora si que el embarazo. Ahora que solo pasaban los meses y yo sentía mareos, ascos. A los dos meses supe que estaba embarazada porque se me retraso mi regla”.*

*“O sea yo espere el otro mes, como me tocaba de bajar cada mes, y me duraban tres días entonces yo le pregunte a una de mis primas que ya le haiga pasado y le decía por qué a ti cómo te paso, pus así, así, le decía yo, ¿qué te paso cuando te embarazaste?. En dos meses no se me bajaba, pues a mi también se me atraso, le dije, y dijo: “bra, - pendeja-, estas embarazada” dice. Pus ya que,*

*es más... es mas, le digo: si estoy embarazada, mejor, me va a cumplir el Julio”.*

**Juliana:**

*‘Me entere porque dejo de bajarme la menstruación, dejo de bajarme, no me preocupe tanto, porque no había sido regular de dos meses o dos meses y medio cuando empecé a sentir los ascos y... ¡ya!’”*

*“(habla, de que como supo del embarazo) Hasta que me embarace de mi, de mi primer hijo, pus ya fue cuando, cuando este me embarace y ya, ya, ya... este... pus no sabia y, y ya me jui con un doctor y me dijeron pus es que usted esta embarazada. [...] Tenia, este, este dos meses, cuando me jui al doctor y le dije pus es que sabe que, no, no se me baja la regla, le dije. Y este me dice, este, ¡no! ¿Por qué?, le dije, - la verdad, no sé porque-, y este¿ a tenido relaciones?, me dijo. -Pus sí-, y dice: pus es a lo mejor que uste este embarazada, y pus ya me dijo el doctor, sí, vamos a ver. Y pus así, supe paso”.*

**Reacciones de los hombres, ante un embarazo:** Los hombres juegan un papel muy importante en el proceso de concepción, para las mujeres es más significativo que ellos les respondan a la hora de comunicarles que están embarazadas, de lo contrario, las mujeres tendrán que afrontar la burla por parte de la comunidad y el rechazo al principio de la familias y finalmente él tener que hacerse cargo solas del bebé que esperan. Sobre las reacciones que tienen los hombres a la hora de enterarse que las mujeres están embarazadas, Juliana y Valeria comentan lo siguiente:

*‘Pus nada, namas dijo que si, si estas embarazada pus dice; pus que podemos hacer dios lo manda, uno no lo hace y si diosito nos concede ese niño o niña lo recibimos... dice’.*

*Pues a él le dije que había tenido un retraso y que me bía ido al doctor y que me dijeron que estaba embarazada [...] Pues me dijo que, que pues aún no, no, no queríamos tener familia pero pues no importaba si estaba embarazada y pues si lo íbamos a tener.*

Como podemos observar, las relaciones premaritales originan primero un embarazo y después la unión entre las mujeres y los hombres. Las mujeres relatan que después de haber tenido su primera relación coital pasó un año antes de que se embarazaran, y después de que enteraron que estaban esperando un hijo se vieron obligadas a decírselo a sus parejas las cuales las apoyaron y decidieron vivir juntos. Algunas mujeres después de vivir en unión libre se casaron por la iglesia, pero otras sólo vivieron unos meses con el papá de su hijo, y después de que nació el bebé se separaron. Otilia expresa lo siguiente sobre sus embarazos:.

*‘nunca pensé de que iba tener un bebé, con el tiempo si pensé, no fue poco, sino ya es media docena’*

***El quehacer de las parteras:*** Durante sus embarazos algunas mujeres refieren antojos y dolores durante los primeros meses. La mayoría fue al doctor como mínimo dos o tres veces pero a la hora del parto algunas mujeres preferían ir al hospital y otras fueron atendidas por parteras. Según los relatos de las mujeres más grandes del pueblo antes se empleaban mucho las parteras porque no había médicos en la comunidad, pero sí se complicaba el parto mandaban a las mujeres hasta la cabecera municipal (Ixtlahuaca). A través de las narraciones de las mujeres y de mi abuela Paula y de María, encontré que en la actualidad ya no se acostumbran tanto las parteras y según relatos de estas mujeres, ya no

hay muchas parteras en el ‘Pueblo’ mencionan que algunas ya se murieron y otras ya son muy grandes. Explican que las nuevas generaciones prefieren ir al doctor y tener a sus bebés en los hospitales. Sobre su experiencia con las parteras, las mujeres relatan lo siguiente:

**Otilia:**

*‘Nadie me atendió, ningún doctor, solamente el partera [...] te soban tu panza, lo siente onde tiene el bebé, onde esta su cabeza, sus pies, sus manos y sé que esta bien’.*

**Refugio:**

*‘Pues te atiende, van a buscar una persona que sepa de partos y viene hora si que la partera, te revisa, te ayuda, te dan tes, nace el bebe, lo cuida, hora si que...lo bañan’. [...] Uriel, en el hospital de la Mujer y Lucio nació aquí en la casa [...] Me atendió una partera, me vino a ver, me dijo es normal, la señora hora si que fue como una enfermera que te estuviera checando y este nació mi hijo [...] Pues cuando llego la señora, me checo que todo, o sea me hizo el tacto y ya me dijo que iba a nacer y ya hora si que yo tuve que hacer fuerzas para que naciera. [...] Este nació este en la casa, acostada, me agarre de la cama, así fue como nació’.*

**5.- Implicaciones sociales, para la mujer que ejerce su sexualidad.**

**Madres ‘solteras’, ‘dejadas’, ‘abandonadas’ o ‘fracasadas:** Encontré que en los casos en los cuales el hombre no le respondió las mujeres, éstas se vieron en la necesidad de tener solas a sus hijos y sacarlos adelante. Pero la familia y la comunidad, las rechazaron y les cuestionaban su comportamiento. Se observó que son las mismas mujeres, las que definen su condición como: *“Es que fracase”*. La comunidad las

etiqueta y señala como: “abandonadas” o “dejadas”. Por lo regular no se refieren a las mujeres que viven solas con sus hijos como madres solteras. Las mujeres que se quedaron solas y sin pareja tuvieron que trabajar y dedicarse a sus hijos para que la familia las aceptara, pero con la condición implícita de no volver a cometer el mismo error y de evitar cualquier contacto con los hombres: Se presenta, el fragmento que narra la experiencia de Juliana:

*‘Pus, sí jui, madre soltera, ya despu és me junte con el señor, pero, sí a veces cuando, cuando yo tuve mi primer hijo, este criticaba mucho a la gente (habla que la gente la critico, cuando tuvo a su hijo), me dicían que, que porque, porque este, que porque me dejaba, que porque me deje, este, este con ese hombre, pero yo, yo pienso, que, que uno, uno este, como dicen: que la mejor es ciego, la mejor sí, sí es cierto, porque, porque uno, uno cree todas las promesas de los hombres y a la mera hora no los cumple. Pus la verdaa..., esteeee... bueno fuimos novio durante mucho tiempo, fuimos como unos tres años de novio [...] de esa salida tuvimos el, el niño, pero este... sin saber, que él prometió muchas cosas. Ya la mera hora, yo le dije pus sabes que ve a hablar con mis papás porque él no tenia mamá ni papá tenia sus tíos y su abuela; pero él dijo – no- dice: es que yo no tengo porque ir a hablar con tu papá. [...] Pus, sí, él, promete muchas cosas, sabes que esto vamos a hacer y esto y esto y la mera hora no’.*

*‘No cumplió su promesa y ya cuando nació mi hijo la gente, mucha gente me decía: “dejada” o “esa fracaso”. Me criticaba mucha gente, porque decía: - qué porque, porque yo había hecho eso- pero sin saber la gente que, hora la gente que tanto me criticaba, ya esas gentes ya hasta veces sus hijos ya tienen dos hijos y yo que tuve uno’.*



*‘Tanto que me criticaban, sabe que tú eres así, o no me decía directamente, pero decía con otras personas y esas personas no se aguantaban me dijeron, me decían. - sabes que estos hablan mal de ti y esto y el otro-. Y este y este y ya ve esas, esas personas pus ya hora sus hijos ya hasta son madre solteras y ya tienen dos hijos’.*

**Las malas lenguas dicen:** A través de las narraciones de las mujeres percibí y encontré que las mujeres se inician sexualmente desde muy temprana edad y fuera del matrimonio. Mientras nadie se da cuenta, no hay ningún problema, pero por ser tan escasos los conocimientos que tienen sobre los procesos sexuales, particularmente los relacionados con la concepción, no pueden evitar embarazarse, por consiguiente, esta situación las delataba ante la comunidad, sobre todo si no están casadas. Si la comunidad se da cuenta que las mujeres tienen novio y se ven con él a solas, empiezan a hablar de la reputación de la muchacha. Por consiguiente, si ésta se embaraza antes de juntarse o casarse, la comunidad no la respeta y la empieza a juzgar, además consideran que la mujer que se ve a solas con un hombre puede no sólo tener uno sino varios hombres, ésta situación, ocasiona que haya hombres que no tomen en serio a las mujeres. A continuación, las mujeres relatan esta situación:

**Juliana:**

*‘Pus de las mujeres, porque los hombres que pierden, no hablan mal de los hombres sino más de las mujeres. [...] Pus a veces critican muchas a las, a las muchachas que tienen sus hijos que porque, porque, porque se dejan tener hijos, pero sin saber que lo mejor el destino es así o pus a lo mejor si el destino lo, lo, lo marca uno así porque, porque no, no porque uno de que quiera pus a la mejor, a la mejor no pero el destino pus es el destino que lo lleva a hacer eso’.*

**Otilia:**

*‘No pues que esas mujeres tuvo sus amoríos, esa muchachas pues supongamos esa muchacha por ejemplo esa muchacha ya no es una señorita pos ya se fue con tal fulano’*

Las mujeres en comunidades rurales son más estigmatizadas si ejercen libremente su sexualidad. En las observaciones realizadas en la comunidad y a través de los relatos de las mujeres encontré que las mujeres que ejercen su sexualidad son etiquetadas y su vida esta en boca de todos, tal es el caso de una señora que le dicen ‘la cachumba’ la cual es la mofa de todo el ‘Pueblo’ porque se arregla y se ve con hombres por las milpas, por ello es considerada la novia de todos los hombre y en broma la familia le dice a los hijos que también es su novia. Por ello si las mujeres si arreglan mucho y salen sin sus hijos o sus maridos ya son una viejas locas o unas putas o calientes como lo mencionan las mujeres.

**Refugio:**

*‘Supongamos que lo ven con varios hombres entonces ya le dicen que son unas locas, unas putas que son unas cualesquiera, que ya se metieron, y quien sabe si con él que según le echan la culpa, este que es el papá del bebé que va a tener o con quien sabe cuantos más se metieron o se metieron con todos los que andaban, eso es lo que dicen’.*

**Gregoria:**

*‘supongamos que si tiene dos o tres hombres, ya sí, es una mujer de la calle’* (se esta refiriendo a las mujeres)

## **6.- Significados y experiencias subjetivas de las mujeres sobre su sexualidad:**

*Reacciones emocionales de las mujeres ante su primera menstruación:* Me percate que son pocas las mujeres que tuvieron información sexual y esto les ayudo a saber los procesos fisiológicos por los cuales iban a pasar pero aún así se sorprendieron cuando tuvieron su primera menstruación. Sobre las reacciones que tuvieron cuando empezaron a menstruar las mujeres narran lo siguiente:

### **Otilia:**

*‘Pues sentí un miedo, cuando vi eso, me vino un que temblé, supongamos pues de no saber, ya ve que los que van a la escuela les explican que es eso es eso y pues yo no sabia ni lo que era, me di miedo pero después pregunte, investigue, me dijeron que era, así, que era normal, que todas las mujeres nos tenia que pasar’.*

### **Juliana:**

*‘Sentí feo, porque, porque decía yo pus bueno pero por lo que nunca me había pasado dije hora porque, porque sangro, porque se me baja la sangre si yo no, no hecho nada malo, pero si, si, si la verdad me espante*

### **Refugio:**

*‘[...] cuando yo tuve mi primera menstruación, yo me asuste mucho porque yo no sabia, o sea no estaba yo informada que era eso’.*

**Rita:**

*‘pues no sabia, pues cuando tuve mi primera menstruación, pues me dio miedo y es algo que te asusta y dices ¿Qué paso? ¿Qué esta pasando?, y te da miedo decirle a tu mamá’.*

Como podemos observar la mayoría de las mujeres experimentaron miedo, narran que desconocían lo que les estaba ocurriendo y llegaron a pensar que se iban a morir.

**Razones por las cuales, las mujeres tienen relaciones sexuales:** al indagar sobre el significado de las relaciones sexuales, encontré que las mujeres dividen las relaciones sexuales en entregarse y meterse, conceptos totalmente diferentes para las mujeres a la hora de aceptar tener relaciones sexuales con los hombres. Estos términos justifican las relaciones sexuales premaritales si se vinculan al amor o al afecto entre una mujer y un hombre. Respecto al entregarse las mujeres lo vinculan con el amor y el meterse refieren que “sólo es por necesidad o por caliente”. Las mujeres narran que una “buena mujer” no podría tener relaciones sexuales con un hombre que no sea su esposo y menos sin amor. Por el contrario las “mujeres malas, locas o calientes” son capaces de cualquier cosa incluso tener relaciones sexuales con varios hombres aún sin quererlos, consideran que estas mujeres son capaces de abandonar a sus hijos.

**La entrega es por amor:** Al indagar sobre la iniciación sexual, las mujeres narran que su primera experiencia fue por amor. Además, ellas no emplean el término iniciación sexual o primera relación sexual para ellas esta primera vez se llama “entregarse por amor”. Al cuestionar a las mujeres sobre el significado de este término encontré que tiene una connotación emocional y social. Al respecto, las mujeres refieren lo siguiente:

**Valeria:**

*‘Entregarse es por amor’.*

*‘Entregarse seria dos cosas una seria tener relaciones y la otra es preocuparte por, por hacerle de comer por lavarle la ropa eso es entregarte pero que ya es ‘que te preocupa más porque por tratarlo bien’.*

**Refugio:**

*‘Entregarse a un hombre quiere decir que si te entregas a él es porque le tienes, sientes cariño por él, que lo quieres’.*

**Rita:**

*‘Pues yo pienso que entregarse a un hombre, pues yo pienso que te vas a entregar a ese hombre por amor. Cuando te entregas es porque lo quieres, porque sientes algo por él.’.*

*‘Cuando te entregas es porque lo quieres, porque sientes algo por él’.*

**Significado de la entrega:** Las mujeres tienen sus propias ideas y valores respecto al entregarse a un hombre, cuando se les cuestionó sobre la importancia de la edad para tener relaciones sexuales, mencionaron que no importa mucho la edad, porque puedes ser mayor de edad y no ser una persona responsable o madura, y cuando eres menor pues menos sabes y no eres responsable. Las mujeres explican que la diferencia entre las personas mayores y menores es que cuando ya tienen más de veinte años pues ya piensa mejor las cosas y eres más responsable. Percibí que esto es lo que dicen y piensan algunas personas. También las mujeres lo manifestaron.

Las mujeres consideran que para entregarse es necesario e importante llevarse bien entre los dos y tener una buena relación. Cuando les pregunte qué es lo que entregan cuando tienen relaciones sexuales, las mujeres mencionan lo siguiente:

**Refugio:**

*“¿Qué entregas? (se queda pensando) pues entregas el cuerpo, pues si nadamas el cuerpo, sin que nadie más este ahí puedes decir soy virgen y te lo entrego, pues de alguna manera eso es entregarse pues yo creo que se dio el cuerpo ya la virginidad yo creo que ya eso ya seda”.*

**Valeria:**

*‘Pues entregas todo, entregas cariño, amor, confianza, pues también el cuerpo’.*

**Rita:**

*‘Cuanto te entregas a un hombre, entregas todo lo que eres, lo que sientes junto con él y hay amor’*

**Reacciones emocionales después de tener su primera relación sexual:** Dentro de los relatos que me hicieron las mujeres, percibí y encontré que las mujeres valoraron mucho, lo que sus parejas les dijeron y como las trataban antes de decidir entregarse a ellos. Para ellas, fue decisivo el que su pareja les expresara sus deseos de estar y vivir con ellas, porque esta situación, las hizo aceptar entregarse a su pareja. A continuación, ellas nos narran, como fue que decidieron aceptar entregarse a un hombre:

**Rita:**

*‘M e decía, por ejemplo que quería estar conmigo, que quería conocerme más, que le gustaría que tuviéramos relaciones, y que viviéramos juntos’.*

**Otilia:**

*‘Pus ¿como me convenció? [...] que hizo, me agarraba, me acariciaba, me besaba, pus es lo que hizo. [...] sentía que yo a mi me querían’*

Después de entregarse, las mujeres reportan que ya nada es igual. Narran que todas las cosas cambian, incluso ellas se sienten y ven diferentes. Relatan que después de entregarse se sintieron por un lado tristes por no estar casadas y por haber perdido su virginidad antes del matrimonio religioso. Por otro lado se sintieron contentas y felices porque se entregaron al hombre que querían y que en un futuro no muy lejano iba a ser su esposo y padre de sus hijos. Expresan que no sabían lo que les había sucedido exactamente; pero estaban seguras que a partir de ese momento ya nada iba a ser igual y ellas no volverían a ser las mismas. Tal como lo dicen a continuación:

**Refugio:**

*‘Pus a la hora que sientes de estar juntos sientes un miedo, un miedo y un sientes feo, sientes que estas usada, siente que ya nunca vas a volver a ser como antes’.*

**Otilia:**

*‘Pus sentí que, que como que si, alguna cosa me quebrara, que supongamos que un plato se rompió’.*

**Rita:**

*‘Me sentía con pena, sentía después de lo que había pasado sentía más que nada pena, a la vez rara, pero a la vez contenta’.*

También encontré que después de entregarse, las mujeres se arrepentían y cuestionaban sobre su comportamiento, Tome el siguiente extracto de las narraciones de Otilia para mostrar sus cuestionamientos.

*‘Pus a mi se me hacia todo bonito, ¿no? De que tener relaciones con tu novio, se me hizo algo no se, por mi que se me hizo bonito pero después pus se me hizo difícil ¿por qué hice esto? ¿Por qué me deje llevar? Y todo eso, de un momento a otro*

*cuando ya tuve relaciones, luego de ahí paso, tuve miedo y ganas de llorar”.*

Reconocen que el estar con alguien acarrea muchos sentimientos como miedo y vergüenza de que se enteren sus padres y hermanos. Recelo y angustia por lo que fuera a decir la gente de la comunidad. Dudas e incertidumbre por lo que fuera a ocurrir después. Miedo a que su pareja no les respondiera o comentara lo ocurrido. Pena y vergüenza de que todas las personas supieran que ya no eran vírgenes o señoritas. Remordimientos y culpa por no estar casadas y bendecidas por Dios. Decepción y dolor y no por lo que sintieron o experimentaron, sino porque se entregaron fuera del matrimonio. Retomé los siguientes fragmentos de las mujeres, que narran sus experiencias.

**Otilia:**

*‘Si, porque mmm o sea yo me vi diferente porque sentía el miedo, que me iban a regañar, me iban a pegar, supongamos bueno nadie me vio pero sentí que hijole que, que se me notaba, todo mi cuerpo temblaba. (tose) sentí que alguien me vio”.*

**Refugio:**

*‘Estaba asustada porque no sabía si me iba a responder y me daba miedo que se fueran a enterar mis primas o mis hermanos”.*

**Rita:**

*‘Mmmm..Pues, me sentía rara, en que decía, no debía hacerlo, no me agradó la idea, no me gustó, o sea no era lo que esperaba, lo que me imaginaba yo quería casarme, me sentía rara no sabía porque, pero me sentía rara”.*



A través de las narraciones hechas por las mujeres, me percaté que los sentimientos que experimentaron después de entregarse estaban estrechamente relacionados con lo que les habían inculcado sus padres, pero sobre todo, el no haber respetado las normas establecidas por la religión: “debes casarte virgen para entregarte a tu marido. Al respecto, considere los siguientes fragmentos de las mujeres.

**Refugio:**

*‘Pues me sentí diferente, pues perdí mi virginidad. Porque a la hora que tienes relaciones ya nada es igual, ya no es lo mismo que cuando eras virgen. Tú, ya no eres la misma y tu cuerpo, ya no es de una señorita. Bueno yo al principio me sentí como una mujer sucia. [...] porque un hombre ya paso sobre mi y ya, ya no es lo mismo. Y, sí, pensaba que estaba sucia y más, más que nada, porque me llegó el remordimiento de que no estaba casada, y yo ya había tenido relaciones’.*

**Rita:**

*‘Mmmm, en ese momento te sientes... después de tanto tiempo de andar juntos sin nada. Pues sientes que es el momento, sientes rico, sientes bonito, pero después al otro día despiertas y dices: ¿qué estoy haciendo o qué hice? [...] Te sientes rara, no sabes ni que, te sientes diferente, sientes que tu vida ya cambio, que ya es a partir de ese momento ya eres otra ya tienes que ser otra, tienes que comportarte de diferente manera a la que eras’.*

**Motivos por los cuales las mujeres se meten con los hombres:** Encontré que las mujeres que mantuvieron relaciones premaritales, las justifican diciendo que era por amor y porque luego se iban a casar con su pareja pero si esto no sucedía así, reportan que se sentían utilizadas. Percibí a través de las narraciones de mi abuela Paula y María que las mujeres que tienen relaciones sin amor y con varios hombres no son tomadas en serio y son criticadas por la comunidad. Descubrí que son las propias mujeres quienes descalifican y

hablan sobre “estas otras mujeres”. Encontré en los relatos de las mujeres que las razones que motivan a estas mujeres a meterse con otros hombres están relacionadas más a la búsqueda de placer y al disfrute sexual. Estos motivos ocasionan que la comunidad las estigmatice. Sobre “estas mujeres” narran lo siguiente.

**Refugio:**

*‘mmmm, pues yo creo que meterse con un hombre quiere decir que pus nomás, así por tener relaciones, por satisfacer el cuerpo’.*

**Valeria:**

*‘meterse con un hombre, yo pienso que nadamas es por gusto, o que lo haces por placer’.*

**Rita:**

*‘meterse solamente es satisfacer la carne [...] Meterse con un hombre es solo hacerlo por querer hacerlo, sin pensarlo, sin quererlo, nadamas lo conoces igual no lo conoces bien y ya, tú te metes con él’.*

**Reacciones emocionales de las mujeres ante su primer embarazo:** Las mujeres existen a partir de sus hijos, por eso narran que a pesar de estar preocupadas por no saber como ser madres o la forma de educar y cuidar a sus hijos, son felices porque ya no están solas en la vida. Al respecto comentan lo siguiente:

**Valeria:**

*‘Pues de primero.... ¡sí! Este.., si te preocupa porque dices: ¡ un bebé! ¿Cómo le voy a hacer?, yo no sé, como cuidar un bebé. Sí te preocupa, mas que nada porque no sabes nada de cómo le vas*

*a hacer, pero conforme va pasando el tiempo, pues ya te da más gusto porque es tu bebé, mi hijo y lo voy a tener siempre y ya!”*

***Otilia:***

*‘Cuando nació mi bebé, pus estuve bien contenta, me pusieron en mis brazos, yo cada rato la veía”*

Finalmente, percibí y encontré a través de los diálogos con las mujeres y con otras personas de la comunidad, que las prácticas sexuales están encaminadas a la procreación. La sexualidad de las mujeres está y existe a partir de la maternidad. El desconocimiento que tienen las mujeres, sobre los procesos de embarazo, nos permite observar que viven en una ignorancia y total desconocimiento de su propio cuerpo y necesidades.

# Capítulo 7



“En la naturaleza, no hay castigos  
Ni premios, solo consecuencias”.

## DISCUSIÓN

Los resultados expuestos demuestran que el empleo de la investigación cualitativa, nos permite un conocimiento más amplio y sin dejar de lado, los significados, las experiencias y las implicaciones que tiene la sexualidad en un contexto determinado, tal como lo demuestran los diálogos y los relatos que sostuvimos con las mujeres de la comunidad del “Ejido, Loma de Malacota”.

Los hallazgos muestran que las mujeres participan en actividades tradicionales del Pueblo y mantienen arraigadas algunas creencias y costumbres como celebrar el día de muertos, contribuir a las fiestas del Santo Patrono, bendecir los primeros elotes, entre otras costumbres. Esto demuestra que los rituales festivos permiten a la comunidad reafirmar sus vínculos sociales y valores tradicionales.

Fue preocupante advertir que las mujeres entrevistadas y las nuevas generaciones, han perdido paulatinamente la lengua materna y que incluso las viejas generaciones lo hablan muy poco pero no lo saben escribir y que incluso en sus propios espacios de convivencia lo han dejado de emplear. Se confirma lo que reportan las investigaciones realizadas en otras comunidades otomíes, las cuales reportan que el 99% de los otomíes no sabe leer ni escribir en su idioma materno (otomí). Y solo el 20 % de los otomíes son monolingües.

Las estructuras familiares dentro de la comunidad se han visto afectadas por el desempleo y la falta de oportunidades, lo cual ha ocasionado una migración masiva de hombres y mujeres. La migración ha transformado las estructuras sociales y culturales, ha modificado los estilos de vida de la comunidad, tanto en aspectos personales como en las condiciones materiales de vida y la reestructuración de los esquemas tradicionales de lo que era una familia. Las familias siguen siendo manteniendo la estructura nuclear pero ya no están conformadas por tantos hijos. Las migraciones han ocasionado la pérdida paulatina del lenguaje original y se han modificado y combinado algunas tradiciones y costumbres relacionadas con los pueblos otomíes, no obstante, las personas que salen a laborar a las

ciudades regresan al Pueblo en ocasiones especiales en las cuales se llevan a cabo festividades o labores relacionadas con el campo. Por ende, conservan vínculos sociales y afectivos con sus lugares de origen

Considerar la segmentación por etapas en esta comunidad, es de importancia para la Psicología, porque esto nos da cuenta de que la conducta de los individuos cambia y se modifica en relación a los patrones sociales y culturales establecidos para cada edad, de tal manera que para cada etapa existen actividades y conductas aceptables según el género. Se puede decir de manera general que en el “Ejido” el ciclo reproductivo de la mujer comienza a los 5 años cuando, aún siendo **niña**, tiene ya obligaciones domésticas fijas. A los 7 años o antes ya es responsable de los hermanos menores y de ayudar a la madre en las labores domésticas. A los 13 siendo ya una **muchacha** debe ser hábil en las tareas de una mujer adulta. A los 14 o 15 años ya está preparada para contraer matrimonio o unirse para tener hijos, lo cual marca el inicio de su vida **adulta**. Una vez que la mujer ha cumplido con su función de madre y todos sus hijos han hecho su vida, es en este momento que la mujer puede y tiene la libertad de hacer las cosas que más le gusten. Después de criar y casar a sus hijos, la mujer adquiere un estatus igualitario al de los hombres, porque es reconocida por la comunidad por haber logrado ser una buena madre y esposa. A partir de este momento la mujer puede dedicarse a bordar o a lo que ella decida hacer en su tiempo libre, pero en vez de pensar en ellas, se encargan de los nietos o se meten en la vida de sus hijos. Este hallazgo reafirma lo que Quezada (1996) menciona respecto a la vida de las mujeres mexicas: la vida de la mujer era criarse en casa, estar y vivir en ella hasta la muerte. A pesar de tener un estatus igualitario las mujeres no son dueñas de sí mismas, porque están acostumbradas a hacerse cargo de “los otros”. Se siente culpable de salir y estar fuera de sus casas.

De esta manera, coincidimos con los aportes realizados por Covarrubias y Herrera, (1991) al mencionar que los períodos inscritos en el curso de la vida de las mujeres no sólo es una cuestión cronológica, sino que cada período describe toda una condición que la introduce dentro de un complejo juego de demandas, prescripciones y expectativas sociales y culturales. De tal manera que la conducta social y sexual de las mujeres dentro de la

comunidad esta asociada a la edad, ya que como se mencionó anteriormente, desde que son pequeñas (5 -10 años) ayudan en las labores domésticas y cuidan a los hermanos, deben permanecer dentro del hogar y no salir. Por otro lado, los hombres jóvenes participan en las actividades a partir de los once o doce años en las labores del campo, a ellos les está permitido salir y explorar su medio ambiente.

La importancia de pertenecer, reconocer y establecer relaciones sociales con otras personas radica en que estos lazos permitirán la sobrevivencia de los grupos familiares y la reafirmación de los lazos de solidaridad y apoyo entre sus integrantes. Ésta forma de vinculación es una forma de vida en la comunidad de las mujeres. De tal manera que la relaciones de parentesco y compadrazgo es una costumbre en el ‘Pueblo’. En relación con esto, Fuentes y López (1997) demuestran que estos vínculos sirven para regular y reglamentar los casamientos, porque prohíben la actividad sexual entre parientes. A pesar de reconocer hasta el quinto grado de parentesco consanguíneo, las personas de esta comunidad sólo respetan hasta el segundo grado consanguíneo y violan los parentescos sociales y políticos, a la hora de establecer relaciones afectivas y sexuales con otras personas.

Álvarez - Gayou (1986) describe que el proceso de socialización obliga al individuo a hacer suyos los valores de la comunidad, ya que conforme la persona se socializa, se manifiesta la exploración del entorno reproduciendo conductas aprendidas de un modelo. Por ello, es comprensible que el rol de género asignado y desempeñado por las mujeres esté definido por el papel de servicio a los demás. Este rol se expresa y se empieza a transmitir por la familia, en especial por la madre o la tía, desde que la mujer es niña, pues desde ahí deberá atender y servir a quienes la rodean, cumpliendo funciones maternas para con los hermanos pequeños y de obediencia y sumisión para los demás, sobre todo ante las personas adultas. Esta función se extiende a lo largo de su vida, pues de hija pasa a ser esposa, después madre, abuela y siempre estará a cargo de otras personas, ya sean de su familia filial o política y es así como las mujeres aprenden y asumen su rol de género.

Es fundamental hacer notar la desigualdad social y sexual, en la cual se encuentra la mujer respecto al hombre. La asignación de género determina en gran medida lo que la comunidad espera de las mujeres. Por ende, los roles de género establecen el comportamiento social aceptado para las mujeres a lo largo de su vida. Estos roles fijan y establecen la participación de la mujer en actividades productivas, así como el uso de los espacios públicos y privados, pero sobre todo determinan la conducta sexual de las mujeres. Es visible la inequidad de género en la cual está inmersa la mujer, quien además de sus responsabilidades en el hogar también debe participar en las labores del campo. Admitimos y compartimos, a partir de los postulados de Hernández (2000) que el trabajo doméstico, a ellas asignado, es exclusivo de sus roles de género. Se ha visto que este trabajo, nunca es reconocido como desempeño productivo; es más, el trabajo que realizan fuera de sus hogares es visto como ayuda y complemento del trabajo realizado por el hombre. La inequidad de género también está presente en la vida laboral de las mujeres porque está siempre llena de tareas y responsabilidades

Es inquietante notar que a pesar de la intervención de las mujeres en los procesos productivos y las labores del campo, desde edades muy tempranas la comunidad no les confiere ninguna ventaja, ni prestigio. Como es permisible que aún en esta época existan tales desigualdades genéricas, es cierto lo que comenta Vizcarraga (2003) sobre las reglas sociales impuestas por las instituciones y legitimadas en cada cultura, las cuales no sólo asignan roles sino un complejo educativo y correctivo para cada sexo. No es permisible que limiten o exploten las capacidades de las mujeres, y encima no se les reconozca porque retomando la perspectiva de género tenemos el derecho a tener las mismas oportunidades que los hombres y que como mujeres tenemos el derecho de que la sociedad reconozca nuestras potencialidades y capacidades como individuos.

Hernández (2000) explica que en muchas ocasiones la cultura promueve la ignorancia y reprime la sexualidad de los individuos. De esta manera, es preocupante descubrir que las mujeres y la comunidad en general poseen conocimientos sexuales distorsionados y cargados de mitos, tabúes y prejuicios sociales y religiosos, y que las nuevas generaciones sólo se les enseña e inculca nociones, las cuales sólo están centradas



en el funcionamiento de los órganos reproductores y algunos aspectos biológicos del ser humano, sin mostrarles e informarles la amplia gama de significaciones e implicaciones que tiene el ejercicio de la sexualidad, esto a ocasionado temor ante los cambios fisiológicos, conceptos erróneos sobre el sexo y embarazos a temprana edad, lo cual ha generado altas tasas de natalidad en la comunidad.

Uno de los aspectos importantes a resaltar sobre la sexualidad de las mujeres, son los significados atribuidos a los cambios fisiológicos y las implicaciones que trae consigo la primera menstruación. Al respecto González (1993, citado en Rivero, 2003) menciona que a la llegada de la menarquia, las niñas se vuelven “muchachas” y en ese momento todos los consejos y recomendaciones en torno a “cuidarse” adquieren un contenido concreto: “cuidarse” significa abstenerse de relaciones coitales, aprender que “conservar la inocencia” significa preservar la virginidad hasta el matrimonio, y que sobre sus cuerpos existen requerimientos sexuales por parte de los muchachos y de los hombres en general. En relación a este argumento, encontramos que al ocurrir los primeros cambios fisiológicos, las mujeres obtuvieron cierta información con sus tías, primas o abuelas. Estos asuntos no los trataron con sus madres por vergüenza o pena, por consiguiente, experimentaron su primera menstruación con gran desconocimiento, lo cual les generó sentimientos de temor, miedo, entre otros. Este acontecimiento dio inicio a una nueva etapa en la vida de las mujeres, lo cual implicó más responsabilidades y obligaciones.

Castaño y Palacios (1996) describen que cuando una mujer tiene la primera menstruación entra al mundo de los significados sobre la sexualidad y la maternidad, respecto a este argumento, encontramos que la primera menstruación significó para las mujeres, una nueva etapa, en la cual ellas se sintieron y vieron como “señoritas” o “muchachas” capaces y libres de tener novio, esposo e hijos. Sin embargo este acontecimiento trajo consigo una infinidad de argumentos en torno a la virginidad. La comunidad estableció la conducta esperada y aceptable para ellas. Los padres y parientes señalaron a las mujeres que debían darse a respetar y cuidarse de los hombres, de ellas dependía la reputación de la familia, la cual radicaba en su virginidad y buen comportamiento sexual.

Es preocupante, constatar que las mujeres, pasen de una etapa a otra sin mediar ningún esfuerzo de orientación o conciencia sobre los procesos fisiológicos y emocionales vinculados a las diferentes etapas que viven y experimenta. ¿Por qué no existe orientación previa que prepare a las mujeres a comprender y enfrentar los cambios que habrá de sufrir su cuerpo? De ahí que las mujeres como mencionamos anteriormente hayan sentido miedo, temor y rechazo ante su primera menstruación y primer embarazo. En relación con esto, reafirmamos lo que con Jhon Gagnon (1984) describe al enunciar que en cualquier sociedad y en cualquier momento dado de su historia, las personas se vuelven sexuales sin tanta reflexión y obtienen instrucciones implícitas o explícitamente de su ambiente social, es fundamental reconocer que este argumento esta relacionado con las situaciones que experimentaron las mujeres del ‘Ejido’.

Después de la menstruación, otro aspecto importante de la sexualidad de las mujeres esta vinculado a la iniciación sexual. Se encontró que a partir de la primera experiencia sexual, algunas mujeres tuvieron varios encuentros más, lo cual ocasiono que resultaran embarazadas. Pero es importante conocer las situaciones y los lugares que propiciaron estas relaciones.

Gagnon (1980) plantea que todas las culturas tienen sus propios guiones sexuales y sociales. En relación a este argumento, se encontró que en el pueblo, los lugares, las situaciones, los motivos y las personas que propician las situaciones para entablar relaciones afectivas y sexuales están vinculadas a las normas y patrones culturales y sociales prevalecientes en el pueblo, por tal motivo los espacios y situaciones propicias para establecer vínculos con los hombres son restringidos, vigilados y escasos. Pero, las festividades y los bailes masivos son espacios empleados por las mujeres y los hombres para iniciar una relación de noviazgo. Las personas que propician que las mujeres entablen conversaciones con los hombres y formen una pareja, son las hermanas o primas mayores de las mujeres. Los argumentos para iniciar una relación de noviazgo están vinculadas a la necesidad de afecto, protección y la ilusión de forma una familia.

El noviazgo se establece sin que a las mujeres se les proporcionen las bases para entablar una relación de pareja responsable. Al contrario, existen restricciones explícitas para las mujeres, no así para los hombres. Dentro de estas restricciones se encuentran: “no salir, nunca sola y de noche” “no vestirse provocativamente” y “no detenerse a platicar en el camino con los hombres,” pero sobre todo y en cualquier situación “portarse bien y darse a respetar”. Contrario a los comportamientos establecidos en la ciudad y en otras sociedades, en las cuales tanto hombres como mujeres tienen la libertad de explorar su ambiente y establecer relaciones sociales, según sus intereses y necesidades. Nuevamente están presentes las desigualdades genéricas y los parámetros designados por la cultura y la sociedad según el género como lo reportan las investigaciones realizadas por Gagnon (1984), Amuchástegui (2001) y Silva (1994) sobre la iniciación sexual y la doble moral prevaleciente en algunas comunidades.

Wolfensberger (2001, citado en Rivero, 2003) describe que la religión católica, norma la vida sexual de las mujeres en términos de recato y el uso exclusivo de su sexualidad para la reproducción, respecto a este punto se observó que las mujeres del Ejido Loma de Malacota presentan sentimientos de pena, miedo, vergüenza, temor, remordimientos y culpa por aceptar tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. Para ellas vivir en unión libre también tiene una pesada carga religiosa y social. A pesar de ser comunidades distintas, éstas características son compartidas por las mujeres investigadas por Ana Amuchástegui (2001), las cuales consideran que las relaciones premaritales contradicen las prescripciones morales de su entorno. .

Respecto a la iniciación sexual, Tavares (2000) menciona que la primera vez es un acontecimiento importante, que provoca cierta aprehensión la primera vez está llena de significados emotivos para toda mujer: Para las mujeres del ‘Ejido’, este acontecimiento significa entregar al hombre todo lo que ellas son. Para que ellos sepan y valoren que lo hacen por amor, ellas se entregan a petición de los hombres, pero esto también ocasiona que las mujeres se sientan utilizadas o con la sensación de haberse portado mal o haber perdido lo más valioso que tenían su “virginidad”, como describe, Rosenzvaig (1999) la

iniciación sexual una experiencia trascendente y significativa, pero también conlleva riesgos, suscita esperanzas, sueños, despierta dudas y temores.

Conger (1980 citado en Álvarez, op. cit.) afirma que el impulso sexual de las mujeres está más relacionado con la necesidad de amor, autoestima, confianza y afecto que con la búsqueda de placer, esto se confirma a través de las narraciones de mujeres que admiten haberse entregado por amor y con la esperanza de algún casarse por la iglesia. Pero sí las mujeres se embarazan antes de establecer un compromiso o casarse con su pareja viven horas de angustia, preocupación y estigmatización y sólo se recuperan cuando el hombre ‘les cumple o les responde’. Esto está vinculado con los argumentos de Conger (op. cit.) al describir que las mujeres experimentan sentimientos de pérdida de valor como mujeres, resultantes del inicio de la vida sexual, y de un mejoramiento de la autoestima, cuando inician una vida conyugal

Las mujeres se unen libremente o mediante el matrimonio religioso a partir de la adolescencia (cuando son muchachas) o el primer embarazo. Cuando se indagan las razones, las mujeres destacan la búsqueda de afecto y protección, pero también de reconocimiento. Gagnon (1980) menciona que los valores que se manejan en la cultura occidental para la expresión sexual son; coito dentro del matrimonio, heterosexualidad como fin la reproducción vinculada con el amor y el romance. Al respecto, las mujeres expresaron sentimientos de culpa o de falta por iniciarse sexualmente fuera del matrimonio, pero se justifican a través de las relaciones afectivas que las unía a sus parejas. La mayoría de las participantes expresó haberse iniciado sexualmente con su ‘esposo’, además se encontró que las mujeres por lo regular sólo tienen de una o dos parejas antes de involucrarse sexualmente con el que va a ser su esposo

Está mal visto iniciar una vida sexual en la cual el único fin es el placer. Las mujeres del Ejido expresan que sólo si amas a la persona debes tener relaciones premaritales porque esta vinculación afectiva te da el derecho de formar una familia. Esta perspectiva proviene de la cultura de desigualdades intergeneracionales prevalecientes en nuestra sociedad en la cual prevalece la valoración y aceptación que se tiene por los hombres

experimentados sexualmente y rechaza a las mujeres que han mantenido una vida sexual igual a la de los hombres, pero sobre todo se estigmatiza su expresión sexual.

Amuchástegui (2001) explica que los discursos católicos dominantes en una comunidad clasifican y estigmatizan las prácticas sexuales. Dentro de los relatos de las mujeres se percibió lo mal visto que está ejercer la sexualidad sin otro fin que no sea la reproducción. Las mujeres que viven y disfrutan de su sexualidad son estigmatizadas y son objeto de las burlas y críticas del ‘Pueblo’. Es un hecho observable que las normas religiosas y sociales condenan y rechazan el comportamiento sexual de estas mujeres que rompen con las normas establecidas. Resulta preocupante confirmar que cuando las mujeres rompen con los patrones culturales asignados al ejercicio de su sexualidad, se les margina socialmente y desafortunadamente son las mujeres que contribuyen a perpetuar esta estigmatización a través del lenguaje que emplean o de las actitudes que muestran al referirse a estas mujeres. En relación a esta situación, Lagarde (1990) a través de sus investigaciones, expresa que las mujeres que expresan su sexualidad son consideradas y etiquetadas como ‘malas mujeres o como ella menciona ‘putas’.

El Consejo Nacional para la población (1982) establece que la sociedad presiona para que los individuos se comporten de una determinada manera. Sin embargo, se encontró que a pesar de que las prescripciones sociales y religiosas regulan y vigilan el comportamiento sexual de las mujeres, éstas decidieron iniciarse sexualmente con sus parejas antes de la boda religiosa o de vivir en unión libre con la ilusión de que después de la entrega se casarían por la iglesia y formarían un hogar bendecido por la Iglesia y reconocido por la comunidad.

Un rasgo importante de resaltar es la tolerancia que ejercen los padres ante sus hijas que resultan embarazadas sin estar casadas o juntas con un hombre, pero más sorprendente fue observar que no ejercen represalias o intimidaciones contra el hombre que abandono a sus hijas. Desde una perspectiva de género se cuestiona esta actitud porque se observó que esta tolerancia aparente se debe a que se duda del buen comportamiento de la mujer, no así la conducta del hombre. Prevalece la concepción que la responsabilidad y

obligación de cuidarse y protegerse y darse a respetar recae en la mujer, sobre esta concepción, Amuchástegui (2001) menciona que el deseo posee género y este es masculino.

De esta manera, el matrimonio, en cualquiera de sus formas constituye un elemento fundamental para la determinación del estatus de la mujer. Para ellas el matrimonio les ofrece la oportunidad de ser reconocidas por la comunidad (por su situación de esposa). La condición de las mujeres en el Ejido Loma de Malacota se define en gran medida por su situación de esposas y madres. Para ellas el casarse de blanco, por la iglesia y por lo civil, aunque esto último no necesariamente, les confiere prestigio y estatus ante toda la comunidad. Esto también se extiende a la familia, la cual es reconocida y respetada por la comunidad. Esta situación concuerda con las observaciones y estudios realizados por Cabra, Flores, Baltasar, García, Orozco y Brambilia (s/a) en algunas comunidades étnicas del Estado de México.

La primera menstruación de las mujeres esta vinculada a la maternidad, tal como lo refieren en sus investigaciones Castaño y Palacios (1996). Es notoria la relación existente entre sexualidad, maternidad y casamiento., De hecho es una obligación social para las mujeres procrear hijos, sin cuestionamiento alguno. La fertilidad y la maternidad son atributos altamente valorados en la comunidad. Esta es la ‘razón de ser’ de las mujeres, de modo que ninguna de ellas es socialmente útil ni alcanza su plenitud en la vida hasta no haber tenido hijos. Sin embargo, deben cumplir con las prescripciones establecidas en la comunidad para ser valoradas y reconocidas como mujeres pero sobre todo como madres.

Las mujeres que no se casan o juntan con el papá de sus hijos, son designadas por la comunidad y en ocasiones por ellas mismas como ‘fracasas o dejadas’. ‘Ser fracasada’ para las mujeres implica en primer lugar no haber sabido darse a respetar y no haber podido retener a su pareja y tampoco supieron como formar un hogar. Además los hombres no consideran a estas mujeres para formar un hogar estable porque consideran que no podrían ser fieles y en dado caso los podrían abandona, pero sí las buscan para ‘meterse ‘ con ellas y satisfacer sus necesidades sexuales. En relación con esta concepción, Silva (1994)

encontró en sus investigaciones que la noción prevaleciente que tienen algunos hombres de que ‘hay mujeres para pasarla bien y mujeres para casarse’, esto se debe a la cultura de género que condiciona y establece los patrones sociales y culturales para designar el comportamiento aceptable para los hombres y para las mujeres

Finalmente, se encontró que la comunidad aún practican la medicina tradicional, la emplean como una alternativa para el cuidado de la salud. De tal manera que una costumbre muy difundida anteriormente entre la comunidad era el empleo de las parteras. En la actualidad pocas mujeres recurren a las parteras para que las revise durante su embarazo, parto y puerperio, depositando en ellas toda su confianza en su labor y experiencia.

Es preocupante notar que las mujeres no planean sus embarazos y sólo relacionan la suspensión de su menstruación con un nuevo embarazo. Esto concuerda con las investigaciones de Cabral y cols (s/a) en la cual encontraron que uno de los acontecimientos más relevantes y significativos del grupo otomí es el embarazo y que las mujeres saben que hay embarazo cuando cesa su menstruación y para confirmarlo, acuden a la partera. No obstante, esta relación, y de acuerdo a investigaciones y postulados médicos y psicológicos, ésta situación no siempre es verídica, pero por la ignorancia en la cuál regularmente se encuentran estas mujeres, desconocen los procesos fisiológicos de la procreación y la gestación y no conocen ni emplean los métodos de planificación y control natal.

Según investigaciones realizadas por Cabral y Cols. (s/a) y Molinar (1997) describen que las madres no proporcionan ninguna información sexual a las hijas por pudor o vergüenza, esto nos hace comprender de manera general porque las mujeres vivieron su primera menstruación, entrega, embarazo y parto con sorpresa, miedo, temor, preocupación pero también con alegría y emoción.

A pesar de la desinformación y escasa formación sexual, las mujeres han experimentado sensaciones placenteras y grandes emociones al descubrirse mujeres y saberse capaces de dar vida y procrear.

A pesar de vivir en pleno siglo XXI, las desigualdades genéricas que padecen las mujeres desde que nacen hasta que muere esta determinado por su contexto social y cultural. Por consiguiente, las creencias y costumbres prevalecientes en la comunidad determinan la conducta aceptable para estas mujeres: “deben ser buenas hijas” “buenas madres” “buenas esposas”. A éstas condiciones Lagarde (1990) las denomina “los cautiverios de la mujer”. Estos cautiverios se refieren a la condición de las mujeres de un estado de privación de la libertad misma, por lo cual no gozan de autonomía para decidir sobre sus vidas y de la capacidad para tomar decisiones fundamentales sobre si mismas y su mundo, esto lo observamos cuando las mujeres después de a criar todos sus hijos y teniendo la oportunidad de decidir sobre sus propias actividades, asumen nuevamente la responsabilidad de criar a los nietos.

Finalmente, encontramos que la cultura de género ha construido, educado, regulado y normado la vida sexual de las mujeres, vinculando la maternidad con la identidad femenina, lo cual le ha otorgado a cada mujer una identidad femenina, pero sólo en función de su rol como esposa y madre; no de su cuerpo o deseo.



# Capítulo 8



No existe ningún gran logro  
que no sea el resultado de un trabajo  
y de una espera paciente.

## CONCLUSIONES.

Podemos concluir en primer lugar, la necesidad de realizar investigaciones interdisciplinarias para rescatar y reivindicar las culturas étnicas de nuestro país, por el valor cultural, cognitivo y conductual que representa para las nuevas generaciones. Y desde la investigación cualitativa la relevancia que tienen los significados, las subjetividades y experiencias implicadas en estas culturas.

Los hallazgos obtenidos en la presente investigación permiten mostrar la relación que existe entre sexualidad y género, los cuales por ser construcciones sociales y culturales se hallan reglamentados y regulados por estas estructuras.

La sociedad y la cultura determinan la segmentación de las etapas de vida y las pautas de comportamiento para cada una de éstas, las cuales se extienden para toda la comunidad. Y las conductas y actividades para cada etapa están determinadas por el género

La situación económica modifica las estructuras familiares, por lo tanto se presenta una hibridación cultural entre la comunidad rural y la comunidad urbana, lo cual ha reestructurado los estilos de vida, ocasionando la pérdida y mezcla de valores y tradiciones característicos de la comunidad otomí.

El núcleo familiar, por ser la primera instancia que marca y regula el comportamiento sexual de las mujeres, origina que lo que ellas piensen y acepten sobre su sexualidad esté determinada por sus creencias y valores, inculcados a través de los años por su familia y su comunidad.

La sociedad dicta reglas y normas para salvaguardar la convivencia entre sus miembros, éstas incluyen las relaciones sociales y sexuales, la forma recurrente de ejercer un control, que mantenga la conducta de las mujeres dentro de lo aceptable y permisible esta castigándolas de formas diversas, estas pueden comprender el rechazo hasta la crítica

nociva sobre las mujeres. Estos instrumentos de control son ejercidos para cada uno de los miembros de la comunidad con sus respectivas particularidades, pero sin duda el ser aplicado precipitadamente y sin un análisis profundo, impide o limita la posibilidad de las mujeres de ejercer y expresar su sexualidad.

A pesar de las prohibiciones impuestas por la religión para impedir las relaciones sexuales premaritales y la unión libre, estas prácticas son comunes entre las personas de la comunidad. Es notorio que ante la represión y la sanción que la religión establece sobre la iniciación sexual y algunas otras manifestaciones sexuales, la respuesta de las mujeres y otras personas de la comunidad sea mostrar y emplear una doble moral, pues en privado realizan lo que en público niegan u ocultan.

La sexualidad de las mujeres es un tabú para los padres y demás adultos. Por consiguiente no hay una práctica socialmente aceptable que permita a las mujeres ejercer su sexualidad, sin otro fin que no sea la reproducción y sin haber contraído matrimonio o haberse unido en pareja.

Existe y prevalece una desigualdad genérica, la cual limita y anula las potencialidades de las mujeres en cualquier ámbito y en cualquier etapa. La comunidad no reconoce a la mujer como un ser integral, sino es a través de la maternidad y el matrimonio.

La sociedad a través de las instituciones controla y regula la conducta sexual de las mujeres, prohibiéndoles cometer adulterio y obligándoles a respetar a su esposo y no abandonar a sus hijos

Algunas de las experiencias sexuales de las mujeres pueden parecer difusas y/o vagas, ya que están asociadas a sentimientos, pensamientos y emociones que difícilmente pueden explicar con palabras. Pero hablaron de sus vivencias y en algunas otras ocasiones para hablar de ellas retomaron a sus hijas; esto nos da la oportunidad de conocer sus subjetividades y observar su contexto familiar

Sin duda, a través de la presente investigación hemos visto como las sensaciones de culpabilidad se hacen presentes en las manifestaciones sexuales de las mujeres, podemos afirmar de esta manera, que ésta, es uno de los instrumentos de control conductual de mayor efectividad para restringir la expresión sexual de las mujeres.

Las mujeres sostuvieron valores morales católicos relacionados con la virginidad y el matrimonio, pero sobre todo dan una excesiva carga moral al ejercicio y expresión de la sexualidad sin fines reproductivos.

Los hallazgos confirman que las mujeres se sienten ajenas a su propio cuerpo y extrañas al hablar de su sexualidad. Ya que la educación explícita o implícita que han recibido sobre sexualidad ha sido escasa o nula. Además ha estado llena de prejuicios y normas.

De manera particular, podemos afirmar que para las mujeres, “amor” o vínculo afectivo mantenido en la entrega, tiene un significado valioso y fundamental para su vida

Sin embargo la mayor parte de la valoración y autoestima de las mujeres están puestas en la formación de una pareja y la maternidad, dejado de lado su propio ser. Se identifican y construyen a partir de lo que la sociedad y la cultura establecen para ellas.

Las mujeres se han anulado, negado, sacrificado, adaptado, y aceptado su rol de género sin explicaciones, no se atreven a conocer su propio cuerpo y por ende, su sexualidad.

Ante esto, podemos considera que la sexualidad en esta comunidad se sigue comprendiendo desde una postura meramente física, ya que como descubrimos en las narraciones de algunas mujeres, la información que tienen se vincula solamente a los aspectos biológicos, aún con el presente trabajo, hay más interrogantes sobre la sexualidad y la cultura en la cual estamos inmersos.

Es importante considerar que estudios como el presente, nos dan una muestra de las diferencias intergenéricas que prevalecen en nuestra cultura. Podemos considerar que tópicos como éste tienen cierta dificultad en su acceso debido al peso sociocultural que entrañan. Existen mujeres que se niegan a contestar u omiten ciertos cuestionamientos, pero sin duda estas observaciones se pueden desarrollar y perfeccionar en trabajos posteriores que contribuyan a las diferentes áreas de la Psicología.

Finalmente podemos concluir que los objetivos planteados se cumplieron, encontrándose indicadores significativos que muestran como influyen los patrones socioculturales en la sexualidad de las mujeres.

Las principales limitaciones con las que nos enfrentamos en el marco de esta investigación fueron:

- ♣ El tiempo y la distancia dificultó la obtención de más entrevistas. Esto se debió a limitaciones económicas lo cual dificultaba el traslado de la ciudad a la comunidad y la limitada experiencia metodológica en este tipo de abordaje.
- ♣ El hecho de tener que limitar nuestro tiempo de interacción con ellas ocasionó que no se pudiera ahondar en muchas cosas de su vida que nos hubiera gustado conocer más profundamente.

Dentro de los principales alcances podríamos puntualizar los siguientes:

- ♣ Abrir las puertas en nuestra interacción con las mujeres de esta comunidad para establecer posteriores estrategias de trabajo y así continuar realizando ejercicios de análisis de la realidad, con el fin de que ellas cuenten con alternativas mayores para poder tomar decisiones sobre sí mismas, sobre sus vidas y su realidad.

- ♣ Haber conocido más de cerca una porción de la realidad psicológica de las mujeres de una comunidad rural de nuestro país dentro de un contexto económico, social y político nacional, para modificar y genera posturas más profesionales y críticas rescatar el ejercicio profesional de la Psicología dentro de estas comunidades, pero también con miras en la búsqueda de propuestas de trabajo encaminadas hacia el beneficio de las personas más vulnerables de nuestro país, pero también con infinitas posibilidades de acción en la medida en que se apropie de su propio destino.



## BIBLIOGRAFIA.

- └ Alarcón, D.; Covarrubias, T; Herrera S. (1991) *La mujer, la maternidad y la pareja: mitologías de una tematización diferente*. Educación y Género. UNAM. Escuela Nacional Estudios Profesionales – Iztacala.
- └ Alpízar M. (2003) *La mujer y el cristianismo*. Equidad de Género. 2 (4).
- └ Álvarez I. M. (1995). *Influencia de la relación Padres-hijos en la actitud hacia la sexualidad de los hijos adolescentes*. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala. Edo. Méx., México
- └ Álvarez Gayou, J. (1983) *Elementos de sexología. Interamericana*. DF. Pp. 1-6
- └ Amuschastegui A (2001) *Virginidad e iniciación sexual en México: Experiencias y significados*. Edamex. México. DF.
- └ Cabral, S; Flores, A; Baltasar, R; García, V; Orozco, M; Brambilia, P. (s/a) *Salud Sexual y Reproductiva en Jóvenes Indígenas de las Principales etnias de México, hñähñu, Maya, Mixteco, Nahuatl, Tzeltal, Zapotecos*. Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Programa Solidaridad – IMSS.
- └ CONAPO (1982)
- └ Campos O. y Mejia M. (1992) *Comunidades Indígenas del Estado de México: análisis sociodemográfico*. El colegio Mexiquense, Zicantepec, México.
- └ Castaño, C. y Santiago, P. (1996) *Salud, dinero y amor: ¿Cómo viven las mujeres españolas de hoy?* Alianza Editorial. Madrid. España.
- └ Centeno, G. (2003) *Taller de sexualidad dirigido a mujeres de comunidades rurales cuidadoras de discapacitados, un enfoque de genero*. Tesis UNAM-Iztacala.
- └ Fuentes, M. y López, S. (1997) *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. Amaru Ediciones. Madrid, España.
- └ Conway, J; Bourque, S. y Scout, J. (2000) *concepto de Genero...*
- └ Döring, T. (2000) *El mexicano ante la sexualidad*. Fontamara. México. DF.
- └ Gagnon, J. (1980-1984) *Sexualidad y Cultura*, Pax. México, DF:
- └ Giraldo, N. (1981) *Explorando la sexualidad humana*, Trillas. México. D. F.



- └ Hernández G. (2000) *Actitudes de una población rural hacia el embarazo y el puerperio*. Psicología y Salud. 10 (2).
- └ Hernández, V. (1998) Un estudio de género: análisis de la violencia doméstica que viven las mujeres en el ámbito rural. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México – Campus Iztacala. Edo. Méx., México
- └ Instituto Nacional Indigenista (2002)
- └ Lagarde, M. (1990) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM.
- └ Lamas, (2000) *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG. México.
- └ Lara C. (1990) *Estereotipos Sexuales en una población rural mestiza de México*. Revista Latinoamericana de Psicología. 22. 51-67.
- └ Lartigue, T. y Ávila, H. (s/a) *Sexualidad y reproducción humana en México*. Vol. II. Plaza Valdés, México. DF.
- └ Masters, W. y Johnson V. (1995) *La sexualidad humana*. Grijalbo. Barcelona.
- └ Molinar, P. (1997) *Vida Cotidiana y salud en mujeres otomíes del Estado de México*. Universidad Autónoma de Sinaloa
- └ Quezada N. (1996) *Sexualidad, amor y Erotismo: México Prehispánico y México colonial*. Plaza Valdés. UNAM. México, DF.
- └ Ramírez, H., y Escamilla, M. (2003) *Las relaciones sexuales en los/as adolescentes: deseo, amor, curiosidad y placer*. Revista de Investigaciones Cualitativas y Cuantitativas del Instituto Mexicano de Sexología. Sociedad Mexicana de Psicología, AC., Facultad de Psicología de la UNAM. IX (2)
- └ Ramírez, R; Lazarraga, H; Félix, L; Campas, R., y Montaña, M. (1998) *Modificación de conocimientos y actitudes hacia la sexualidad en estudiantes de preparatoria*. Psicología y Salud. Instituto de Investigaciones Psicológicas. Nueva España. Julio-Diciembre (12)
- └ Rivero M. (2003) *La significación del rol de género de mujeres indígenas mazatecas de la comunidad, San Jerónimo Tecoaatl, Oaxaca*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

- └ Rozenzvaig, R. (1999) *La pareja al desnudo. Anatomía de la intimidad afectiva y sexual*. Plaza Janes. México. DF;:
- └ Sandoval F. (1994) *Familia Indígena y Unidad Domestica: Los otomíes del Estado de México*. UAEM. Toluca, Estado de México.
- └ Sahagun (1993) *Integración sexual humana*. Trillas. México. DF.
- └ Serrano, B. (1984) *Aspectos socioculturales en las actitudes hacia la sexualidad femenina*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México – Campus Iztacala. Edo. Méx., México.
- └ Silva R. M. (1994) *Sexualidad y Adolescencia*. Ediciones Universidad Católica de Chile: Santiago de Chile.
- └ Tavares (2000) *Adolescencia, Mitos y Sexualidad*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México – Campus Iztacala. Edo. Méx., México
- └ Taylor, S. y Bogdan, R. (1996) *introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. México.
- └ Torres, M; Otero, G; y Calixto, E. (1995) *Elaboración de instrumentos para medir los conocimientos, las actitudes y los intereses de los alumnos de la Facultad de Psicología, en relación con la sexualidad humana y la educación sexual*. La Psicología Aplicada. UNAM. Facultad de Psicología.
- └ Villaseñor, F. (s/a) *Saber urbano y autoatención en la lactancia materna*. En: C. Basulto y S. López (2003) *Investigación Cualitativa con Enfoque de Género acerca de la sexualidad humana*..
- └ Vizcarraga B (2003) *La autoestima ¿un referente de la equidad de género?* Equidad de Género. 2 (4).
- └ Vega C. & Gómez, S. (2003) *Inicio de la vida sexual en el adolescente*. VII Foro Delegacional De Investigación en Salud del IMSS en Nuevo León.

A NEEXOS.

# ANEXO 1

## GUIA DE ENTREVISTA.

- 1.- Presentación y encuadre del trabajo de investigación asimismo de la investigadora.
- 2.- Presentación de la participante.

- a) Edad.
- b) Actividades.
- c) Nivel de escolaridad.
- d) Estado civil.
- e) Integrantes que conforman su familia.
- f) Edad que tenía cuando tuvo a su primer hijo.

### 3.- Familia y estilos de crianza.

- ¿Cuántos hermanos y hermanas tienes?
- ¿Dónde están, están casados o juntados?
- ¿Tus papas están casados o juntados?
- ¿Cómo se llaman tus papas?
- ¿Quién de ellos es más estricto?
- ¿Cuál es tu mayor preocupación en este momento?
- ¿Qué te preocupa en esta vida?
- ¿Cuál dirías que es el problema más frecuente en tu familia?
- ¿Qué piensas de este lugar (del pueblo)?
- ¿Qué opinas en general de la gente que vive aquí? (especificando el pueblo) ¿Te gusta vivir aquí en el pueblo? ¿Por qué?

### 4.- Educación sexual.

- ¿Cuándo ibas a la escuela te dieron clases sobre los cambios del cuerpo, embarazo y sobre la menstruación o periodo?
- ¿Qué te enseñaban o que te decían?
- ¿Quién te hablo sobre la menstruación y que te dijo?
- ¿Qué sabías o sabes del embarazo y el parto?
- ¿Qué sabes sobre las relaciones sexuales?
- ¿Qué hubieras querido saber?
- Existe alguien con quien puedes hablar sobre estos temas ¿con quien y que temas?

### 5. - Relaciones de pareja.

- ¿Qué piensas del noviazgo?
- ¿Qué significa para ti ser novios?
- Aquí en el pueblo ¿Cómo y donde se pueden conocer los hombres y las mujeres para ser

novios?

Aquí en el pueblo ¿Cómo se enteran las personas que sus hijos o hijas andan con alguien?

¿Dónde se conocieron tú y el papa de tus hijos?

Antes ya habías andado con alguien ¿Con cuantos?

¿Qué deben hacer los muchachos para que las muchachas salgan con ellos?

¿Hasta cuando tu novio hablo con tus papás?

¿Cómo decidieron vivir juntos?

¿Qué hizo el papa de tus hijos para que aceptaras andar con él?

¿Qué te dijeron tus papás cuando supieron que andabas con él? .

¿Qué te decían las personas del pueblo de tu pareja?

## 6.- Relaciones sexuales y matrimonio.

¿Qué significa para ti el matrimonio?

¿Para ti es lo mismo estar casados que estar juntados? ¿Por qué? ¿Dime aquí en el pueblo que hay más casados o juntados?

¿Y tú estas casado o juntada?

¿Hubieras preferido casarte? ¿Por qué?

¿Qué significa para ti ser madre soltera?

¿Qué piensas de quienes son madres solteras?

¿Crees que alguien que es madre soltera puede casarse? ¿Por qué?

## 7. -Iniciación sexual.

¿Que es para ti ser señorita o ser virgen?

Crees que la primera vez es lo mismo para hombres que para mujeres.

¿Aquí en el pueblo que dicen sobre las personas que ya no son señoritas?

¿Tu que opinas sobre las relaciones sexuales hasta el matrimonio? ¿Estas a favor o en contra?

¿Por qué?

¿Cuándo tuviste tu primera relación sexual? ¿Con quién fue

¿Qué sabias acerca de estar a solas con un hombre?

¿Qué pensabas sobre la primera relación sexual o sobre estar a solas con un hombre?

¿Qué sentías cuando pensabas en esa experiencia?

¿Cómo decidiste esta con un hombre o con tu pareja?

¿Cuánto tiempo llevaban cuando decidiste estar a solas con él?

¿Qué te dijo él para convencerte a tener relaciones sexuales?

¿Qué sentiste cuando estuvieron solos?

¿Qué pensaste acerca de lo que estaban haciendo?

¿Dónde estuvieron juntos o donde tuvieron su primera relación sexual?

¿Qué recuerdas de esa primera experiencia?

¿Dime sabias cuales iban a ser las consecuencias de esa primera experiencia?

¿Te sentiste diferente después de esa experiencia? ¿Explicarme en que aspecto o como te sentiste diferente?

¿Qué te dijo o hizo él después de estar juntos?

¿Cómo y cuándo supiste que estabas embarazada?

¿Qué hiciste cuando supiste que estabas embarazada?

¿Cómo te sentiste cuando te enteraste de que estabas embarazada?  
¿Qué hizo él cuando le dijiste que estabas embarazada?  
¿Qué te dijeron tus familiares cuando supieron que estabas embarazada?  
¿Qué sentiste durante el parto?  
¿Qué sentiste cuando nació tu bebé?  
¿Qué piensas de todo lo que has vivido?  
Sí tuviera la oportunidad de cambiar algo, ¿qué cambiarías? ¿Por qué?

## ANEXO 2

### Guía de entrevista 2.

- └ Que significa para ti vivir aquí.
- └ Como es tu vida aquí en el pueblo.
- └ Platicame como fue tu niñez.
- └ Quienes y cuantos son en tu familia.
- └ Con quien vives.
- └ A que se dedican aquí en el pueblo.
- └ Cuéntame que haces en un día normal.
- └ Cuéntame que fiestas celebran aquí en el pueblo.
- └ Cuéntame que cuidados tienen con alguien que esta embarazada.
- └ Platicame que cosas hace alguien que es una niña.
- └ Dime en que son diferentes las niñas y las muchachas.
- └ Cuando las niñas dejan de ser niñas y se convierten en muchachas.
- └ Y cuando las muchachas se convierten en señoras.
- └ Que hace una señora.
- └ Dime para ti que es ser señorita.
- └ Platicame como viviste, tú estos cambios.
- └ A que edad se casan aquí en el pueblo.
- └ Que sucede si no se casan.
- └ Que dicen los papas.
- └ Que pasa con la muchacha si queda embarazada.
- └ Dime a ti y tu pareja que los motivo a estar juntos.
- └ Que problemas tuvieron para vivir juntos.
- └ Dime extrañas algo de tu vida de soltera
- └ A que edad tuvieron su primer hijo.
- └ Cuéntame como fueron tus embarazos y como supiste que estabas embarazada.

- └ Como fue el parto.
  
- └ Para ti quien o que es ser buena gente.
- └ Dime que es ser mala mujer y un mal hombre.
- └ Para ti que significa entregarse a un hombre.
- └ Que entregas
- └ Porque las mujeres deciden entregarse
- └ Con quien esta permitido entregarse
- └ Que pasa después de que te entregas
- └ Que cambios hay después de que te entregas.
- └ Dime como se enteran los del pueblo que una mujer ya tuvo relaciones sexuales.
- └ Que dicen en el pueblo de las mujeres que tienen relaciones sexuales.
- └ Dime para ti es igual entregarse a un hombre y meterse con un hombre
- └ Cual es la diferencia.
- └ Que pasa con las mujeres que tienen relaciones sexuales y no están casadas o juntadas.
- └ Que significa para ti la religión.
- └ Que religión profesas.
- └ Que es más importante estas casados o juntados.



### ANEXO 3



### OTOMÍES DEL ESTADO DE MÉXICO (HÑÄ HÑÜ)

- SIMBOLOGÍA**
- ⊙ Capital de estado
  - Cabecera municipal
  - Localidades importantes
  - Limite estatal
  - Limite municipal
  - Ferrocarril
  - Carretera pavimentada
  - Terraceria
  - Brecha



Elaboró: Dirección de Organización y Capacitación  
 Subdirección de Investigación  
 Sistema de Información Geográfica  
 20201

Nombre: INI, Serie Monografía de los Pueblos Indígenas de México.  
 Otomies del estado de México  
 UANV, Instituto de Geografía,  
 Atlas Nacional de México, Carreteras, 1002.  
 INEGI, División estatal, municipal y localidades, 1995.



## ANEXO 4



**ANEXO 5**



## ANEXO 6

